

*El Partido Revolucionario Cubano
a Cuba*

MANIFIESTO DE MONTECRISTI

José Martí

El Partido Revolucionario Cubano a Cuba

MANIFIESTO DE MONTECRISTI

Edición facsimilar

Presentación
OSCAR LOYOLA VEGA

Estudio valorativo
IBRAHIM HIDALGO PAZ



La Habana, 2010

Cuidado de la edición: *Ela López Ugarte*
Diseño y cubierta: *Nuria Pérez Mezerenes*
Composición: *Luisa María González Carballo*

Primera edición: Centro de Estudios Martianos / Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1985

©Sobre la presente edición: Centro de Estudios Martianos, La Habana, 2010

ISBN 978-959-271-141-9

CENTRO DE ESTUDIOS MARTIANOS
Calzada 807, esquina a 4,
El Vedado, CP 10400
La Habana, Cuba
E-mail: cem@josemarti.co.cu
editorial@josemarti.co.cu
Fax: (537) 8333721

Presentación

Resulta imposible, en el estudio de la historia “política” y de la evolución del pensamiento nacional, acercarse a la complejidad de la Revolución de 1895 —o Guerra de Independencia— sin detenerse en el Manifiesto de Montecristi. Los antecedentes de su elaboración; las proyecciones ideo-políticas en él contenidas; y el hecho trascendental de quienes fueron sus creadores, se unen a los logros y vicisitudes por los que atravesaría la revolución martiana de finales del XIX para conferirle al documento una validez excepcional, no vista con anterioridad. Después de ardua preparación, el 25 de marzo de 1895 Cuba vio nacer, en la hermana República Dominicana, un proyecto programático de excepcional importancia.

Su redacción refleja el amplísimo conocimiento que de los desaciertos múltiples del independentismo cubano previo tenía José Martí, así como de las necesidades imperiosas que se hacían presentes en la nueva revolución anticolonial evocada por él, ya en plena marcha. Armonizar las proyecciones de la misma, explicar al mundo las razones que asistían a la nación cubana, unir en apretado haz a sus fuerzas motrices, prever posibles deficiencias, sortear los escollos que la experiencia independentista continental señalaba con creces,¹ estructurar las ideas generales sobre la futura dirección insurrecta, integrar a los cubanos blancos y negros interesados en la creación del Estado Nacional con los españoles vinculados por economía y familia a la mayor de las Antillas, constituyen objetivos insoslayables entre las ideas que animan ese escrito singular titulado El Partido Revolucionario Cubano a Cuba.

Un sólido estudio de los acontecimientos previos relacionados con la independencia de Cuba facilitó la redacción del documento. La experiencia de Gómez, unida a la capacidad analítica martiana —desde todo punto excepcional—, las conversaciones sostenidas con figuras prominentes de momentos anteriores, se dieron la mano para valorar en su justa dimensión las insuficiencias presentes en la revolución del 68, en la Guerra Chiquita, en los intentos aislados de expediciones de los años 80, en el plan del general Gómez de 1884. Y, sobre todo, y por encima de todo, la muy clara comprensión de que, sin una verdadera unidad entre los factores que la conforman, no hay revolución exito-

¹ Un excelente análisis sobre los logros e insuficiencias del proceso independentista continental puede leerse en la obra de Sergio Guerra *El dilema de la independencia*, publicada en La Habana por la Editorial de Ciencias Sociales, en el año 2007. Este libro ha tenido múltiples ediciones, tanto en Cuba como en otras naciones.

sa. Deponer los criterios subjetivos individuales derivados de experiencias históricas fallidas era condición imprescindible para la viabilidad de la nueva contienda. De ahí la profunda labor del Maestro limando asperezas, aunando voluntades, suavizando heridas, que se manifiesta con particular relieve en los años 1892-1894, y que tuvo su mayor éxito no en obtener el concurso de Gómez para su proyecto, ya que el propio Martí sabía perfectamente que sin el anciano de Bani no habría revolución en Cuba, sino en lograr que el “Chino Viejo” comenzase a quererlo en la justa dimensión en que la calidad humana del Apóstol, su absoluta dedicación a Cuba y las necesidades de la Patria reclamaban.

Dentro del Manifiesto coexisten, en armoniosa conjunción escritural, determinados núcleos de problemas que muestran al lector los derroteros del pensamiento martiano, la interiorización que de estos había hecho el patriota dominicano y la prioridad jerárquica que el creador del PRC les otorgaba.² De entre ellos, es imprescindible destacar los siguientes:

- El reconocimiento de que la nueva etapa de combate anticolonial es heredera de la mejor tradición patriótica anterior. Hubiese sido imposible para los autores desdeirse de su trayectoria vital: el presidio político de Martí y la invasión a Guantánamo de Gómez iluminaban las cuartillas redactadas. No en balde “La revolución de independencia, iniciada en Yara después de preparación gloriosa y cruenta, ha entrado en Cuba en un nuevo período de guerra [...]”.
- Martí y Gómez proyectan su escrito con una doble dimensión temporal: hacia atrás, en tanto se argumenta la imposibilidad histórica de repetir pasados yerros, y hacia el futuro, al trazar pautas ideológico-organizativas que, sin poner cortapisas a lo que pueda acordarse en campos de Cuba Libre (la manigua redentora determinará, cuando sea necesario, la estructura gubernamental) establezcan los derroteros por los que debe transitar la batalla contra el régimen colonial, en su dual acepción de batalla militar y de lucha de ideas. Por ello, la guerra no puede ser “[...] la tentativa caprichosa de una independencia más temible que útil [...]”.
- Blancos y negros han de forjar la patria del futuro, ya en ciernes. El despliegue brutal de concepciones racistas de alto vuelo a partir de 1886, fecha de abolición definitiva de la esclavitud en la Isla, obliga a precisar en el escrito que ambas razas, hermanadas, tendrán el mismo y único espacio en la Cuba del mañana. No habrá lugar ahora para una campaña disolvente y antinegra como la desatada por el Partido Autonomista durante la Guerra Chiquita. En un pueblo racial y culturalmente mestizo, no se dará “[...] el temor insensato; y jamás en Cuba justificado, a la raza negra”.
- Una declaración (íntima, de profunda raigambre familiar en el caso martiano) estalla en el Manifiesto: “La guerra no es contra el español [...]”. Ni el héroe de Dos Ríos, ni el artífice de la Campaña de La Reforma, cometen el grave error de

² Resulta de suma utilidad para consultar los documentos fundamentales que contienen las principales tesis de Martí relacionadas con sus criterios ideo-políticos el libro *José Martí y su proyecto revolucionario*, de Francisca López Civeira, que vio la luz en La Habana, en los marcos de la Editorial Félix Varela, en 2006.

identificar al pueblo español con el colonialismo ibérico como forma de explotación. Antonio Cánovas del Castillo y Práxedes Mateo Sagasta poco tienen en común con los humildes emigrados españoles tremendamente explotados en la Perla de las Antillas. Los naturales de la Península que lo deseen encontrarán en Cuba una tierra amorosa que los albergará con respeto, en el entendido de que previamente aceptarán la absoluta independencia insular.

- *De los errores de nuestra América debe salvarse el pueblo de Cuba. Para preverlo, el documento insiste de manera oportuna en la necesidad de evitar los yerros continentales, no ya tan sólo los cometidos en la etapa de lucha anticolonial (ya lejana) sino, y muy principalmente, los habidos a lo largo de siete décadas de gobiernos “republicanos” olvidados de las masas secularmente explotadas, y en los que antiguos libertadores de mérito se entronizaron en el poder. Subvertir el orden social injusto propio del colonialismo, dar paso a un estado nacional igualitario es tarea insoslayable para los autores del programa de Montecristi. “Punible ignorancia o alevosía fuera desconocer las causas a menudo gloriosas y ya generalmente redimidas de los trastornos americanos.”³*
- *Los desaciertos en la esfera de la organización gubernativa del 68 deben ser erradicados en el 95. El espíritu libertador de Guáimaro, sin las trabas que la subjetividad de los hombres impuso a la Revolución. Ni una estructura civil sobredimensionada, que asfixie al aparato militar, ni una posible dictadura castrense en la revolución. “Desde sus raíces se ha de constituir la patria con formas viables, y de sí propia nacidas, de modo que un gobierno sin realidad ni sanción no la conduzca a las parcialidades o a la tiranía.” La república del futuro nacerá dentro de la actual revolución, que tiene que encontrar en sí misma el equilibrio entre sus poderes constituyentes, sin estorbos que puedan comprometer la materialización de la independencia.*
- *Delegado del PRC y General en Jefe, en hermoso ejemplo de unidad, marchan de común acuerdo. Esto, quizás, constituye el nudo troncal del Manifiesto. Después del fortísimo encontronazo de 1884—retirada de Martí del Plan Gómez, con expresión singular en la carta del 20 de octubre—, la patria convoca a ambos. Y ellos, máximos líderes de la nación, echan a un lado opiniones personales subjetivas para mostrar sin reservas, a los restantes patriotas, que la unidad debe y puede ser construida. Una sólida amistad comienza, cobijada por los cielos de la patria oprimida. Dos corazones abiertos al futuro crean un programa revolucionario trascendental. Gómez y Martí, Martí y Gómez, estrechamente unidos, explican al mundo y a los cubanos el por qué de la necesaria independencia antillana, y “[...] suscriben juntos la declaración, por la responsabilidad común de su representación, y en muestra de la unidad y solidez de la revolución cubana [...]”.*

³ Las concepciones martianas en torno a las realidades latinoamericanas aparecen desarrolladas con exhaustividad en el valioso libro de Pedro Pablo Rodríguez titulado *De las dos Américas. (Aproximaciones al pensamiento martiano)*, La Habana, Centro de Estudios Martianos, 2002.

De ahí la pertinencia de que el Centro de Estudios Martianos, en su plan de publicaciones, satisfaga la necesidad de una nueva edición facsimilar del Manifiesto, tal como hiciera en 1985 en edición que estuvo al cuidado de Ela López Ugarte. En aquellos tiempos, ya algo lejanos, eran poco conocidos por el campo intelectual insular ciertos conceptos actualmente populares, tales como el de “destrucción”, si bien muchos estudiosos del patio aplicaban sus contenidos antes de que los franceses exportasen la palabrita, como habitualmente hacen los científicos sociales de la patria de Bourdieu, Derrida y Foucault. Puede así comprenderse que la edición a la que se ha hecho referencia no insista en los procesos de “construcción” y “destrucción” de un documento de suma importancia en la vida nacional, sino que explique, con el poco agrado que los historiadores sienten de manera habitual por los conceptos “teóricos”, el proceso de cotejo y verificación de las diferentes versiones.

La edición facsimilar a la que se ha hecho referencia (1985) tuvo como antecedente la publicación de una semejante, realizada por Emilio Roig de Leuchsenring en 1957, a través de la Oficina del Historiador de la Ciudad de La Habana que entonces dirigía.⁴ La precisión de la existencia de dos borradores, y no de uno como hasta entonces se había creído, e incluso de diferentes apuntes —a no dudarlo, esquemas primigenios de redacción para Martí— enriquecieron notablemente la publicación del Centro de Estudios Martianos. Una vez más los cubanos deben agradecerle a Máximo Gómez su infinito amor por los documentos históricos, ya que en su copioso archivo personal se encontraron los borradores que han permitido la reconstrucción definitiva del Manifiesto.

Para el lector, en la edición que ahora tiene en sus manos, es de suma utilidad el trabajo del doctor Ibrahim Hidalgo Paz (Premio Nacional de Historia 2009) que, con el título de “Facetas inexploradas del Manifiesto de Montecristi”, apareció en el Anuario del Centro de Estudios Martianos, no. 9, correspondiente a 1986. El enjundioso artículo de Hidalgo ha sido revisado por el autor, en función de incorporarle los adelantos científicos que los estudios sobre José Martí han experimentado a lo largo de los años transcurridos, sin alterar en sustancia los presupuestos originales.

“[...] séanos lícito invocar, como guía y ayuda de nuestro pueblo, a los magnánimos fundadores, cuya labor renueva el país agradecido [...]”, escribió el Maestro el 25 de marzo de 1895 en su hermoso Manifiesto. Disfrútelo el lector, en la plena seguridad de que sus proyecciones trascienden los objetivos histórico-concretos de una guerra anticolonial. José Martí, Delegado, y Máximo Gómez, General en Jefe, aún tienen mucho que decir en los actuales momentos de la vida nacional. Que hablen ambos. Que comience a brotar el manantial de sus ideas. Ábrase paso a un programa excepcional. Una vez más, con la misma energía de 115 años atrás, el Partido Revolucionario Cubano se dirige a Cuba.

Oscar Loyola Vega

⁴ *Origen y proceso del MANIFIESTO DE MONTECRISTI*, Municipio de La Habana, Oficina del Historiador de la Ciudad de La Habana, 1957. [En lo sucesivo, las alusiones a esta obra se identificarán con las siglas ERL. (N. de la E.)]

EL PARTIDO REVOLUCIONARIO CUBANO
A CUBA*

MANIFIESTO DE MONTECRISTI

I

* Se ha actualizado la ortografía en las transcripciones de los manuscritos, así como, en los casos en que ha sido preciso, para una mejor comprensión del texto se han añadido entre corchetes las palabras requeridas e indicado, con puntos suspensivos, las ilegibles. (*N. de la E.*)

El Partido Revolucionario Cubano a Cuba.

La revolución de independencia,
iniciada en Yara después de preparación gloriosa y cruenta,
ha entrado en Cuba en un nuevo
período de guerra, en virtud del orden
y acuerdos del Partido Revolucionario en
el extranjero y en la isla, y de la ejemplar
congregación en él de todos los elementos consa-
grados al saneamiento y emancipación del
país, para bien de América y del mundo;
y los representantes electos de la revo-
lución que hoy se confirma, re-
conocen y acatan su deber,—sin usurpar
el acento y las declaraciones solo propias
de la majestad de la república consti-
tuida,—de repetir ante la patria, que no
se ha de ensangrentar sin razón, ni sin justa
esperanza de triunfo, los propósitos pre-
cisos, hijos del juicio y ajenos a la ven-
ganza, con que se ha compuesto, y llegará
a su victoria racional, la guerra inextin-
guible que hoy lleva a los combates, en
conmovedora y prudente democracia,
los elementos todos de la sociedad de Cuba.

El Partido Revolucionario Cubano a' Cuba.

La revolución de independencia, ^{iniciada en 1895 después de una preparación gloriosa y ardua,} ha entrado en Cuba en un nuevo periodo de guerra, en virtud del orden y acuerdos del Partido Revolucionario en el extranjero y en la isla, y de la ejemplar congregación en él de todos los elementos cubanos, ligados al saneamiento y emancipación del país, para bien de América y del mundo; y los representantes electos de la revolución que hoy ^{se} confirma, ~~sus~~ ^{su} títulos, reconocen y acatan su deber, - sin usurpar el acierto y las declaraciones. Solo propiedad de la majestad de la república constituida, - de repetir ante la patria, que no se ~~ha~~ ^{ha} de ensangrentar sin razón, ni sin justa esperanza de triunfo; los propósitos precisos, hijos del juicio y ajenos a la venganza, con que se ha compuesto, y llegará a su victoria racional, la guerra inextinguible que hoy lleva a los combates, en conmovedora y prudente democracia, los elementos todos de la sociedad a' Cuba.

La guerra no es, en el concepto sereno de los que aún hoy la representan, y de la revolución pública y responsable que los eligió, el insano triunfo de un partido cubano sobre otro, o la humillación siquiera de un grupo equivocado de cubanos; sino la demostración solemne de la voluntad de un país hartado probado en la guerra anterior para lanzarse a la ligera en un conflicto solo terminable por la victoria o el sepulcro, sin causas bastante profundas para sobreponerse a las cobardías humanas y a sus varios disfraces, y sin determinación tan respetable—por ir firmada por la muerte—que debe imponer silencio a aquellos cubanos menos venturosos que no se sienten poseídos de igual fe en las capacidades de su pueblo ni de valor igual con que emanciparlo de su servidumbre.

La guerra no es la tentativa caprichosa de una independencia más temible que útil, que sólo tendrían derecho a demorar o condenar los que mostrasen la virtud y el propósito de conducirla a otra más viable y segura, y que no debe en verdad apetecer un pueblo que no la pueda sustentar; sino el producto disciplinado de la resolución de hombres enteros que en el reposo de la experiencia se han decidido a encarar otra vez los peligros que conocen, y de la congregación cordial de los cubanos de más diverso origen, convencidos de que en la conquista de la libertad se adquieren mejor que en el abyecto abatimiento las virtudes necesarias para mantenerla.

2

La guerra no es, en el concepto sereno de los que aun hoy la representan, y de la revolución pública y responsable que los eligió, el ardiente triunfo de un partido cubano sobre otro, ó la humillación siquiera de un grupo equivocado en cubanos; sino la demostración solenne de la voluntad de un país harto probado ~~para lanzarse á la ligera, viva aun la herida de~~ ^{en} la guerra anterior, ~~en un conflicto solo~~ ^{para lanzarse á la ligera} ~~terminable por la victoria ó el sepulcro,~~ ^{en un conflicto solo} ~~sin causas bastante~~ ^{propicias} para sobrepasar á las cobardias humanas y á sus ^{varios} ~~disfraces,~~ ^{disfraces,} y sin determinación tan respectable por ir firmada por la muerte, que debe imponer silencio á aquellos cubanos menos venturosos que no se sienten poseídos de igual fé en las capacidades de su pueblo ni de valor igual con que emanciparlo de ^{su yugo} ~~su yugo~~.

La guerra no es la tentativa caprichosa de una independencia mas terrible que ítil, que solo tendrían derecho á demorar ó condenar los que mostrasen la vir- tud y el propósito de conducirla á otra mas viable y segura, y que no debe en verdad apretar un pueblo que no la pueda sostentar; sino el producto disciplinado ^{de la revolución de} ~~de~~ hombres enteros que en el reposo de la experiencia se han decidido á encarar otra vez la peligrosa que conocen, y de la congregación cor- dial de los cubanos de mas diverso origen, convenci- dos de que en la conquista de la libertad se ad- quieren mejor que en el abyecto abatimiento las vir- tudes necesarias para mantenerla.

La guerra no es contra el español, que, en el seguro de sus hijos y en el acatamiento a la patria que se ganen, podrá gozar respetado, y aun amado, de la libertad que solo arrollará a los que le salgan, imprevisores, al camino. —Ni del desorden, ajeno a la moderación probada del espíritu de Cuba, será cuna la guerra; ni de la tiranía.—Los que la fomentaron, y pueden aún llevar su voz, declaran en nombre de ella ante la patria su limpieza de todo odio,—su indulgencia fraternal para con los cubanos tímidos o equivocados,—su radical respeto al decoro del hombre, nervio del combate y cimiento de la república,—su certidumbre de la aptitud de la guerra para ordenarse de modo que contenga la redención que la inspira, la relación en que un pueblo debe vivir con los demás, y la realidad que la guerra es, —y su terminante voluntad de respetar, y hacer que se respete, al español neutral y honrado, en la guerra y después de ella, y de ser piadosa con el arrepentimiento, e inflexible solo con el vicio, el crimen y la inhumanidad.— En la guerra que se ha reanudado en Cuba no ve la revolución las causas del júbilo que pudiera embargar al heroísmo irreflexivo, sino las responsabilidades que deben preocupar a los fundadores de pueblos.

Éntre¹ Cuba en la guerra con la plena seguridad, inaceptable sólo a los cubanos sedentarios y parciales, de la competencia de sus hijos para obtener el triunfo por la energía de la revolución pensadora y magnánima, y de la capacidad de los cubanos, cultivada en diez años primeros de fusión sublime, y en las prácticas modernas

¹ Sobre este acento, ver en el facsímil la anotación manuscrita de Martí.

3

La guerra no es contra el español, que, en el seguro de sus hijos y en el acatamiento a la patria que se ganen, podrán gozar respetados, y aun amados de la libertad que solo arrollará a lo que le salgan, improvisos, al camino.

- Ni del desorden, ageno a la moderacion probada del espíritu de Cuba, sera cima la guerra, ni de la tiranía. - Los que la fomentaron, y pueden aún llevar su voz, declaran en nombre de ella ante la patria su limpieza de todo odio, - su indulgencia fraternal para con los cubanos tímidos o equivocados, - su respeto radical respeto al decoro del hombre, nervio del combate y sosten de cimiento de la república, - su certidumbre de la aptitud de la guerra para ordenarse de modo que contenga a la vez la redencion que la inspira, la relacion en que un pueblo debe vivir con los demás, y la realidad que la guerra es, y su terminante voluntad de respetar, y hacer que se respete al español neutral y honrado, en la guerra y despues de ella, y de ser piadosa con el arrepentimiento, e inflexible solo con el vicio, el crimen y la inhumanidad. -

En la guerra que se ha reanimado en Cuba no ve la revolucion las causas del júbilo que pudiera embargar al heroismo irreflexivo, sino las responsabilidades que deben preocupar a los fundadores de pueblos.

al copiar, etc.
ocurrió en la é: 6

Entre Cuba en la guerra con la plena seguridad, inaceptable solo a los cubanos sedentarios y parciales, de la competencia de sus hijos para obtener el triunfo, por la energia de la revolucion pensativa y magnánima, y de la capacidad de los cubanos, cultivada en diez años primeros de fusion sublime, y en las prácticas modernas

del gobierno y el trabajo, para salvar la patria desde su raíz de los desacomodos y tanteos, necesarios al principio del siglo, sin comunicaciones y sin preparación en las repúblicas feudales o teóricas de Hispano-América. Punible ignorancia o alevosía fuera desconocer las causas a menudo gloriosas y ya generalmente redimidas de los trastornos americanos, venidos del error de ajustar a moldes extranjeros, de dogma incierto o mera relación a su lugar de origen, la realidad ingenua de los países que conocían sólo de las libertades el ansia que las conquista, y la soberanía que se gana con pelear por ellas. La concentración de la cultura meramente literaria en las capitales; el erróneo apego de las repúblicas a las costumbres señoriales de la colonia; la creación de caudillos rivales consiguiente al trato receloso e imperfecto de las comarcas apartadas; la condición rudimentaria de la única industria, agrícola o ganadera; y el abandono y desdén de la fecunda raza indígena en las disputas de credo o localidad que esas causas de los trastornos en los pueblos de América mantenían,—no son, de [ningún modo los problemas de la sociedad cubana. Cuba vuelve a la guerra con un pueblo democrático y culto, conocedor celoso de su derecho y del ajeno; o de cultura mucho mayor, en lo más humilde de él, que las masas llaneras o indias con que, a la voz de los héroes primados de la emancipación, se mudaron de hatos en naciones las silenciosas colonias de América; y en el crucero del mundo, al servicio de la guerra, y a la fundación de la [nacionalidad le vienen a Cuba, del trabajo creador y conservador en los pueblos más hábiles del orbe, y del propio esfuerzo en la persecución y miseria del país, los hijos lúcidos,

magnates o siervos, que de la época primera de acomodo, ya vencida, entre los componentes heterogéneos de la nación cubana, salieron a preparar, o—en la misma isla continuaron preparando—, con su propio perfeccionamiento, el de la nacionalidad a que concurren hoy con la firmeza de sus personas laboriosas, y el seguro de su educación republicana. El civismo de sus guerreros;

el cultivo y benignidad de sus artesanos; el empleo real y moderno de un número vasto de sus inteligencias y riquezas; la peculiar moderación del campesino sazonado en el destierro y en la

[guerra;

el trato íntimo y diario, y rápida e inevitable unificación de las diversas secciones del país; la admiración recíproca de las virtudes iguales entre los cubanos que de las diferencias de la esclavitud pasaron a la hermandad del sacrificio; y la benevolencia y aptitud crecientes del liberto, superiores a los raros ejemplos de su desvío o encono,—aseguran a Cuba, sin ilícita ilusión, un porvenir en que las condiciones de asiento, y del trabajo inmediato de un pueblo feraz en la república justa, excederán a las de disociación y parcialidad provenientes de la pereza o arrogancia que la guerra a veces cría, del rencor ofensivo de una minoría de amos caída de sus privilegios; de la censurable premura con que una minoría aun invisible de libertos descontentos pudiera aspirar, con violación funesta del albedrío y naturaleza humanos, al respeto social que sola y seguramente ha de venirles de la igualdad probada en las virtudes y talentos; y de la súbita

desposesión, en gran parte de los pobladores letrados de las ciudades, de la suntuosidad o abundancia relativa que hoy les viene de las gabelas inmorales y fáciles de la colonia, y de los oficios que habrán de desaparecer con la libertad.—Un pueblo libre, en el trabajo abierto a todos, enclavado a las bocas del universo rico e industrial, sustituirá sin obstáculo, y con ventaja, después de una guerra inspirada en la más pura abnegación, y mantenida conforme a ella, al pueblo avergonzado donde el bienestar solo se obtiene a cambio de la complicidad expresa o tácita con la tiranía de los extranjeros menesterosos que los desangran y corrompen.—No dudan de Cuba, ni de sus aptitudes para obtener y gobernar su independencia, los que en el heroísmo de la muerte, y en el de la fundación callada de la patria, ven resplandecer de continuo, en grandes y en pequeños, las dotes de concordia y sensatez sólo inadvertibles para los que, fuera del alma real de su país, lo juzgan, en el arrogante concepto de sí propios, sin más poder de rebeldía y creación que el que asoma tímidamente en la servidumbre de sus quehaceres coloniales.

De otro temor quisiera acaso valerse hoy, so pretexto de prudencia, la cobardía: el temor insensato; y jamás en Cuba justificado, a la raza negra. La revolución, con su carga de mártires, y de guerreros subordinados y generosos,

6

desposesion, en gran parte de los pobladores letrados de las ciudades, de la simitricidad ó abundancia relativa que ~~les venia~~ ^{hoy les viene} de las gabelas inmorales y fáciles de la colonia, y de los oficios que habrán de desaparecer con la libertad. - Un pueblo libre, en el trabajo abierto á todos, enclavado á las bocas del ^{mundo} rico é industrial, sustituirá sin ~~dificulta~~ ^{ninguna} obtáculo, y con ventaja, despues de una guerra inspirada en ~~la~~ ^{la} mas pura ideal de abnegacion, y mantenida conforme á ella, al pueblo avergonzado y miserable donde el bienestar solo se obtiene á cambio de la complicidad expresa ó tácita con la tiranía de los extranjeros ^{mercaderes} ~~mercaderes~~ que los desangran y corrompen. - No dudamos de Cuba, ni de sus aptitudes para ^{obtener y gobernar en} la independencia, lo que es el heroismo de la muerte y en el de la fundacion ~~Silenciosa~~ ^{cablada} de la patria, ~~han visto~~ ^{ver} resplandecer de continuo, en grandes y en pequeños, las dotes de concordia y lealtad ^{inadvertibles} ~~impenitentes~~ para lo que, fuera del alma real de Cuba, juzgan ~~de su patria~~ ^{de su país}, ~~en~~ ^{lo juzgan en} el arrogante concepto de sí propios, sin mas poder de rebeldía y creacion que el que asoma tímida mente en la servidumbre y culpa de sus ~~quereres~~ coloniales.

El otro temor quisiera acaso valerse hoy en Cuba, so pretexto de ^{alta} prudencia, la cobardía; el temor insensato; y jamás en Cuba justificaro, á la raza negra. La revolucion, con su carga de mártires, y de guerreros subordinados y generosos,

desmiente indignada, como desmiente la larga prueba de la emigración y de la tregua en la isla, la tacha de amenaza de la raza negra con que se quisiese inicualemente levantar, por los beneficiarios del régimen de España, el miedo a la revolución. Cubanos hay ya en Cuba ,de uno y otro color, olvidados para siempre—con la guerra emancipadora, y el trabajo donde unidos se gradúan— del odio en que los pudo dividir la esclavitud. La novedad y aspereza de las relaciones sociales, consiguientes a la mudanza súbita del hombre ajeno en propio, son menores que la sincera estimación del cubano blanco por el alma igual, la afanosa cultura, el fervor de hombre libre, y el amable carácter de su compatriota negro. Y si a la raza le nacieran demagogos inmundos, o almas airadas² cuya impaciencia propia azuzase la de su color, o en quienes se convirtiera en injusticia con los demás la piedad por los suyos,—con su agradecimiento y su cordura, y su amor a la patria, con su convicción de la necesidad de desautorizar por la prueba patente de la inteligencia y la virtud del cubano negro la opinión que aún reine de su incapacidad para ellas, y con la posesión de todo lo real del derecho humano, y el consuelo y fuerza de la estimación [de] cuanto en los cubanos blancos hay de justo y generoso, la misma raza extirparía en Cuba el peligro negro, sin que tuviera que alzarse a él una sola mano blanca. La revolución lo sabe, y lo proclama; la emigración lo proclama también. Allí no tiene el cubano negro escuelas de ira,

² En las reproducciones anteriores —tanto en la hoja suelta publicada por *Patria* en ausencia del autor, como en las sucesivas ediciones hasta ahora hechas de las *Obras completas* martianas, que en lo relativo a este documento posiblemente se hayan basado en aquel suelto— se ha transcrito *ávidas*, pero en el borrador de puño y letra de Martí se lee claramente *airadas*, a pesar de la dificultad introducida por la *h* de la palabra *vehementes* —tachada por el autor—, que cubre la así y todo inocultable segunda *a* de *airadas*. Ver el facsímil.

7
desmiente indignada, como desmiente la larga prueba
de la emigración y de la tregua en ~~Cuba~~ la isla,
la tacha de amenaza de la "raza negra con que se
quisiese inímicamente levantar, ~~en Cuba~~, por los beneficiarios
del régimen de España, el miedo a las ~~consecuencias de la revolución~~
~~de la~~ revolución. Cubanos hay ya en ~~Cuba~~ ~~olvidados~~,
de uno y otro color, olvidados ^{para siempre} con la guerra de la
libertad, y ^{emigración} el trabajo en ^{donde} unidos se gradúan
del odio en que los pudo dividir la esclavitud.
La ^{movilidad y} aspereza ~~y~~ ~~tráfico~~ de las relaciones sociales,
consecuentes a la mudanza súbita del hombre ageno
en propio, son menores que la sincera estimación del
cubano blanco por el alma igual, la afonosa cul-
tura, ^{de el} ~~el~~ ^{peyor} ~~de~~ ^{de hombre libre} amor de libertad y el amable
carácter de su compatriota negro. Y si a la raza le
nacieron demagogos inmundos, o almas ^{aviesas} ~~reprobadas~~ cuya
influencia propia aguzase la de su color, o en quienes
se convirtiera en injusticia con los demás la piedad
por los suyos, - con su agradecimiento y su cordura, y
su amor a la patria, con su conciencia de la necesi-
dad de desautorizar ^{por} la prueba patente de la inte-
ligencia y ^{la} virtud del cubano negro la opinión que
aún reina de su ineptitud incapacidad para ellas,
#1 y con la posesión de todo lo real del derecho humano
y el consuelo y la fuerza ^{de la positiva estimación} de, cuanto en los cubanos
blancos hay de justo y generoso, la misma raza
estimaría en Cuba el peligro negro, sin que tuviera
que temblar de miedo ^{en su} ~~en~~ alzarse a él una sola mano blanca. La revolución
lo sabe, y lo proclama. La emigración lo proclama
también. Allí no tiene el cubano negro escuelas de
ira,

como no tuvo en la guerra una sola culpa de ensoberbecimiento indebido o de insubordinación. En sus hombros anduvo segura la república a que no atentó jamás. Sólo los que odian al negro ven en el negro odio; y los que con semejante miedo injusto traficasen, para sujetar, con inapetecible oficio, las manos que pudieran erguirse a expulsar de la tierra cubana al ocupante corruptor.

En los habitantes españoles de Cuba, en vez de la deshonrosa ira de la primer guerra, espera hallar la revolución, que ni lisonjea ni teme, tan afectuosa neutralidad o tan veraz ayuda que por ellas vendrán a ser la guerra más breve, sus desastres menores, y más fácil y amiga la paz en que han de vivir juntos padres e hijos. Los cubanos empezamos la guerra, y los cubanos y los españoles la terminaremos. No nos maltraten, y no se les maltratará. Respeten, y se les respetará. Al acero responda el acero, y la amistad a la amistad. En el pecho antillano no hay odio; y el cubano saluda en la muerte al español a quien la crueldad del ejército forzoso arrancó de su casa y su terruño para venir a asesinar en pechos de hombre la libertad que él mismo ansía. Más que saludarlo en la muerte, quisiera la revolución acogerlo en vida; y la república será tranquilo hogar para cuantos españoles de trabajo y honor gocen en ella de la libertad y bienes que no han de hallar aún

como no tuvo en la guerra una sola culpa de error-
debimiento indebido ó de insubordinación. En sus
hombros anduvo segura la república á que no atentó
jamás. Solo los que odian al negro ven en el negro
odio; y los que ^{con ese} miedo injusto traficaban,
para sujetar, con ^{inapetecible} negro oficio, las manos que por
dieran equívoco á expulsar ^{de la tierra cubana} al ocupante corruptor
e inútil de la tierra cubana.

En los habitantes españoles de Cuba,
en vez de la deshonrosa ira de la primera guerra,
espera hallar la revolución, que ni hisonjea ni teme,
tan ^{apetecida} ~~precisa~~ neutralidad ó tan veraz ayuda, que
por ellas vendrán á ser no la á ser la guerra
mas breve, ^{mas} ~~menos~~ ^{menores} desastres, y mas fácil y
amiga la paz en que han de vivir juntos padres é
hijos. Los cubanos empezamos la guerra, y los
españoles y los españoles la terminaremos. No los
nos maltraten, y no se les maltratará. Respeten,
y se les respetará. Al acero responda el acero,
y la amistad á la amistad. En el pecho
antillano no hay odio; y el cubano saluda en
la muerte al ~~español~~ ^{español} quien la crueldad del ejér-
cito forjara arrancó de su ~~caja~~ ^{caja} y en terruno para
venir á asesinar en pechos de hombre la libertad
que el mismo anheló. Mas que saludarlo en
la muerte, quisiera la revolución acogerlo en
vida; y la república sera tranquilo hogar para
cuantos españoles de trabajo y honor gocen en
ella de la libertad y ^{beneficio} ~~beneficio~~ que ^{hom de} ~~hallarían~~ ^{hallarían} aun

por largo tiempo en la lentitud, desidia y vicios políticos de la tierra propia. Este es el corazón de Cuba, y así será la guerra. ¿Qué enemigos españoles tendrá verdaderamente la revolución? ¿Será el ejército, republicano en mucha parte, que ha aprendido a respetar nuestro valor, como nosotros respetamos el suyo, y más sienten impulsos a veces de unírseos que de combatirnos? ¿Serán los quintos, educados ya en las ideas de humanidad, contrarias a derramar sangre de sus semejantes en provecho de un cetro inútil o una patria codiciosa, los quintos segados en la flor de su juventud para venir a defender, contra un pueblo que los acogería alegre como ciudadanos libres, un trono mal sujeto, sobre la nación vendida por sus guías, con la complicidad de sus privilegios y sus logros? ↷

↶ ¿Será la masa, hoy humana y culta, de artesanos y dependientes, a quienes, so pretexto de patria, arrastró ayer a la ferocidad y al crimen el interés de los españoles acaudalados que hoy, con lo más de sus fortunas salvas en España, muestran menos celo que aquel con que ensangrentaron la tierra de su riqueza cuando los sorprendió en ella la guerra con toda su fortuna? ¿O serán los fundadores de familias y de industrias cubanas, fatigados ya del fraude de España y de su desgobierno, y como el cubano vejados y oprimidos, los que, ingratos e imprudentes, sin miramiento por la paz de sus casas y la conservación de una riqueza que el régimen de España amenaza más que

9
por largo tiempo en la ^{lentitud} ~~confusion~~, desidia y vicios políticos
de la tierra propia. Este es ~~el~~ ^{el} ~~corazon~~ ^{corazon}, y así
de Cuba, y así será la guerra. ¿Que ^{renegar} españoles ^{se han}
~~batirán~~ ~~de~~ ~~oprimen~~ ~~oprimen~~ ~~oprimen~~ ~~de~~ ~~la~~ ~~revolucion~~ ? ¿Serán
^{verdaderamente} el ejército, republicano en mucha parte, que ha apren-
dido a respetar nuestro valor, como nosotros res-
petamos el suyo, y más sienten impulsos a veces
de ~~mirarse~~ que de combatirnos ? ¿Serán los
quintos, educados ya en las ideas de humanidad,
contrarias a ~~los~~ ^{de} derramar ~~la~~ sangre de ~~los~~ ^{los} ~~hombr~~
^{nos semejantes} ~~oprimidos~~ en ~~prejuicio~~ de ~~una~~ ^{una} ~~luz~~ ^{an} ~~estru~~
~~de~~ ~~una~~ ^{de} patria ^{coercion} ~~en~~, los quintos segados en
la flor de ^{la} ~~la~~ ^{juventud} para venir a defender, contra
un pueblo que los acogiera ^{alegre} ~~quitos~~ como ciuda-
danos libres, un ~~trono~~ ^{trono} ^{estado} ~~mal~~ ^{mal} ~~sufrido~~, sobre la nación
vendida por ~~una~~ ^{una} ~~guia~~, con la complicidad de
~~los~~ ^{los} ~~privilegios~~ ^{privilegios} ~~y~~ ^y ~~logros~~ ^{logros}. ~~que~~ ~~se~~ ~~dirigen~~ ~~a~~ ~~los~~ ~~españoles~~ ?
¿Será la masa, hoy humana y culta, de arte-
sano y dependientes, a quienes, ~~una~~ ^{una} ~~se~~ ~~pretexto~~ ~~de~~
patria, arrastró ayer a la ferocidad y al crimen
el interés de los españoles acaudalados, que hoy, en
^{los} ^{más} ^{de} ~~una~~ ~~fortuna~~ ~~salva~~ en España, muestran menos
celo que aquel con que ensangrentaron la tierra
de su riqueza cuando los sorprendió en ella la guerra
con toda su fortuna ? ¿O serán los fundadores de
familias cubanas, fatigados ya y de industria
cubanas, fatigados ya del fraude de España y de
un desgobierno, y como el cubano vejado y oprimido,
los que, ingratos e impudentes, sin miramiento
por la paz de sus casas y la conservación de ~~su~~
su riqueza que el ~~gobierno~~ de España amenaza más que

la revolución, se revuelvan contra la tierra que de tristes rústicos los ha hecho esposos felices, y dueños de una prole capaz de morir sin odio por asegurar al padre sangriento un suelo libre al fin de la discordia permanente entre el criollo y el peninsular, donde la honrada fortuna pueda mantenerse sin cohecho y desarrollarse sin zozobra, y el hijo no vea entre el beso de sus labios y la mano de su padre la sombra aborrecida del opresor? ¿Qué suerte elegirán los españoles: la guerra sin tregua, confesa o disimulada, que amenaza y perturba las relaciones siempre inquietas y violentas del país, o la paz definitiva, que jamás se conseguirá en Cuba sino con la independencia? ¿Enconarán y ensangrentarán los españoles arraigados en Cuba la guerra en que pueden quedar vencidos? ¿Ni con qué derecho nos odiarán los españoles, si los cubanos no los odiamos? La revolución emplea sin miedo este lenguaje, porque el decreto de emancipar de una vez a Cuba de la ineptitud y corrupción irremediables del gobierno de España, y abrirla franca para todos los hombres al mundo nuevo, es tan terminante como la voluntad de mirar como a cubanos, sin tibio corazón ni amargas memorias, a los españoles que por su pasión de libertad ayuden a conquistarla en Cuba, y a los que con su respeto a la guerra de hoy rescaten la sangre que en la de ayer manó a su golpe del pecho de sus hijos.

la revolución, se remuevan contra la tierra que
 de tristes aristos los ha hecho esposos de antaño
 felices, ~~ya la mujer de Cuba~~ ^{y autores de hijos de una noble} ~~y países felices~~ capaces de
 morir sin odio por asegurar al país ^{conquisto} ~~un~~
^{suspecho} ~~un~~ pueblo ~~donde~~ libre ~~del~~ al fin de la discordia permanente
 entre el criollo y el peninsular, donde la fortuna
 honrada fortuna pueda mantenerse sin cohecho y
 desarrollarse sin zozobras, y el hijo no vea entre
 el beso de sus labios y la mano de su padre
 la sombra ~~de~~ aborrecida del opresor? ¿Qué
 suerte elegirán los españoles: la guerra sin tregua,
 confesa o disimulada, que abrenaza y perturba
 las relaciones siempre inquietas y violentas del país,
 o la ~~permanente~~ paz definitiva que jamás se
 conseguirá en Cuba sino con la independencia?
~~¿Con qué derecho?~~ ¿Honrarán y ensayen-
 tarán los españoles arraigados en Cuba la guerra
 en que pueden quedar vencidos? ¿Con qué
 derecho nos odiarán los españoles, si los cubanos
 no los odiamos? La revolución lo emplea sin miedo
 este lenguaje, porque lo el decreto de emancipar
 de una vez a Cuba de la ineptitud y corrupción
 irremediable del gobierno de España, y abrir la ~~libre~~
^{puerta para} ~~para~~ toda los hombres al mundo nuevo, es tan
 terminante como la voluntad de mirar como a
 a cubanos, sin título corazon ni amargas
 memorias, a los españoles que por su pasión
 de libertad ~~se~~ ayudan a conquistarla en Cuba,
~~o amén a la que la conquistaron~~ y a los
 que con su respeto a la guerra de hoy res-
 pecten el sangre que en la de ayer ~~manó a sus golpes~~
~~del pa del pecho de sus hijos.~~

En las formas que se dé la revolución, conoedora de su desinterés, no hallará sin duda pretexto de reproche la vigilante cobardía, que en los errores formales del país naciente, o en su poca suma visible de república, pudiese procurar razón con que negarle la sangre que le adeuda. No tendrá el patriotismo puro causa de temor por la dignidad y suerte futura de la patria. La dificultad de las guerras de independencia en América, y la de sus primeras nacionalidades, ha estado, más que en la discordia de sus héroes y en la emulación y recelo inherentes al hombre, en la falta oportuna de forma que a la vez contenga el espíritu de redención que, con apoyo de ímpetus menores, promueve y nutre la guerra,—y las prácticas necesarias a la guerra, y que esta debe desembarazar y sostener. En la guerra inicial se ha de hallar el país maneras tales de gobierno que a un tiempo satisfagan la inteligencia madura y suspicaz de sus hijos cultos, y las condiciones requeridas para la ayuda y respeto de los demás pueblos,—y permitan—en vez de entrabar—el desarrollo pleno y término rápido de la guerra fatalmente necesaria a la felicidad pública. Desde sus raíces se [ha de

constituir la patria con formas viables, y de sí propia nacidas, de modo que un gobierno sin realidad ni sanción no la conduzca a las parcialidades o a la tiranía.—Sin atentar, con desordenado concepto de su deber, al

uso de las facultades íntegras de constitución, con que se ordenen y acomoden, en su responsabilidad peculiar ante el mundo contemporáneo, liberal e impaciente, los elementos expertos y novicios, por igual movidos de ímpetu ejecutivo y pureza ideal, que con nobleza idéntica, y el título inexpugnable de su sangre, se lanzan, tras el alma y guía de los primeros héroes, a abrir a la humanidad una república trabajadora; sólo es lícito al Partido Revolucionario Cubano declarar su fe en que la revolución ha de hallar formas que le aseguren, en la unidad y vigor indispensables a una guerra culta, el entusiasmo de los cubanos, la confianza de los españoles, y la amistad del mundo. Conocer y fijar la realidad; componer en molde natural la realidad de las ideas que producen o apagan los hechos, y la de los hechos que nacen de las ideas; ordenar la revolución del decoro, el sacrificio y la cultura de⁴ modo que no quede el decoro de un solo hombre lastimado, ni el sacrificio parezca inútil a un solo cubano, ni la revolución inferior a la cultura del país, no a la extranjeriza y desautorizada cultura que se enajena el respeto

⁴ A partir del suelto publicado por *Patria*, aquí las ediciones del *Manifiesto* han sustituido atinadamente por *de* el *que* estampado en el manuscrito, seguramente debido a un lapsus del autor por la mucha prisa y quizás también por influencia del sonido *que* presente otras dos veces en el mismo segmento de frase: “la cultura de modo *que* no *quede*.”

el uso de las facultades integrales de constitución, ^{con} ~~es~~
 que se acomodan, ^{ordenen y} ~~con~~ su responsabilidad ^{especial}
 ante el mundo moderno contemporáneo, liberal
 e impaciente, los elementos repetidos y noviciados, por
 igual motivo de ~~una~~ ímpetu ejecutivo y pureza
 ideal, que con ^{nobleza} ~~abnegación~~ idéntica, y el título
 inescrutable de su sangre, se lanzan, ~~con~~
 a ^{trabaja} ~~con~~ el alma y ~~ta~~ guía de los primeros
 héroes, a abrir a la humanidad, ~~con~~ ~~ta~~
~~independencia de Cuba,~~ una república trabajadora,
 y ^{práctica,} ~~teórica,~~ ^{eficaz,} ~~idealista,~~ sólo se le hizo al Partido Revolu-
 cionario Cubano declarar su fe en que la re-
 volución ^{ha de} ~~se~~ hallará ^{formal} ~~en~~ tales de ~~ordenación~~
 que le aseguren, en la unidad y vigor indij-
 pensables a una guerra ^{benéfica} ~~benévola~~ y culta,
 el entusiasmo de los pocos cubanos, la con-
 fianza de los españoles, y la amistad del
 mundo. Conocer y fijar la realidad, com-
 poner en molde ~~si~~ natural la realidad de las
 ideas que producen o ^{rechazan} ~~destruyen~~ los hechos, y
 la de los hechos ^{en} que ^{se} ~~se~~ ^{apagan} ~~apagan~~ las ideas;
 Ordenar la revolución ~~del~~ decoro, el sacrificio
 y la cultura que movió que no quede el
 decoro de un solo hombre lastimado, ni el
 sacrificio parezca inútil a un solo cubano,
 ni la revolución inferior a la cultura
 del país, ni a la extranjera y desautón-
 gada cultura que se enajena el respeto

de los hombres viriles por la ineficacia de sus resultados y el contraste lastimoso entre la poquedad real y la arrogancia de sus estériles poseedores, sino al profundo conocimiento de la labor del hombre en el rescate y sostén de su dignidad:—esos son los deberes, y los intentos, de la revolución. Ella se regirá de modo que la guerra pujante y capaz dé pronto casa firme a la nueva república.

La guerra sana y vigorosa desde el nacer con que hoy reanuda Cuba, con todas las ventajas de su experiencia, y la victoria asegurada a las determinaciones finales, el esfuerzo excelso, jamás recordado sin unción, de sus inmarcesibles héroes, no es sólo hoy el piadoso anhelo de dar vida plena al pueblo que, bajo la inmoralidad y ocupación crecientes de un amo inepto, desmigaja o pierde su fuerza superior en la patria sofocada o en los destierros esparcidos. Ni es la guerra el insuficiente prurito de conquistar a Cuba con el sacrificio tentador, la independencia política, que sin derecho pediría a los cubanos su brazo si con ella no fuese la esperanza de crear una patria más a la libertad del pensamiento, la equidad de las costumbres, y la paz del trabajo. La guerra de independencia de Cuba,

13
de los hombres viriles por la ineficacia de sus
resultados y el contraste lastimoso entre la
pobreza real y la arrogancia de sus estériles
procederes, sino al profundo conocimiento de la
labor ~~en~~ del hombre ~~por~~ en ^{el rescate} ~~la~~ ~~conquista~~ y
sana sosten de su dignidad: - eso son los de-
beres, y los intentos, de la revolución. Ella se regirá
de modo que ~~el corazón de los cubanos palpita~~
~~el corazón~~ la guerra pujante y capaz
de pronto casa firme a la nueva república.

La guerra, sana y ~~si se robusta~~ vigorosa desde el nacer
con que hoy reanuda Cuba, con todas las ventajas
de su experiencia, y la victoria asegurada a
las determinaciones finales, el esfuerzo excelso, jamás
recordado sin emoción, de ~~los primeros~~ héroes,
no es sólo hoy el piadoso ^{en} ~~ant~~ anhelo de
dar vida plena al pueblo que, ^{sojuzgado} ~~está~~ la inmo-
bilidad y ~~que~~ ocupación creciente de un amo
tímido, ~~y adánico~~, demigaja o pierde sus fuerzas
superiores en la patria. ~~El~~ sofocada o en ~~el~~ ^{los} ~~de~~ ^{destrucción}
esparcidos. Ni es ^{la guerra} el ~~mas~~ ^{insuficiente} ~~primito~~
de ~~conquistar~~ ^{de Cuba} ~~por~~ ~~el~~ ~~se~~ ~~podere~~ con el sacrificio - ten-
tador, la ~~independencia~~ ^{independencia} política,
que sin derecho pediría a los cubanos su
brazo si con ella no fuese la esperanza
de crear una patria más a la libertad del
pensamiento, la equidad de las costumbres,
y la paz del trabajo. La guerra de la
independencia ^{de Cuba} ~~de~~ ~~Cuba~~, ~~de~~ ~~va~~ ~~a~~ ~~unirse~~
~~un país~~ ^{con} ~~en~~ ~~Cuba~~

nudo del haz de islas donde se ha de cruzar,
en plazo de pocos años, el comercio de los
continentes, es suceso de gran alcance humano,
y servicio oportuno que el heroísmo jui-
cioso de las Antillas presta a la firmeza
y trato justo de las naciones americanas, y
al equilibrio aún vacilante del mundo. Honra
y conmueve pensar que cuando
cae en tierra de Cuba un guerrero de
la independencia, abandonado tal vez
por los pueblos incautos o indiferentes a quienes se
inmola, cae por el bien mayor del
hombre, la confirmación
de la república moral
en América, y la creación de un archi-
piélago libre donde las naciones respetuosas
derramen las riquezas que a su paso
han de caer sobre el crucero del mundo:
¡apenas podría creerse que con seme-
jantes mártires, y tal porvenir, hubiera
cubanos que atasen a Cuba a la mo-
narquía podrida y aldeana de España,
y a su miseria inerte y viciosa!—
A la revolución cumplirá mañana
el deber de explicar de nuevo al país y a
las naciones, las causas locales
y de idea e interés universal, con que para
el adelanto y servicio de la humanidad
reanuda el pueblo emancipador de Yara
y de Guáimaro una guerra digna del respeto

14
mundo, del haz de iras donde se ha de cruzar,
en ~~el~~ ~~el~~ plazo de pocos años, el comercio de los
continentes, es servicio de gran alcance humano,
y servicio oportuno que el heroísmo jui-
scioso de las Antillas presta a la ~~con~~ firmeza
y justo trato ^{justo} de las naciones de América, y
al equilibrio aun vacilante del ~~orden~~ ~~mundano~~ ^{orden} ~~mundano~~ ^{mundano} Honra
y ~~commune~~ ~~meditar~~ pensar que cuando
cae en tierra de Cuba un guerrero de
la independencia, abandonado tal vez
por los pueblos incautos ^{o indiferentes} a quienes se
inmola, cae por el bien mayor del
hombre, la ~~información~~ ^{confirmación} ~~con~~ ~~segura~~ ^{total} ~~segura~~ ^{segura} de
de la ~~verdadera~~ república moral.

en América, y la creación de un archi-
piélago libre donde las naciones respetadas
derrieman las riguras que a España
han de caer sobre el comercio ~~del mundo~~ ^{del mundo} ~~universal~~.
¡apenas podría creerse que con seme-
jantes ~~hombres~~ ^{martires}, y tal porvenir, hubiera
cubanos que abasen a Cuba a la mo-
narquía podrida y aldeana de España,
y a en miseria ^{inmunda} ~~estúpida~~ ^{estúpida} y viciosa! -

A la revolución cumplida mañana
el deber de explicar de nuevo al país y a
las naciones, las causas locales, y de
~~idea e interés humano más y universales~~
y de idea e interés ~~humano~~ ^{universal}, con que para
el adelanto y servicio de la humanidad
reanuda el probo emancipador de Sara
y de Endimaco una guerra digna del respeto.

de sus enemigos y el apoyo de los pueblos, por su rígido concepto del derecho del hombre, y su aborrecimiento de la venganza estéril y la devastación inútil. Hoy, al proclamar desde el umbral de la tierra veneranda el espíritu y doctrinas que produjeron y alientan la guerra entera y humanitaria en que se une aún más el pueblo de Cuba, invencible e indivisible, séanos lícito invocar, como guía y ayuda de nuestro pueblo, a los magnánimos fundadores, cuya labor renueva el país agradecido,— y al honor, que ha de impedir a los cubanos herir, de palabra o de obra, a los que mueren por ellos.— Y al declarar así en nombre de la patria, y deponer ante ella y ante su libre facultad de constitución, la obra idéntica de dos generaciones, suscriben juntos la declaración, por la responsabilidad común de su representación, y en muestra de la unidad y solidez de la revolución cubana, el Delegado del Partido Revolucionario Cubano, creado para ordenar y auxiliar la guerra actual, y el General en Jefe electo en él por todos los miembros activos del Ejército Libertador.

Montecristi, 25 de Marzo de 1895.

JOSÉ MARTÍ

M. GÓMEZ

15
de sus enemigos y el apoyo de los pueblos, por su orgullo con
cepto del derecho del hombre, y su aborrecimiento de la venganza
estéril y la devastación inútil. Hoy, al proclamar desde el
umbral de esta tierra veneranda el espíritu y doctrinas
que produjeron ~~el imperio~~ y alientan la guerra entera
y humanitaria en que se une aun más el pueblo
de Cuba, invencible e indivisible, seanos lícito invocar,
como guía y ayuda de nuestro pueblo, a ~~los~~ ^{ejército} ~~fundadores~~ ^{fundadores} ~~de~~ ^{con} ~~su~~ ^{honra} ~~trabajo~~ ^{trabajo} ~~de~~ ^{de} ~~esta~~ ^{de} ~~remera~~ ^{de} ~~el~~ ^{de} ~~país~~ ^{de} ~~agravado~~ ^{de}, -
y al honor, que ha de impedir a los cubanos
~~manillar~~ ^{de palabra o de obra,} o herir, a los que murieron por ellos. -
Y al declarar así en nombre de la patria, y deponer
ante ella y ante su libre facultad de constitución, la
obra idéntica de dos generaciones, suscriben juntos la
declaración, por la responsabilidad común de su repre-
sentación, y en muestra de la unidad y ~~solidaridad~~ ^{solidaridad}
de la revolución cubana, el Delegado del Partido
Revolucionario Cubano, creado para ordenar y auxiliar
la guerra actual, y el General en Jefe electo en él
por todos los miembros activos del Ejército Libertador
Montecristi, 25 de Marzo de 1895

Che Macté

M. Gomes.

NOTAS Y BORRADORES

II

BORRADOR I (?) NOTAS

5310¹

En virtud de la ordenación y acuerdos
del P.R.C., y de la
feliz y ejemplar congregación en él
de todos los elementos consagrados,
con el título del sacrificio, al sa-
neamiento y emancipación de
la patria cubana, y a su
ingreso entre los pueblos útiles del
mundo.—

rumbo, en que nacieron.

el trato fraternal, y el respeto
íntegro, entre todos los que con
el derecho de la vergüenza
común, y el deber de prever
y mejorar los destinos del pueblo
en que se nace, aspiran
juntos a la magnánima
ventura de dar patria honrada
a los mismos q. por punible
interés u ofuscación ilícita,
la sujetan,—y a los que
de la culpa de haber em-
puñado ayer las arma[s],
contra la libertad y honra
de sus hijos, se rediman
por el trabajo y el respeto
a las libertades que sus
hijos les conquisten, en
una tierra más próspera
y adelantada que la
nación, hoy sin carácter ni

¹ Quizás no sea una anotación inicial, sino sencillamente la primera cuartilla —que el autor pudo sustituir por la más acabada que en esta edición encabeza el borrador que se considera inicial— en el proceso de redacción del *Manifiesto*. No tiene ningún escrito al dorso.

En virtud de la ordenacion y acuerdo
de la Patria entera F. R. C. y de la
feliz y ejemplar congregacion en el
de todos los elementos consagrados
con el título de sacrificio, tal es
reconocimiento y emancipacion de
la patria entera, y a su vez
ingreso entre los principios de
su vida.

el trato paternal, y el respeto
integral, entre todos los que en
el derecho de la vejez y a
comun, y el deber de prevenir
y mejorar los dolores del pueblo
porque se nace, aspirar
junto a la magnanimidad
virtuosa de dar patria honrada
a los mismos q. por punible
interés ni opresion ilícita
la sujetan, - y a los que
de la culpa del haber en
pena de ayer ~~una~~ arma,
contra la libertad y honra
de sus hijos, se rediman
por el trabajo y el respeto
a las libertades que en
hijos y adquirida, en
una tierra mas fértil para
y adel. cultura que la
nacion, hay sin ~~causas~~ ^{causas}

quien es su fue necesario.

[dorso del folio 5329]

en acuerdo con el
P.R.C.,
y por la plenitud de la
independencia
de los pueblos hispano-
americanos, en
virtud de.

en acuerdo estricto con los trabajos
y medidas en virtud de los acuerdos
constantemente estas

~~en virtud de los trabajos~~

P. R. y con el

en virtud en acuerdo con el

P. R. C. y con los elementos

en

~~de las~~ plenitud de la
de ~~la~~ familia de ~~los~~
hispanoamericanos o independencia
de los pueblos hispa
americanos, en conformidad
de ~~los~~ ~~trabajos~~

[dorso del folio 5320]

—Ya surgimos.—

—no es la hora del triunfo
sino la de las responsabilidades.

¿Qué razones se oponen a
la revolución

—Nadie osa negarnos derecho
sino posibilidad

- Ia surjiny
- nda lab hwa ref troy
sin li re by spanti hgy
- ~~6. Ina experimya~~
6. Ina surjiny sa pomen a
kredition
- ~~7. Ina sa negany~~
sin puit hgy

[dorso del folio 5325]

de las almas desinteresadas,²
sino
el concepto
sereno de su respon-
sabilidad
para con la
patria, y
la esperanza
legítima de que

² La última palabra parece ser una abreviatura de *desinteresadas*.

BORRADOR I (?) TEXTO

5311

La revolución de independencia,
ha entrado de nuevo en Cuba
en el período de la guerra,
en
virtud del orden y
acuerdos del P.R. en el
extranjero y en la Isla, y de
la ejemplar
congregación en él de todos
los elementos consagrados
al saneamiento y emancipación del
país, para
bien de América y del
el mundo; y los representantes
electos de la revolución que
hoy confirma sus títulos con
el de un nuevo sacrificio,
reconocen y cumplen
su deber
de repetir, ante la patria
que no se debe ensan-
grentar sin razón,

~~La revolución de su independencia~~
~~La guerra de independencia~~
~~ha concurrido en virtud~~
 virtud de la ordenación
 acuerdos del P. R. ~~en el~~
 extranjero y en la Isla, y de
 la fe ejemplar y honrada
 congregación en el de todos
 los elementos en agradecido
 al saneamiento y emancipación
 de la patria cubana
 y a su ingreso país, para
 bien de América. y de
 el ~~elector~~ ^{representante} de la constitución que
 hoy confirma sus ~~deberes~~ con
 el de un nuevo sacrificio,
 tienen la ~~deber~~ ^{irre-}
 excusable obligación
 de reconocer y cumplir
 la obligación de deber de
 de perpetua ~~reiteración~~ ante la patria
 conmovida para ~~esta~~
 fines ~~para~~
 que no se vea en
 que ~~se~~ ^{se} vea en razón,

5312

En el instante agosto de
deponer ante la patria, ar-
mada para la libertad,
la obra de concordia y jus-
ticia con que logró ordenar
su fe y vigorizar su
brazo, cumple al P.R.C.,
sin usurpar el acento y
las declaraciones solo propias
a la majestad
de la república constituida,
y poner fuera
del ataque alevoso de sus
enemigos, o de la duda
inicua de sus
hijos, el espíritu y fines
con que ha reanudado
Cuba la guerra por su
independencia, y por la
plenitud y confirmación de

En el instante angusto de
 deponer ante la patria, ar-
 mada para la libertad,
 la obra de concordia y jus-
 ticia con que logro ordenar
 mi fe y vigorizar mi
 brazo; cumplo al P. R. C.,
 sin romper el acento y
 las declaraciones ^{de mi fe} ~~de mi fe~~
~~de mi fe~~ a la majestad
 de la republica constituida,
proclamar, y poner fuera
 del ataque alevoso de ~~los~~
 enemigos, o de la orda
 inica de sus ^{propios}
 hijos, el espiritu y ~~paes~~
 con que ha rearmado
 Cuba ~~en~~ la guerra por su
 independencia, y por la
 plenitud y confirmacion de

5313

la de América, en virtud de
la ordenación y acuerdos del
Partido Revolucionario Cubano,
y de la feliz y
ejemplar congregación en
él de todos los elementos
consagrados, con el título del
sacrificio, al saneamiento y
emanci-
pación de la patria cu-
bana, y a su ingreso,
a su ingreso entre los pueblos
útiles del mundo. —El P.R.C.,

la de América, en virtud de
 la ordenación y acuerdos del
 Partido Revolucionario-Cubano,
 y de la feliz reunión en y
 ejemplar congregación en
 él de todos los elementos útiles
 de la ~~emancipación~~
~~emancipación~~
 consagrados, con el título de
 la ~~virtud~~ sacrificio; al ~~la~~
~~purificación~~ ~~y~~ ~~emanci-~~
 pación de la patria cu-
 bana, y ~~á~~ ~~su~~ ~~entrega~~
~~temo~~ en el ~~al~~ ~~su~~ ingreso
~~hacer~~ ~~retardado~~, entre los
 pueblos de sus capacidades
~~de~~ ~~interiores~~ entre
~~entre~~ los oportunos, y ~~hacer~~ ~~siempre~~
~~determina~~; entre los pueblos
 á su ingreso entre los pueblos
 útiles ~~reunidos~~. - El P. R. C.,

5314

convencido de la
capacidad de Cuba para el
gobierno propio, y de la
capacidad de
los cubanos para
sobreponer su
abnegación y pericia al
ímpetu desaconsejado
o a la excesiva idealidad,
y de la urgencia de evitar,
con la dirección cordial y
oportuna, los peligros de
una guerra súbita y desesperada,
procuró, y obtuvo,
sin resistencia,
alguna justa, o apreciable,
ligar los elementos
constantes de la revolución
en la obra de preparar
la guerra suficiente
y de propósito laudable
y conocido, por métodos

convenido de que ~~en~~ ^{en} la
~~capacidad~~ ^{capacidad} de ~~esta~~ ^{esta} para el
 gobierno propio, y de la ~~capacidad~~ ^{capacidad}
 de ~~esta~~ ^{esta} ~~en~~ ^{en} ~~esta~~ ^{esta}
 de ~~esta~~ ^{esta} ~~en~~ ^{en} ~~esta~~ ^{esta}
 abnegación y ~~capacidad~~ ^{capacidad} ~~de~~ ^{de} ~~esta~~ ^{esta}
 convenido de la ~~capacidad~~ ^{capacidad} ~~de~~ ^{de} ~~esta~~ ^{esta}
~~esta~~ ^{esta} ~~en~~ ^{en} ~~esta~~ ^{esta}
 y de la ~~capacidad~~ ^{capacidad} ~~de~~ ^{de} ~~esta~~ ^{esta}
 con la ~~capacidad~~ ^{capacidad} ~~de~~ ^{de} ~~esta~~ ^{esta}
 oportuna, los ~~capacidad~~ ^{capacidad} ~~de~~ ^{de} ~~esta~~ ^{esta}
 una ~~capacidad~~ ^{capacidad} ~~de~~ ^{de} ~~esta~~ ^{esta}
 y ~~capacidad~~ ^{capacidad} ~~de~~ ^{de} ~~esta~~ ^{esta}
 sin ~~capacidad~~ ^{capacidad} ~~de~~ ^{de} ~~esta~~ ^{esta}
~~capacidad~~ ^{capacidad} ~~de~~ ^{de} ~~esta~~ ^{esta}
 ligar ~~capacidad~~ ^{capacidad} ~~de~~ ^{de} ~~esta~~ ^{esta}
~~capacidad~~ ^{capacidad} ~~de~~ ^{de} ~~esta~~ ^{esta}
 en la ~~capacidad~~ ^{capacidad} ~~de~~ ^{de} ~~esta~~ ^{esta}
 la ~~capacidad~~ ^{capacidad} ~~de~~ ^{de} ~~esta~~ ^{esta}
 y ~~capacidad~~ ^{capacidad} ~~de~~ ^{de} ~~esta~~ ^{esta}
 y ~~capacidad~~ ^{capacidad} ~~de~~ ^{de} ~~esta~~ ^{esta}

5315

que en cada acto y palabra asegurasen, sin rodillas para la tiranía ni puertas para el desorden, el trato fraternal, y respeto íntegro; entre todos los que, con el derecho de la vergüenza común, y de su naturaleza humana, aspiran juntos a la ventura de dar patria honrada a los mismos que, por punible interés o ilícita ofuscación, quisieran sujetarla reclinada al lecho enemigo.—
Cuadro admirable vuelve a ofrecer Cuba, capaz

5316

en el sazonado entusiasmo
con que, sin el calor de
la ofensa reciente, y en el
seguro de la emigración,
saludan juntas todas
las condiciones sociales a
una guerra
que fía su destino por
igual al valor y a la
magnanimidad
y aborrece y
excluye el halago deshonroso
a la pasión del injusto
privilegio o
a la desatentada esperanza;

con el orgullo entusiasmado
 con que, con el calor de
 la guerra reciente, y con el
 seguro de la emigración
 americana, saludan juntos todos
 las condiciones sociales y la
 efervescencia una guerra
 que fide. ~~no se sigue~~
~~en el~~ ~~por~~
 igual ~~atención de~~
~~la~~ ~~que~~ ~~se~~ ~~hace~~
 al valor, y de
~~la~~ ~~que~~ ~~se~~ ~~hace~~
 y y aborrece y
 excluye el halago o
 a las pasiones de la pasión
 del ~~que~~ ~~se~~ ~~hace~~
 a las pasiones de infante
~~que~~ ~~se~~ ~~hace~~
~~que~~ ~~se~~ ~~hace~~
 de ~~que~~ ~~se~~ ~~hace~~

privilegio

5317

y prueba de su
democracia
gubernamental, en el júbilo
con que se abrazan de
cara a la muerte, sin
volver los ojos, al hogar
despedazado, la generación
virgen aún en los
santos combates y la que
ganó en ellos premiada
nobleza; en la indepen-
dencia sin venganza ni
odio que propagan y ansían,
con piedad
patente para los

~~de abnegación incoercible~~
~~para los los matriculados~~
~~y de abnegación incoercible~~
 y prueba de ~~su~~ en ~~razonada~~
 democracia ~~razonada~~ y
 gubernamental, en el júbilo
 con que se abrazan, ~~sin~~ de
 cara a la muerte sin
 volver los ojos ^{al hogar}
~~de pedregales~~ ~~de pedregales~~
~~de pedregales~~ la generación
~~que~~ ~~que~~ ~~no~~ ~~querida~~
 rigent ~~ain~~ ~~ten~~ ~~ta~~ ~~de~~ ~~de~~ ~~de~~ ~~de~~
 tanto combates y la que
~~ta~~ ganó en ellos ~~peni~~
 nobleza; en ~~ta~~ ~~ta~~ ~~in~~ ~~de~~ ~~pe~~ ~~n~~ ~~d~~ ~~e~~ ~~n~~ ~~c~~ ~~i~~ ~~a~~
 dericia en venganza ni
 odio que propiamente ~~ancian~~
 con ~~pasión~~ ~~patente~~ ~~previa~~
~~patente~~ ~~patente~~ ~~para~~ ~~ta~~
~~encas~~ ~~que~~ ~~ta~~ ~~copulcan~~
~~le~~ ~~quitar~~ ~~el~~
~~para~~ ~~de~~ ~~ta~~ ~~mo~~ ~~de~~ ~~ta~~

5318

que los expulsan de
de su derecho, y de su
trabajo,
los cubanos de
más amargo origen, que
porque en servicio de una patria
futura,
ausente de falsas promesas, la cuota
del sudor con que amasan
el flaco pan de sus
familias; en el
teatro de inexpugnables
montañas orientales donde
el abogado solariego
y el rico poderoso
combaten, justamente
vencedores, en las filas del
juicioso liberto.

que la espulcan de sus castros,
 y despojan de sus derechos, y desentranan
^{los} ~~los~~ castros de ~~mas~~
~~hacer~~ los castros gloriosos, de
 mas amargo origen, que
~~en el~~ ~~castro~~ ~~de~~ ~~una~~ ~~patria~~
~~patria~~, que ~~no~~ ~~limpia~~ ~~de~~
~~adulterio~~ ~~y~~ ~~de~~ ~~poner~~
^{truncada} ~~de~~ falsas promesas, de la custodia
 del sudor con que amasan
 el flaco pan de sus
 familias, y en el el
^{castro} ~~castro~~ se inequívocamente
 mudan, mudan y donde
 de abigarrado solariego
 y el rico poderoso
~~pelean~~ ~~juntos~~ ~~combaten~~ ~~por~~
~~las~~ ~~suas~~ ~~hijas~~
 combaten ~~venen~~ ~~juntos~~ ~~muerte~~
 venenados, en las filas del
~~bravo~~ ~~liberto~~ ~~juicio~~ ~~liberto~~
~~Remedios~~ ~~de~~ ~~los~~ ~~juicios~~
~~deprimidos~~, que del barbecho

5319

—Ya surgimos.—

—no es la hora del triunfo
sino la de las responsabilidades

—¿Qué razones se oponen a la
revolución?

¿El negro? ¿El español?

¿La tiranía? ¿La idealidad?

—Nadie osa negarnos derecho,
ni incapacidad a España:

pero se nos niega capacidad.

—y ¿qué pueblo se creó con
elementos más congéneres?

¿los E.U., no reunieron
colonias más diversas, de
señores y de plebeyos? ¿ni cómo

hemos de vivir sujetos a un
pueblo que en la época

de mudanza y reasiento
del mundo está meramente

a punto de entrar en

el ajuste de los caracteres

diversos de sus provinciali-

dades q. no han podido

fundirse en la unidad

artificial y superficial, de una

- Ya surgen
- No es la hora del triunfo sino la de la responsabilidad
- ¿Qué razones se oponen a la revolución?
- ¿el negro? ¿el asiático?
- ¿la tiranía? ¿la inestabilidad?
- Ante un régimen de hecho, mi incapacidad a la par: pero se no niega capacidad.
- ¿qué pueblo se cree en elementos más avanzados?
- ¿el E. U. más avanzada en su ref. no recibieron colonias más diversas, de escitas y de plebeyos, ni como los de Egipto o un pueblo que en la época de mudanzas recientes del mundo está meramente al punto de entrar en el ajuste de los caracteres diversos de sus provincias?
- ¿no han podido fundirse en la unidad artificial y superficial de una

5320

2

monarquía a la q. falta
ya la base del botín, y
de una religión que
para subsistir en el hombre
nuevo vuelve a sus raíces
primitivas y a su alma
inicial de la demo-
cracia.

2
maravilla a la falta
ya la base del Están, y
de una religión no que
para contribuir con el hombre
meo vuelva a sus raíces
primarias y a su alma
inicial de la demo-
cracia



~~- 7 días en un mes
a) - El Partido Revolucionario
debe ante la población
deber; y también en
deber sin abandonar
su espíritu de organización
- ~~se mantendrán
mudarán a persona
de la patria que hoy
aceptan, ni más allá~~~~

5321

3

y reúne con la bandera
igual de la guerra
y reúne con igual bandera, en
la hermandad durable
, y con el aliento de una guerra
inopinada en el reposo del monte,
reúne, ante la bandera
que defienden
juntas dos generaciones,
al abogado viril con el
cauto campesino, y al rico, de
cuna de amos, con el juicioso liberto.—

³
~~La~~ el punible
y reunen en alma idéntica
al pensar y por
é inspira con

2 y uno y es
y reunen en la guerra que
~~salva~~ con igual bandera
e en alt en igual de la
guerra enérgica

y reúne en con igual
las ^{igual} con la bandera, en
la hermandad durable

2 y con el ^{inspiratione} ~~aliento~~ de la guerra que
y reúne, ante la bandera
que ~~salvada~~ desfilan
pintas de generacion,
al abogado ~~vicio~~ ^{vicio} ~~vicio~~
con ~~la~~ ^{guerrero} ~~guerrero~~
al abogado ~~vicio~~ ^{guerrero} ~~guerrero~~
canto campesino y al rico de
^{de un} ~~de un~~, con ~~juicio~~ ^{juicio} ~~lito~~.

5327

La guerra, depurada y
robustecida, renace en
Cuba, con la
autoridad de sus mayores,
el fuego nuevo
de sus hijos,— y
la voluntad de
fundar, con el esfuerzo
de una lucha
decisiva y breve
—o inextinguible, si se le
opone inhumano
abandono o inmerecido
rencor,—un pueblo que
con el beneficio de
su larga peregrinación
y de su guerra
unificadora
entre, con

La guerra, desmoronada y
rebatida, renace en
centro con ~~toda~~ la
actividad de ^{los} mayas
y ~~del~~ ^{del} ~~mayas~~ ^{mayas} ~~mereio~~
de sus hijos y los
el ~~por~~ ~~mayas~~ ~~de~~ ~~los~~ ~~peleas~~
~~mayas~~ ~~de~~ ~~la~~ ~~voluntad~~ ~~de~~
firmar, por ~~una~~ ~~hucha~~
de una hucha ~~de~~

~~de una hucha decisiva y breve~~
~~esta es un estudio y apudano~~
o investigable, si se le
se ~~aparece~~ ^{aparece} ~~intimano~~
abandono o inmereid
renca, un pueblo que
con el beneficio de
su larga peregrinacion
y de ~~la~~ ~~guerra~~
~~rebatida~~ ~~unificada~~
entonces, con ~~un~~ ~~mayas~~
~~de~~ ~~los~~ ~~mayas~~

5325³

ni el júbilo presente de haber venido
al alma

respeto p^a cuantos lo
respeten, y sin mirar
más que a lo porvenir,
en su vida madura
y trato siempre retenido,
de personalidad
y de trabajos.—
en el comienzo de la
guerra, y no embarga al
Partido que la preparó
y ordenó, el amargo placer de poder
para la verdad
ni la heroica alegría
que se apodera a la hora
del sacrificio de los

³ Pudiera tratarse, más que de una nota, de una redacción de tanteo entre el final de la cuartilla 5325 y el comienzo de la 5324, que han de leerse en este orden, según lo sugieren las ideas expresadas. No está escrito en sentido inverso, como la generalidad de las anotaciones primigenias.

5324

de las almas desinteresadas,
sino el concepto
de su responsabilidad,
y la certidumbre de
que la guerra rena-
ciente lleva en sus
entrañas un pueblo
capaz de conquistar
con brío su libertad
de nación, y de
mantenerla, por la equidad
de las leyes y de
las costumbres, en una
república capaz
de evitar, con el respeto
a que su orden obligue,

de la ley de integridad ⁸³²⁴
sino el concepto ~~sereno~~
de la ~~su~~ responsabilidad,
y la ~~esperanza~~ ^{legítima}
~~de que~~ ^{certidumbre} de
que ^{la} ^{gran} ^{pena}
cienta ^{de} ^{la} ^{en} ^{su}
entusiasmo ^{no} ^{fin}
capaz de ^{car} ^g ^u ^l ^l
~~en~~ ^{en} ^{la} ^{en} ^{la}
de ^{na} ^{ci} ^{on} ^y ^{de}
mantener ^{la} ^{int}
de las ^{ley} ^{es} ^y ^{de}
las ^{certidumbres} ^{en} ^{ma}
republicana ^{de} ^{capaz}
~~de~~ ^{de} ^{car} ^{ter} ^{re} ^{par}
~~con~~ ^{su} ^{de} ^{los}
de evitar ^{con} ^{el} ^{res} ^{pe} ^{to}
al que ^{en} ^{de} ^{ben} ^{ob} ^l ^l ^g ^o ^r ^e ^s

5329

la malicia y tratos
de los propios, y la
codicia y atracción
de los extraños.—
La patria es un deber,
no un himno,—

la meliora y y hater
de la jupis, y la
cordia ~~de~~ ~~atruin~~
de la ~~testam~~. -

~~Deo dñi. Al pñ de~~

~~deus en pñ~~
~~deus la guerra~~

La guerra de leuda
halla ~~en~~ ~~crisis~~

~~de pñ de~~ ~~de pñ~~

da pñ y un des
rio un ~~homo~~

Fen ~~de~~
~~Amis~~

~~de la guerra august~~

5326

La guerra de Cuba
combatirá a la dominación
española con toda la energía
necesaria para vencerla,
con la deter-
minación inquebrantable
y profunda de no
cejar hasta vencer;
y mirará como a cubanos
a los españoles que
la respeten, y muestren en
el respeto a la
guerra de hoy, y a las
libertades que conquiste,
el corazón de padres que
olvidaron en la
guerra de ayer. La
mirada de la revolución
está en lo porvenir

[dorso del folio 5326]

contra el desgobierno incorre-
gible de España, y en im-
potencia radical para
regir en América,
y la ocupación injusta
y predatoria de la Isla
por el sobrante
vicioso o inútil de un
pueblo que mantiene sobre
sus hijos peninsulares la
tiranía burlesca de esta
monarquía de oficina,
con los provechos
corruptos de las colonias.
—España no renacerá hasta
—que no pierda sus colo-
nias, y con ellas los
hábitos de logrería, de
esperanza
sorda de fortuna rápida
e inmoral, y los puestos allí
envenenados de q. se
mantiene densa de veneno
su política.

5328

El español.—¿Y qué español estará en contra nuestra? ¿Los veteranos, que han aprendido a respetar nuestro valor, y más sienten impulsos de admirarnos que de combatirnos? ¿Los bisoños a quienes una monarquía oficinesca, y una complicidad de falsas autoridades, arranca a los brazos de su amada, y a las raíces de su terruño, para venir a asesinar a los hombres que pelean por la libertad que ellos mismos ansían? ¿Y nuestros padres, los esposos de nuestras mujeres, los españoles agradecidos a la tierra que los convirtió de acorralados rústicos en hombres emprendedores

Espana. - i. y que
 partes de las islas de
 naves. Los hijos veteranos
 que han aprendido a
 repetir nuestro valor,
 y mas sienten el impulso
 de admirarnos que
 de canlatinos. Los
 hijos de quienes una
 monarquía opresora, y
 una multitud de falsas
 autoridades, ananada
 hazo de en unida, y
 a las raras de sus
 terrenos, para venir a
 asesinar a los hombres que
 peleau por la libertad
 que el mundo ansia.
 Los hijos y nietos pade
 la espasa de sus
 majes, los espanoles agrate
 con a la tierra que
 la caridad de asnalady
 ansticos en hontes pen
 pedados

5293

y padres felices

¿Con qué derecho nos
odiarán los españoles,
si nostros. no los odiamos?

La revolución puede
hablar así sin miedo
a que se le acuse de
necesitada o aduladora:
jamás fue sangriento el
cubano, y su culpa ha
sido siempre más la
piedad q. la venganza:
la ira jamás aconseja,
ni el ciego desamor del
español, los pechos de la
revolución. La deter-
minación de arrancar

7 pad. felis

o Conque deudo no
ordian ly spand
n' nats no ly n'ans?
da reunion puede
haber sin nued etc
lenguaje así sin nued
a que se la cuse de
necesidad i aditadas
jamás pre sangrienti e
entano, y ~~ha solid~~
es siempre naís la
piedad q. la vergayna
la ira jamás deatija
ni el reg. o ganna de
spand no pero de la
reclusion. En veter
minacion de orauca

5294

de una vez a Cuba de España
impotente, y ponerla en la
vía de sus destinos,
igual a la voluntad,
que por la provocación
injusta no caerá
nunca contra los justos, de
crear en Cuba, por el
brazo cubano y el respeto
merecido
con que el español
honrado ahorre hoy la
sangre de sus hijos que
vertió ayer con furia,
una tierra donde
quepan, en el cariño
del trabajo y el orden
de la libertad sin-
cera, los padres y los hijos.
Los cubanos hemos comenzado
la guerra. Los cubanos
y los españoles la termi-
naremos. La guerra

de una vez a Cuba ^{para} ~~de~~
 impudente y pueril
 na de sus y ~~de~~
~~con tan expedito~~ ~~de~~
 iguala ~~de~~ a la voluntad
 que por la misma ~~procuracion~~
~~no~~ ~~lo~~ injusta no caera
 nunca contra ~~lo~~ justo, de
 crear en Cuba por el
 hazo sudano ~~de~~ ~~los~~
~~el~~ ~~spanish~~ ~~hombres~~ ~~de~~
 de ~~los~~ ~~carque~~ ~~el~~ ~~spanish~~
 domado ahora hay la
 sangre de mis hijos que
 vertio ayer con pura
 ma tierra ~~de~~
 quepan en el camino
 del trabajo y ~~de~~
 paz de la libertad ~~de~~
 con los padres y los hijos
 de entran ~~de~~ ~~en~~ ~~los~~
 lo guerra. ~~de~~ ~~en~~ ~~los~~
~~de~~ ~~spanish~~ ~~de~~ ~~los~~
~~de~~ ~~los~~ ~~de~~ ~~los~~

5295

rescate la sangre que
en la de ayer manó a
su golpe del pecho de
sus hijos.—

El gallego que
peregrina por tierras extranjeras
buscando el aprecio y respiro
que le niega España en
su país; el catalán
sujeto por la fuerza a
al reino agonizante e inútil
que
que hinche su tesoro

~~mate
 la sangre ~~de~~ que
 enta ~~ayer~~ ~~est~~ ~~muerto~~ ~~muerto~~ ~~a~~
 un golpe del pecho se
 sup ~~hijo~~ — ~~La~~ ~~el~~ ~~gallego~~
 que ~~en~~ ~~antes~~ ~~que~~ ~~en~~
 que ~~artículo~~ ~~en~~ ~~su~~ ~~su~~ ~~su~~ ~~su~~
 denuncia ~~de~~ ~~catol~~
 que ~~en~~ ~~el~~ ~~gallego~~ ~~que~~
 peregrina ~~por~~ ~~todo~~ ~~el~~ ~~reino~~
 buscando ~~el~~ ~~aprendiz~~ ~~y~~ ~~capit~~
 que ~~le~~ ~~mej~~ ~~a~~ ~~spana~~ ~~en~~
 la ~~paiz~~ ~~el~~ ~~catolano~~
 por ~~presencia~~ ~~de~~ ~~espana~~~~

~~a ~~inducta~~ ~~en~~ ~~to~~ ~~de~~ ~~spana~~
 la ~~nacion~~ ~~que~~ ~~en~~ ~~esto~~ ~~que~~
 el ~~vaca~~ ~~perce~~ ~~en~~ ~~parte~~
 de ~~al~~ ~~reino~~ ~~aprove~~ ~~el~~ ~~inutil~~
 que ~~de~~ ~~esta~~ ~~en~~ ~~poner~~ ~~en~~ ~~el~~
~~mondo~~ ~~de~~ ~~esta~~ ~~en~~ ~~el~~
~~en~~ ~~retornar~~ ~~la~~ ~~sangre~~ ~~de~~
~~las~~ ~~barraz~~ ~~que~~ ~~de~~ ~~esta~~ ~~en~~
~~cha~~ ~~alguna~~ ~~que~~ ~~se~~ ~~hueso~~
~~de~~ ~~que~~ ~~hillo~~ ~~en~~ ~~te~~ ~~no~~~~

5322

con desordenado o codicioso
concepto de su significación,
al libre uso de las facultades
de constitución, en que se
acomoden, con
su responsabilidad especial ante
el mundo moderno, li-
beral e impaciente,
los elementos expertos y
novicios, y a la vez movidos
de ímpetu ejecutivo y
pureza ideal, que con
idéntica abnegación,
y con el título inexpugnable
de su sangre, se lanzan a
abrir con la independencia
de Cuba, sin ira para
sus opresores ni para
los propios, una
república trabajadora y segura.—

con el advenimiento o advenimiento
 completo de su significación
 al haberse de las facultades
 de construcción, en que se
 acomodan, las fuerzas con
 sus respectivas actividades, ante
 el mundo moderno, lo
 veraz e impaciente, lo
 lo elemento experto y
 novicio, ya la voz, movida
 de ímpetu ejecutivo y
 fuerza ideas, que con
 idéntica abnegación, etc.
 y con el título de ~~ser~~ ^{inecuntable}
 de su sangre, se lanzan a
 abrir en la independencia
 de Cuba, sin vía para sus
~~sus~~ sus ojos, ni para
 sus los pupilas, una ~~meta~~
 repetitiva halagosa y segura

5323

Solo desear le es lícito al
P.R. que la Isla de C.
halle modos
tales de ordenación que
a un tiempo le aseguren,
sin rodajes internos que
choquen, y sin formas
inútiles por su falta de
realidad y de sanción,—
en la unidad, rapidez
y fuerza necesarias a la guerra,
el respeto de los propios
y la ayuda del mundo.
Cada estado trae su
forma, y con cada estado
de lo que ha de ser deben
ir, e íntegras
las semillas que han de

Solo deseo los límites y
 P. R. que la vida de C
~~se desarrolle~~ halle modo
 de observación que
 a un tiempo se asegure
 sin ~~retrasos~~ y ~~interrupciones~~ que
 choque y sin forma
 inerte por ser falta de
 realidad y de ~~anterior~~
 en la unidad y rapidez
 y ~~pieza~~ ^{unidades} de la ~~verdad~~
 el ~~capeto~~ de la ~~propia~~
 y la ~~ayuda~~ ~~del~~ mundo.
 Cada ~~entidad~~ ~~que~~ en
 forma, y en ~~carácter~~
 de ~~lógica~~ ha de ser ~~orden~~
 en ~~interacción~~ el ~~integro~~
 los ~~semitas~~ que han de

[dorso del folio 5323]

florece mañana⁴
principios indis-
pensables mañana.
Conocer la realidad,
y ordenarse conforme
a ella,—la realidad
de las ideas que im-
pulsan o se
eviten los hechos, y la
de los hechos que
nacen de las ideas;—
ordenar una revolución
del decoro, sacrificio y
cultura, de modo
q. el decoro de un
solo hombre no quede
lastimado, ni su sacrificio
parezca inútil a un
solo cubano, ni la revolución
inferior a la cultura del
país, no a aquella

⁴ Tachada en el manuscrito, esta línea resulta imprescindible en el contexto.

flora manana
primicias que he de
jurarle manana.
Con la ~~realidad~~
y manana capone
a ella - la realidad
de las ideas ~~que se~~
~~protegen o se~~ re
visten de hechas y la
de las hechas que
nacen de las ideas -
estas ~~son~~ la cultura
de ideas, ~~su~~ ~~escritura~~ y
cultura de ~~su~~
de el ~~de~~ de un
este hombre no puede
la ~~historia~~ ~~de~~ ~~su~~ ~~su~~ ~~su~~ ~~su~~
país en ~~límites~~ a un
este ~~en~~ ~~su~~ ~~su~~ ~~su~~ ~~su~~
inferior a la cultura de
país, no a aquella

5330

La guerra de Cuba no es la mera satisfacción de un falso prurito de independencia, que sería insuficiente derecho a la guerra en un pueblo que no la pudiese sustentar; sino suceso de gran alcance humano, y servicio oportuno que el juicioso heroísmo de las Antillas presta a la paz de América y al equilibrio aún inseguro del mundo. Con tal majestad entramos en el combate; y en él sangraremos ufanos por el mayor bien del hombre, la confirmación de la independencia aún confusa de América

y la creación de un archipiélago libre, y respetado por el orden de su libertad venidero en e la cruz del mundo.

La guerra de Cuba no
 es la mera satisfacción
 de un falso pretexto de
 independencia, y que sea
 insipiente debido a la
 guerra por un pueblo
 que no la pudiese su-
 fentar; sino un medio
 de gran alcance por
 mano, y servicio por
 uno que los héroes y
 héroes sangran de los
 del juicio herásmo
 de la Autilla, preta.
 a la paz de América,
 y el equilibrio de
 no una imagen de
 mundo. Con las manos
 entran en la fe el
 combate, y en el sangrar
 sangran por el magisterio
 del hombre, la capción
 de la independencia
 con el fusil de América,

La guerra de Cuba no es la mera satisfacción de un falso pretexto de independencia, y que sea insipiente debido a la guerra por un pueblo que no la pudiese su- fentar; sino un medio de gran alcance por mano, y servicio por uno que los héroes y héroes sangran de los del juicio herásmo de la Autilla, preta. a la paz de América, y el equilibrio de no una imagen de mundo. Con las manos entran en la fe el combate, y en el sangrar sangran por el magisterio del hombre, la capción de la independencia con el fusil de América,

BORRADOR II (?) NOTAS

[dorso del folio 5282]

Con América en
el alma —

—————
Los Estados Unidos.

—————
Los pueblos americanos,

—————
Nuestra forma de gobierno

—————
Las formas,

—————
El español.

—————
Argumentos en contra

—————
Capacidad del
pueblo de Cuba

Con América en
el alma —

La ~~don~~ ~~blind~~

La puella americana

Primer tema de gobierno

Las formas

del español.

Argumento en contra

capacidad del
pueblo de esta

[dorso del folio 5307]

— p^a todas las clases se hace la guerra
— no teman iniciar —
— Se hacen con el concepto pleno
del [...] ¹ q. un pueblo
logre.

—————
Cumple a la república exponer
al mundo las causas
patentes de la solución

—————
Cúmplese solo —

¹ En ERL esta línea se transcribe así: “los que ya cuñas que un pueblo.” Los puntos suspensivos entre corchetes corresponden a palabras ilegibles.

~~El~~ ~~que~~ ~~se~~ ~~hace~~ ~~en~~ ~~la~~ ~~guerra~~
- ~~La~~ ~~tema~~ ~~de~~ ~~una~~ ~~guerra~~ - ~~que~~ ~~se~~ ~~hace~~
- de ~~hacer~~ ~~en~~ ~~el~~ ~~concepto~~ ~~de~~ ~~la~~ ~~guerra~~
de ~~la~~ ~~guerra~~ ~~en~~ ~~su~~ ~~que~~ ~~se~~ ~~hace~~
log.

Concepto de la guerra de
de ~~una~~ ~~guerra~~ ~~de~~ ~~una~~ ~~guerra~~ ~~de~~ ~~una~~ ~~guerra~~
de ~~una~~ ~~guerra~~ ~~de~~ ~~una~~ ~~guerra~~ ~~de~~ ~~una~~ ~~guerra~~

Concepto de la guerra -

BORRADOR II (?) TEXTO

5278

La revolución de independencia ha entrado en Cuba en un nuevo período de guerra, en virtud del orden y acuerdos del Partido Revolucionario en el extranjero y en la Isla, y de la ejemplar congregación en él de todos los elementos consagrados al saneamiento y emancipación del país, para bien de América y del mundo; y los representantes electos de la revolución que hoy confirma sus títulos con el de un nuevo sacrificio, reconocen y acatan su deber, sin usurpar el acento y las declaraciones solo propias de la majestad de la república constituida,—

5278
La revolución por ~~de la~~ inde-
pendencia ha entrado en Cuba
~~desde el 20~~ en un nuevo
periodo de guerra, en virtud
del orden y acuerdos del
Partido Revolucionario en
el extranjero y en la Isla,
y de la ejemplar congre-
gación venida de todos
los elementos consagrados
al saneamiento y eman-
cipación del país, para
Buenos Aires y del
mundo; y los represen-
tantes electos de la re-
volución que hoy confirma
sus títulos con el de
un nuevo sacrificio,
& reconocen y ~~cumplir~~ ^{acumplan}
sin deber, ~~de~~ sin nuevo par-
de acento y las declaraciones
soberanas de la majestad
de la república constituida;

JOSÉ MARTÍ

5279

2

de repetir ante la patria,
que no se debe ensan-
grentar sin razón, ni
sin justa esperanza de
triunfo, los propósitos
inquebrantables, hijos
del juicio y ajenos a
la venganza, con que
se ha compuesto
y llegará a su
victoria racional la
guerra inextinguible
que hoy lleva
a los
combates, en conmovedora
y prudente
democracia, los ele-
mentos todos de la
sociedad de Cuba.

de repetir ante la patria,
 que no se debe ensañar,
 gresar sin razón, ni
 sin justa esperanza de
 triunfos, los propósitos
 inquebrantables, hijos
 del juicio y agentes a
 la venganza, con que
 se ha emprendido, y mere-
 cerá y llegará a ser
 victoria racional, la
 guerra inextinguible
 que hoy ~~mueve~~ lleva en
~~asistencia~~ a los
 combates, en camorrista,
 democracia y prudente
 democracia, los ele-
 mentos ~~diferentes~~ ^{diversos} de la
 sociedad de Cuba. La
 guerra no es para ~~un~~
 refugio lo que hasta este
~~un~~ instante ~~aván~~
 la representación,

5280

3

La guerra no es,
en el concepto in-
flexible y sereno de
los que hoy aún la representan
y de la revolución
pública y
responsable que los
eligió, el insano
triunfo de un
partido cubano sobre otro,
sino la demostración
solemne de
la voluntad de un país
harto probado
para lanzarse a la
ligera, vivas aún las² heridas
de la
guerra anterior, en
un conflicto
sin más término que la victoria
o el sin

o la humillación
siquiera de un
grupo equivo-
cado de
cubanos,

² Transcripción insegura. En ERL: “ligera, sin anular heridas.”

La guerra³ no es, para
 lo que es el concepto in-
 flexible y aceros de
 la guerra, la ejecución
 y del fin de la revolución
 gubernamental que
 la eligió pública y
 reprensible que la
 eligió, el inexacto
 tiempo de una idea
 parte cubana sobre otros
 sino la ^{significación} ~~acción~~
 facción solemne de
 la voluntad del país
 que haría probable
 para lanzarse a la
 ligera; ^{en las} ~~en las~~ ^{hechuras}
 mal cerradas, de la
 guerra anterior, en
 un conflicto ^{sin}
 que ~~se~~ ^{se} ~~tenía~~ ^{obtenía}
 sin ^{que} ~~que~~ ^{se} ~~se~~ ^{que} ~~que~~
 del ^{del} ~~del~~ ^{del} ~~del~~ ^{del} ~~del~~
 sin

o la humillación
 significa de un
 grupo equiv.
 calor de un
 grupo ^{repar}
~~del~~ ^{del}
 cubana

[dorso del folio 5280]

,o sin justa esperanza
de triunfo, los propósitos in-
quebrantables, hijos del juicio
y ajenos a la venganza
con que se ha compuesto,—
y llegará a su victoria
racional
la guerra
inextinguible y generosa
que

no es o en justa esperanza
de tiempo, ~~los desbaraj~~
que han ^{los propósitos in} ~~habido~~ hijos de juicio
y ager a la venganza
con que se ha compuesto
~~de linces y se barre~~
y Megara a ^{tan vicia} ~~ta vicia~~
~~sube ita~~ la guerra
inextinguible ~~en que~~
que y guerra

5281

4

ni de valor igual con que
emancipado de su infamia.

causas bastante profundas
para sobreponerse a
las cobardías humanas
y a su vario disfraz
y sin determinación
tan respetable, por
ir firmada con la
muerte, que debe im-
poner silencio a
aquellos cubanos menos
venturosos que no
se sienten poseídos
de
igual fe en las capaci-
dades de su pueblo; ni
con el valor de rescatarlo
de sus corruptores,
que es a todas luces, aun
cuando lo abandonase

ni de ra la igual can que ~~estava~~
 de parte del mo veg del d'home ~~havia~~
 tot ~~collecció~~ que me to ~~compre~~ ~~rebenit~~ ~~refumia~~
 en un ~~libro~~ de ~~de~~ ~~rebenit~~ ~~refumia~~

causas ⁴ bastant ~~propuna~~
 para ~~coheparese~~ a ~~de~~
 las ~~colard~~ ~~sumarias~~
 y a ~~su~~ ~~varios~~ ~~capitulos~~
 sin ~~determinacion~~
 tan ~~repetable~~, ~~por~~ ~~tercer~~
 si ~~firmada~~ en la
~~muertes~~ que ~~debe~~ ~~im~~
~~poner~~ ~~silencio~~ a ~~los~~
~~aquelly~~ ~~culang~~ ~~meny~~
~~entromay~~ que ~~no~~
 se ~~sienten~~ ~~para~~
~~creer~~ en ~~un~~ ~~de~~
 igual ~~fo~~ ~~en~~ ~~su~~ ~~sup~~
~~dad~~ ~~de~~ ~~en~~ ~~puelly~~; ~~ni~~
~~se~~ ~~si~~ ~~valen~~ ~~igual~~
~~en~~ ~~que~~ ~~re~~ ~~catarte~~
~~de~~ ~~su~~ ~~composicion~~
~~creyere~~
~~con~~ ~~el~~ ~~valor~~ ~~de~~ ~~re~~ ~~catarlo~~
~~de~~ ~~su~~ ~~comptat~~
~~que~~ ~~si~~ ~~los~~ ~~huy~~ ~~ann~~
~~cuand~~ ~~lo~~ ~~da~~ ~~dhare~~

[dorso del folio 5281]

la fortuna, más digna
de

La fortuna, may el fin
de ~~se~~ ~~re~~ ~~ve~~ ~~ra~~ ~~ci~~ ~~on~~ ~~g~~ ~~u~~
~~de~~

5282

5

La guerra no es la
tentativa caprichosa de una inde-
pendencia más temible
que útil, que sólo ten-
drían derecho a
demorar o condenar los que mostrasen
la virtud y el propósito de
conducirla a otra más
viable y segura,
y
la que no debe en
verdad apetecer un
pueblo que no la
pueda sustentar;

5
~~No es la guerra la
ciega tentativa de ^{una} ~~una~~
la independencia ~~problema~~~~

La guerra no es la
tentativa ^{espontanea} de una inde-
pendencia mas ^{temible} ~~segura~~
que ~~un~~ ^{un} que ~~se~~ ^{se} ten-
dran el ^{condenar} derecho a
demorar ^{los} que mostrasen
la virtud y ^{el} ~~el~~ ^{propósito} ~~propósito~~ de
~~reces~~ ^{conducirla} a otra mas
viable y segura; ~~sim~~
~~el producto maduro~~
y ~~espontaneo~~ de y ~~de~~
la que no debe en
verdad apetecer un
pueblo que no la
pueda ~~soportar~~ ^{soportar};

5283

5

; sino el producto
disciplinado y feliz
de hombres enteros que,
en el reposo
de la experiencia, se decidirá
a encarar con maduro pensamiento,
los peligros que conocen,
y de la congregación
cordial de los cubanos de diverso origen, convencidos
de que en la conquista
de la libertad se ad-
quieren mejor que
en el
abyecto abatimiento las vir-

~~La guerra no es la mera~~
~~sino el resultado~~ ^{de ella}
~~no es el~~
~~sino el producto ordenado~~
~~de disciplinado y feliz~~
~~de los de los~~
~~de hombres enteros que~~
~~encaran encaran~~
~~otra vez los peligros que~~
~~en la~~ ^{experiencia} ~~de la~~
~~de la experiencia~~ ^{se}
~~encaran~~ ^{con} ~~de~~ ^{maduro} ~~de~~ ^{placido}
~~los peligros que corren~~
~~de~~ ^{la} ~~congregación~~
^{de} ~~de los~~ ^{de} ~~entornos~~ ^{de} ~~convenciones~~
~~de que en la conquista~~
~~de la libertad se ad~~
~~quieran mejor que~~
~~en~~ ^{el} ~~de~~ ^{alguna} ~~de~~ ^{placido}
~~de~~ ^{alguna} ~~de~~ ^{placido} ~~de~~ ^{placido} ~~de~~ ^{placido}

5284

6

tudes necesarias para
mantenerla.

La guerra no
es contra el español,
que, en el seguro de
sus hijos, y del acatamiento
a la patria

que se ganen, podrán
gozar respetados,
y aun amados,
de la libertad

que solo arrollará a
los que le salgan
imprevisores al camino.

Ni del desorden, ajeno
a la moderación probada del
espíritu de Cuba, será cuna
la
guerra,

6
tudo necesarias para
mantenerla. ~~La~~

~~La~~ guerra no es
tan solo una guerra, es
la persecucion inhumana
es contra el espanol,
que, en el seguro de

sus hijos, y del ~~de~~
respeto, ~~podran~~ a la patria
que se ~~conquistara~~
gagan gozar respetos,

y amor amados, ~~para~~
del ~~de las~~ de la libertad
que solo arrojará a

la que se ~~salgan~~
in ~~impresiones~~ a camino.

Ni del desorden, agero
ala moderacion ~~del~~
punta de Cuba, sera ~~preventa~~
guerra,

JOSÉ MARTÍ

5285

7

ni de la tiranía. Los
que la fomentaron y
pueden aún
llevar su voz declaran
en nombre de ella ante la patria su
limpieza de todo
odio, su indulgencia
fraternal para con los
cubanos tímidos o equi-
vocados, su respeto
radical al
decoro del hombre,
nervio del combate
y cimiento de la
república, su certidumbre
de la
aptitud de la guerra
para ordenarse de
modo que contenga
a la vez la redención que la

ni de la tiranía. ~~de~~
 que la fomentaron y
~~provida~~ pueden aun
 llevar en su declaración
 ante la patria que en
^{su madurez} limpieza de todo
 odio, en indulgencia
 paternal para con los
 culpables, tímidos ó equi-
 vocados, en irreparable
 concepto del decoro del
 al decoro radical al
~~flaco~~ decoro del hombre ^{paten}
 se le ve en la ^{guerra} ^{comlate}
 y enmienda de la
 república, en ^{casos}
~~comisión~~ ^{certidumbre} de la ^{capac}
 aptitud de la guerra
 para obtenerse de
 modo que contenga
 a la vez ^{pacíficamente} la ^{reducción} que la

JOSÉ MARTÍ

5286

8

la relación en que un pueblo
debe vivir con
los demás,
inspira, y la realidad que
la guerra es,
y su
terminante
voluntad de respetar, y
hacer que se respete al español
neutral y honrado,
en la guerra y después
de ella, y ser
piadosa con el arrepentimiento,
y agradecida a la
prudencia, e inflexible
sólo con el vicio, el
crimen, y la inhumanidad.

la relación de un ^{puello} ~~de un~~ pueblo
inspira; y la realidad ^{de un} ~~de un~~ que
la guerra es, ⁵²⁸⁶

~~energias propulsoras~~
y del ~~propósito~~ ^{decisión} ~~energico~~
~~de la guerra~~ ^{de la guerra} ~~de la guerra~~

~~el odio al extranjero~~
terminante ^{de la guerra} ~~de la guerra~~

voluntad de repetir y
hacer ^{repetir} ~~repetir~~ ^{af. q. p. d. t.}
mental y honrar, y
ser tan ^{piadosos} ~~piadosos~~ ^{se}

ante ^{de la guerra} ~~de la guerra~~
en la guerra y ^{de la guerra}
de ella, y ser ^{de la guerra}
piadosos con ^{de la guerra} ~~de la guerra~~

que ^{de la guerra} ~~de la guerra~~
que ^{de la guerra} ~~de la guerra~~
de ^{de la guerra} ~~de la guerra~~

el arrepentimiento

y ^{de la guerra} ~~de la guerra~~

inhumanidad. ^{de la guerra} ~~de la guerra~~
solo con ^{de la guerra} ~~de la guerra~~

5287

9

En la guerra
que ha empe-
zado en Cuba no ve
la revolu-
ción
las causas del
júbilo que pudiera
embargar al “heroísmo
irreflexivo,” sino las
responsabilidades que
deben preocupar
a los fundadores de
un pueblo,

En la guerra ~~no ve~~ ~~lo~~
~~reducir~~ ~~en~~ ~~el~~ ~~trato~~ ~~que~~ ~~has~~ ~~de~~ ~~h~~
 zado en Cuba ~~no ve~~ ~~re~~
~~con~~ ~~que~~ ~~la~~ ~~mantiene~~
~~de~~ ~~las~~ ~~causas~~ ~~del~~
 jibito que pudiera
 entrayal al Herámo
 inefesio ~~en~~ ~~las~~
 responsabilid que
 deben ~~pre~~ ~~sum~~ ~~ar~~ ~~en~~
 a ~~los~~ ~~privados~~ ~~de~~
~~privados~~ ~~en~~ ~~privados~~.
~~La~~ ~~patria~~ ~~no~~ ~~es~~ ~~propiedad~~
~~comun~~ ~~de~~ ~~los~~ ~~que~~ ~~la~~
~~la~~ ~~constituyen~~
 y solo

5296

Entre Cuba en la guerra con
la plena seguridad inaceptable
solo a los cubanos sedentarios y parciales, de
la competencia de sus hijos para obtener
el triunfo; por la energía
de la revolución pensadora
y magnánima, y de la capacidad
de los cubanos, cultivada en
diez años primeros de fusión sublime
y en las prácticas modernas
del trabajo y el gobierno
de los pueblos, para salvar
la patria desde su raíz,
de los desacomodos
y tanteos necesarios al principio del
siglo, sin comunicaciones
y sin preparación, en las repúblicas
feudales o teóricas de Hispano-América.
Punible
ignorancia, o alevosía fuera
desconocer las causas a menudo gloriosas,
y ya generalmente redimidas,
de los trastornos
americanos,

[dorso del folio 5296]

venidos del anhelo de
acomodar a formas ex-
tranjeras,
de [...]
y de relación
local en su lugar de origen,
la realidad ingenua y peculiar
de los países que solo conocían
de la libertad el ansia que la
conquista, y la soberanía
que se gana con pelear por
ella. La concentración de la
cultura meramente literaria
en las capitales,
el erróneo apego de las repú-
blicas,
al
rango señorial de la colonia,
la creación de caudillos rivales
consiguiente al trato
receloso e imperfecto de las regiones apartadas
del país, y la condición
rudimentaria,

5297

de las únicas industrias, ganadera o agrícola,
y el abandono punible de las
fecundas razas indígenas
en las disputas de dogma o localidad
que de esas causas
nacieron,— no son
de ningún
modo los problemas de la sociedad
cubana.

Cuba vuelve a la guerra con un
ejército democrático y culto, o de mucho mayor
grado de cultura, en lo más
bisoño de él, que las masas
llaneras o indias con que,
a la voz de los héroes primados
de la emancipación, se mudaron de
hatos en naciones las silenciosas colonias
de América.

en el crucero del mundo,
a la guerra y a la república
le vienen a Cuba,
del trabajo creador en
los pueblos más hábiles del orbe,
y en la miseria de la isla,
los hijos lúcidos,
magnates o siervos,
que de la época primera de acomodo

de las ~~recriminaciones~~ industriales, ganaderas o agrícolas,
y el abandono ~~humilde~~ de ~~lo~~ ~~humilde~~ de las
~~inteligente~~ ~~razas~~ ~~indígenas~~ ~~extráneas~~ ^{feudas} ~~indígenas~~,
en las disputas de dogma o localidad
que ~~de~~ ~~los~~ ~~pejor~~ ~~de~~ ~~esas~~ ~~causas~~ ~~distintas~~,
mas ~~en~~, ~~no~~ ~~son~~ ~~ciertamente~~ ~~no~~ ~~son~~
~~los~~ ~~pejor~~ ~~de~~ ~~los~~ ~~problemas~~ ~~de~~ ~~ninguna~~
~~modo~~ ~~los~~ ~~problemas~~ ~~de~~ ~~la~~ ~~sociedad~~
~~antigua~~ ~~Influencia~~ ~~histórica~~, ~~etc.~~
La luz vega

~~Otro~~ ~~son~~ ~~los~~ ~~mas~~ ~~cerca~~ ~~nos~~ ~~y~~
propia, ~~son~~ ~~los~~ ~~problemas~~ ~~de~~ ~~Cuba~~ ~~mas~~ ~~res~~
~~alta~~. ~~Cuba~~ ~~entra~~ ~~en~~ ~~la~~ ~~guerra~~ ~~con~~ ~~un~~
espíritu ^{melve} ~~democrático~~ ~~y~~ ~~culto~~ ^{de} ~~de~~ ~~mondo~~
grado ~~de~~ ~~cultura~~ ~~de~~ ~~los~~ ~~mas~~ ~~cerca~~ ~~nos~~
y ~~de~~ ~~los~~ ~~mas~~ ~~cerca~~ ~~nos~~ ~~que~~ ~~las~~ ~~indias~~
Maneras o indias, en que, ~~las~~ ~~indias~~
a la voz de los héroes ~~de~~ ~~los~~ ~~problemas~~
de la emancipación, se ~~movieron~~ ~~de~~
~~hacia~~ ~~su~~ ~~nación~~, ~~la~~ ~~luz~~ ~~colonia~~
~~representa~~ ~~de~~ ~~América~~. ~~etc.~~

Cuba ~~es~~ ~~el~~ ~~crucero~~ ~~del~~ ~~mundo~~
a la guerra y a la ~~espíritu~~
~~de~~ ~~los~~ ~~mas~~ ~~cerca~~ ~~nos~~ ~~en~~ ~~los~~ ~~mas~~ ~~cerca~~ ~~nos~~
de ~~los~~ ~~mas~~ ~~cerca~~ ~~nos~~ ~~en~~ ~~los~~ ~~mas~~ ~~cerca~~ ~~nos~~
los ~~mas~~ ~~cerca~~ ~~nos~~ ~~que~~ ~~de~~ ~~la~~ ~~magnitud~~ ~~o~~ ~~si~~ ~~en~~
que ~~de~~ ~~los~~ ~~mas~~ ~~cerca~~ ~~nos~~ ~~de~~ ~~acomodar~~

[dorso del folio 5297]

la mutua e invencible admiración de las virtudes comunes entre
los que de la diferencia de siervos y amos
pasaron a la hermandad de la
muerte y el sacrificio

ya vencida, de los elementos
heterogéneos de la nación cubanas,
salieron a preparar, con
su propio perfeccionamiento,
el de la nacionalidad
a que concurren hoy
con la firmeza de su
persona laboriosa, y
el seguro de la educación
republicana. El civismo de sus
guerreros, la
humanidad
la práctica de sus
pensadores,
y cultura de sus artesanos, el empleo
real y moderno de un número vasto de
sus inteligencias y riquezas,
el trato íntimo y diario y rápida e inevitable
unificación
de las diversas secciones del país,
la natural y sagaz moderación
del campesino sazonado en el
destierro y en la guerra,
y la benevolencia
y aptitud crecientes del liberto,
superiores a sus raros ejemplos de
desvío o encono, aseguran

5298

a Cuba, sin ilícita ilusión, un porvenir en
que las condiciones de asiento, y del trabajo
inmediato de un pueblo feraz en
la república justa, excederán a las
de parcialidad y disociación
nacientes de la pereza o arro-
gancia que la guerra a veces cría, del
rencor provocativo de una minoría
de amos caídos de sus privilegios
de la censurable prisa con que una minoría
aún invisible de libertos pudiera, aspirar con
violación imposible de la naturaleza y albedrío del hombre, al
respeto social y del súbito desposeimiento,
que sola y segura- en igual parte de la población
mente le letrada de las ciudades, de la suntuosidad
viniera de o bienestar relativo que les venía de los
la igualdad gabelas inmorales
en la virtud y fáciles de la colonia, y de los
y la cultura oficios que habrán de desaparecer
con la libertad.—Un pueblo
libre, en el trabajo abierto a todos,
enclavado a las bocas
del mundo
rico e industrial, sustituirá,
sin dificultad, después de una guerra nacida del
más puro ideal de sacrificio,

[dorso del folio 5298]

y mantendrá conforme a él, al
pueblo avergonzado y
miserable donde el bienestar
solo se obtiene a cambio
de la complicidad expresa
o tácita con la tiranía
de los extranjeros famélicos
que lo desangran y corrompen.
No duda de Cuba el que en
el heroísmo de la muerte, y
en el más difícil de la fundación
silenciosa de la patria, ha visto
continuamente en grandes y pequeños
resplandecer las dotes de abnegación
y sensatez solo impercep-
tibles para los que, fuera del
alma real de Cuba, juzgan a su
patria, en el arrogante concepto
de sí propios, sin más poder de
rebeldía y creación que el que asoma
tímidamente en la servidumbre
de sus ocupaciones coloniales.

5299

De un temor quisiera acaso
valerse en Cuba
la cobardía, el temor
insensato y jamás
justificado en Cuba a la
raza negra. La revolución,
con su carga de mártires, y de
guerreros subordinados y generosos,
desmiente indignada, como
desmienten las largas pruebas de
la emigración y de la tregua
en Cuba, la tacha
de amenaza de la raza negra
con que alguno
se quisiese inicuamente
levantar en Cuba, por los seídes³
de España, el miedo a la revo-
lución. Cubanos hay ya en Cuba,
olvidados, en la guerra
de la libertad, y en el trabajo
en que juntos han conseguido a
graduarse, del odio en que
los pudo dividir la esclavitud.
La dificultad y violencia,
de las relaciones
sociales, consiguientes a la súbita

³ Pudiera tratarse de una abreviatura por *servidores*.

de un temor que sería acaso
 interese ~~inicialmente~~ en Cuba
 la ~~comandante~~ y ~~del~~ temor ~~del~~
~~de las cosas~~ ~~independiente~~ y jamás
~~habría~~ ~~ni~~ en Cuba ~~ni~~ la
~~vida~~ ~~negra~~. ~~La~~ ~~construcción~~ ~~carretera~~
~~carretera~~ ~~cargada~~ ~~de~~ ~~masas~~, ~~y~~ ~~de~~
~~que~~ ~~querer~~ ~~entendidos~~ ~~y~~ ~~general~~
~~comente~~ ~~indignada~~, ~~como~~
~~apuntan~~ ~~los~~ ~~tales~~ ~~puntos~~ ~~de~~
~~independencia~~ ~~y~~ ~~de~~ ~~la~~ ~~región~~
~~en~~ ~~Cuba~~ ~~de~~ ~~la~~ ~~zona~~ ~~de~~ ~~los~~
~~de~~ ~~amercia~~ ~~atras~~ ~~de~~ ~~los~~
~~algunos~~ ~~en~~ ~~que~~ ~~ni~~
~~habría~~ ~~de~~ ~~querer~~
~~de~~ ~~querer~~ ~~independencia~~ ~~de~~
~~habría~~ ~~en~~ ~~la~~ ~~zona~~
~~terceras~~ ~~en~~ ~~Cuba~~, ~~por~~ ~~los~~ ~~señores~~
~~de~~ ~~España~~, ~~el~~ ~~interés~~ ~~a~~ ~~la~~ ~~recon~~
~~trucción~~. ~~Entonces~~ ~~hay~~ ~~ya~~ ~~en~~ ~~Cuba~~,
~~mucho~~ ~~olvidado~~, ~~en~~ ~~una~~ ~~guerra~~
~~de~~ ~~la~~ ~~libertad~~, ~~de~~ ~~los~~ ~~señores~~
~~que~~ ~~por~~ ~~los~~ ~~señores~~ ~~de~~ ~~los~~
~~gratitud~~ ~~del~~ ~~odio~~ ~~en~~ ~~que~~
~~los~~ ~~señores~~ ~~de~~ ~~los~~ ~~señores~~
~~de~~ ~~la~~ ~~independencia~~ ~~y~~ ~~de~~
~~de~~ ~~los~~ ~~señores~~ ~~de~~ ~~los~~ ~~señores~~
~~de~~ ~~los~~ ~~señores~~ ~~de~~ ~~los~~ ~~señores~~
~~de~~ ~~los~~ ~~señores~~ ~~de~~ ~~los~~ ~~señores~~

[dorso del folio 5299]

mudanza del hombre ajeno en propio,
 son menos que la sincera
 estimación del cubano blanco
 por el alma igual, la afanosa
 cultura,
 el evangélico amor
 de libertad, y el amable carácter
 de su compatriota negro. Y
 si a la raza le naciesen de-
 magogos inmundos, o almas vehementes
 cuya impaciencia propia
 le azuzase la de su
 color, o en quienes se
 convirtiese en
 injusticia la
 piedad,—la raza
 misma, con su agradecimiento
 y su cordura y su amor a la
 patria, con su convicción
 de la necesidad de desautorizar con
 el hecho patente de la cultura y la virtud
 del negro la opinión que aún
 reine de su incapacidad para ellas,
 con la posesión de todo lo real
 de su derecho humano, y
 el consuelo y fuerza

Solo los q. odian al negro ven
 odio en el negro. Los que lo
 aman, como a hombre,
 hallan en él al hombre.—

mudanza de ~~objetos en similitud~~
son menos que ~~la vincera~~
a ~~atribucion~~ del ~~cultivo~~ ~~flamenco~~
por el alma igual ~~la ausencia~~
cultura, y el ~~del~~ ~~del~~ ~~del~~ ~~del~~
~~del~~ ~~del~~ ~~del~~ ~~del~~ ~~del~~
de libertad, y el amable caracte
de su compatriota negro
en el ~~del~~ ~~del~~ ~~del~~ ~~del~~
mayor ~~del~~ ~~del~~ ~~del~~ ~~del~~
en ~~del~~ ~~del~~ ~~del~~ ~~del~~
cuya impaciencia propia
se ~~del~~ ~~del~~ ~~del~~ ~~del~~
tricolor, ~~del~~ ~~del~~ ~~del~~ ~~del~~
ta se ~~del~~ ~~del~~ ~~del~~ ~~del~~
injusticia ~~del~~ ~~del~~ ~~del~~ ~~del~~
piada, ~~del~~ ~~del~~ ~~del~~ ~~del~~
misma, ~~del~~ ~~del~~ ~~del~~ ~~del~~
y en ~~del~~ ~~del~~ ~~del~~ ~~del~~
patria, ~~del~~ ~~del~~ ~~del~~ ~~del~~
al ~~del~~ ~~del~~ ~~del~~ ~~del~~
de ~~del~~ ~~del~~ ~~del~~ ~~del~~
el ~~del~~ ~~del~~ ~~del~~ ~~del~~
y ~~del~~ ~~del~~ ~~del~~ ~~del~~
con ~~del~~ ~~del~~ ~~del~~ ~~del~~
de ~~del~~ ~~del~~ ~~del~~ ~~del~~
el ~~del~~ ~~del~~ ~~del~~ ~~del~~

del ~~del~~ ~~del~~ ~~del~~ ~~del~~
en ~~del~~ ~~del~~ ~~del~~ ~~del~~
con ~~del~~ ~~del~~ ~~del~~ ~~del~~
en ~~del~~ ~~del~~ ~~del~~ ~~del~~

5300

de la estimación de cuanto hay en los cubanos blancos de humano y virtuoso, extirparía de Cuba el peligro negro, sin que tuviera que alzarse a él una sola mano blanca. La revolución lo sabe, y lo proclama. La emigración lo proclama también. Allí no tiene el cubano negro escuelas de ira, como no tuvo en la guerra jamás una sola culpa de ensoberbecimiento indebido o de insubordinación. En sus hombros anduvo segura la república a que no atentó jamás. Sólo los que odian al negro, ven en el negro odio; y los que con semejante miedo injusto trafican, para sujetar las manos que pudieran erguirse a expulsar al vicioso e inútil, ocupante de la tierra cubana. He ahí el negro oficio.—

de la estimación de cuanto hay en
 los cutanos blancos de humanos y
 distintos, estiparía de Cuba el
 peligro negro, sin que temer que
 alcance a él una sola mano
 blanca. de reacciones lo sabe y lo
 proclama. Há emigración lo ju-
 stama también. Allí no tiene el
 cutano negro escuela de ira
 como no tiene ~~el negro en él~~
 una sola culpa de ^{en la guerra jamás}
 haberlo de él insultado ⁿⁱ nación.
 No hay tampoco ~~que~~ andar
 según la república ni que no
 valentía jamás. ~~Al cutano blanco~~
 al negro, venan el negro
 dir ~~no~~ y lo que en su
 parte más injurió nati-
 cion, para sujetar los
 manos que ^{indican} equie
 en a repuljar ^{de la} ~~del~~
 e' inútil, en parte de la ^{reser} ~~del~~ ^{reser}
~~He ahí ^{reser} ~~del~~ ^{reser} ~~del~~ ^{reser}~~
 He ahí el negro ^{reser} ~~del~~ ^{reser} ~~del~~ ^{reser}.

5288

En los habitantes españoles
de Cuba, en vez de la deshonrosa ira
de la primer guerra, espera hallar
la revolución, que ni lisonjea
ni teme, tan justa neutralidad
o tan sincera ayuda, que
por ellas vendrá a ser
la guerra más
breve, el desastre menor,
y más fácil y amiga la
paz en q. han de vivir
juntos padres e hijos. Los cubanos
empezamos la guerra, y los
cubanos y los españoles la
terminaremos. No nos maltraten,
y no se les maltratarán, respeten
y se les respetará. Al acero
responda el acero, y la amistad
a la amistad. En el pecho
antillano no hay odio; y
el cubano respeta,
y en la muerte saluda,
al valiente a quien
la crueldad del

En los habitantes españoles
 de Cuba, lejos de ~~esta parte~~
 de la primera guerra, espera haber
 la revolución, que ni temen
 ni teme, tan justa ventajosa
 y ~~tan~~ tan sincera ayuda que
 por ellas vendrá a ser ~~me~~
~~es breve~~ la guerra ma-
 breve, ~~sin resultados~~ ^{de guerra} menores,
 y más fácil y amiga la
 paz en q. han de vini-
 punto para ~~los~~ ^{los} cubanos
 empezamos la guerra, y los
 cubanos y los españoles ~~de~~
~~ser~~ ~~hacer~~ ~~no~~ ~~no~~ ~~mal~~ ~~mal~~
 y no de ~~los~~ ~~mal~~ ~~tratados~~, ~~Bela~~
 y de ~~los~~ ~~uspetaria~~. Al acero
 responde el acero, y la amistad
 a la amistad. ~~Me~~ ~~es~~ ~~sup~~ ~~esta~~
~~es~~ antillano ~~no~~ ~~ray~~ ~~ord~~ ~~y~~
 el cubano ~~repeta~~ ~~af~~ ~~de~~
 y ~~se~~ ~~recibe~~ ~~el~~ ~~ni~~ ~~es~~
~~se~~ ~~al~~ ~~paciente~~ ~~a~~ ~~quien~~
~~se~~ ~~de~~ ~~las~~ ~~la~~ ~~crueldad~~ ~~de~~

5289

ejército forz^o arrancó de su
amada y su terruño para
venir a asesinar en pechos
de hombre la libertad que él
mismo ansía.—Hijos

de españoles,

Mas que saludarlo en la muerte, quisiera
la revolución acogerlo en vida y

la república será hogar seguro
para cuantos españoles de trabajo
y honor vengan a gozar
en ella

de la libertad y bienestar
que no han de hallar aún
por largo tiempo en
la inseguridad, la desidia
y los vicios políticos de
su tierra propia. Este es
nuestro corazón, y así será
n/ guerra. ¿Qué españoles,
pues, combatirán de veras contra
la revolución?

ejército por el avance de su
 amara y su término para
 venir a descansar en punto
 de donde la libertad y
 mismo ansia. - Hijos ~~de~~
~~deprimidos y y amargos~~
~~cuando, a la libertad de~~
~~América se lea en el y~~
~~por la meta~~

que ~~rahaba~~ en la mente, quis-
 la ~~tección~~ ~~acoyerto~~ ~~en~~ ~~vista~~
~~concerning~~ ~~la~~ ~~relación~~ ~~bi~~
 la epistola era ~~de~~ ~~hoy~~ ~~seguro~~
 parte suantes ~~y~~ ~~partes~~ ~~de~~ ~~trabaj~~
 y ~~hacer~~ ~~rengar~~ ~~rengar~~ ~~a~~ ~~gozar~~
 en ella ~~de~~ ~~rengar~~
 de la ~~libertad~~ ~~y~~ ~~libertad~~
 que no han de hallar aún,
 por largo tiempo ~~en~~ ~~su~~
~~la~~ ~~serviciada~~ ~~y~~ ~~estancia~~
 la inseguridad, ~~y~~ ~~la~~ ~~pequeña~~ ~~de~~
~~en~~ ~~y~~ ~~los~~ ~~medios~~ ~~prohibidos~~ ~~de~~
 en ~~libertad~~ ~~propia~~. ~~de~~ ~~los~~
 me ~~tu~~ ~~causar~~, ~~y~~ ~~así~~ ~~de~~
 y guerra, ~~o~~ ~~que~~ ~~Spania~~ ~~y~~ ~~por~~
 pus, ~~en~~ ~~latencia~~ ~~de~~ ~~veces~~ ~~contra~~
 la ~~reclusión~~

5290

¿Serán el ejército, republicano en gran parte, que ha aprendido a respetar nuestro valor, como nosotros respetamos el suyo, y más sienten impulsos a veces de unírseos que de combatirnos? ¿Serán los quintos, educados ya en las ideas de humanidad, contrarias a la defensa de la opresión por el provecho de una monarquía dañina y de la patria cruel, los quintos segados en la flor de su juventud, para venir a defender, contra un pueblo que los acogería gustoso como ciudadanos libres, un trono mantenido, sobre un pueblo abandonado de sus guías, por la complicidad de los privilegios y granjerías que crecen a su sombra? ¿Será la masa, hoy culta, de artesanos y dependientes, a quienes arrastró ayer a la ferocidad y el crimen

Serán los ~~retro~~ el ejército, repulso
 como en gran parte, que ha aprendido
 a respetar misa sola, como muy
 respetamos el suyo y más violentos
 impulsos a veces del mismo que
 de combatiendo? Serán los
 quinto, es educado ya en las
 ideas de humanidad, entran,
 a las de la defensa de una
 la presión por el proyecto de
 una monarquía ~~institución~~
 de ~~una~~ patria ~~institución~~ como
 los quinto, según en la fin
 de su juventud, pare venir
 a defender, es contra un
 pueblo que lo acogerá
 pronto como ciudadanos
 sus, un tono mantenido,
 este un pueblo ~~institución~~ de
 sus guías, por la complejidad
 de los privilegios ^{de los que gozaban} que ~~proporcionan~~
 a la ~~comunidad~~ ^{de} ~~serán~~
 la masa, hay falta de
 artesanos y dependientes, a
 quienes arrastró ayer, ma
 lab a la provincia y es ormen

5291

el interés de los ricos sorprendidos
que hoy, con sus fortunas
salvas en España, muestran
menos celo que aquel con
que ensangrentaron la
tierra de su riqueza cuando
les sorprendió en ella la
guerra con un su fortuna?
¿O serán los padres, ya
fatigados del fraude de
España y de su desgobierno,
y como el cubano vejados
y oprimidos, los que ingratos
e imprudentes se revuelvan contra
la tierra que
de tristes rústicos los ha hecho
esposos felices de cubanas,
y padres de hijos capaces
de morir sin odio por
asegurar al padre
cruel un pueblo en
que gozar y aumentar sin zozobra su riqueza
y morir con honor y
libertad?

el interes de los rios suplen
 que hoy con sus portos en
 Palma de España mis rios
 mejor celo que aque/
 que en augmentaron la
 tierra de su riqueza enano
 y sorprendit en ella la
 quien ~~un gran~~ en fortuna?
 8 Q serán los pades que
~~no del~~ ~~seguro~~ prante de
 España. y de sus gobiernos,
~~diversos~~ que los que
~~los~~ ~~locos~~ ~~e~~ ~~impulsos~~
 y como el cubano vejan
 y oprimidos, los que ingratos
 el impudente se remuehan con
 la tierra que ~~los~~ ~~cas~~ ~~de~~ ~~ciudad~~
 de hirs rios los ha hecho
~~es~~ esposas polias de cubanas
 y pades de hijos capales
 de nuiv sin otro por
 asegurar ~~de~~ al padre
 que ~~de~~ ~~gan~~ ~~y~~ ~~amuehan~~ ~~en~~ ~~zorra~~ ~~en~~ ~~ingru~~
 que ~~de~~ ~~maiv~~ ~~en~~ ~~horas~~ ~~y~~
 libertad.

5292

¿Por qué causas odian los
españoles si los cubanos no los
odiamos?
Por la piedad ha peleado
el cubano, nunca por la
venganza. La revolución usa
sin miedo este lenguaje,
porque la deter-
minación de emancipar
a Cuba de una vez
del estancamiento
y corrupción inevitables del gobierno
de España, es
tan firme como la
voluntad de mirar
como a cubanos, sin tibio
corazón ni amargas
memorias, a los españoles
que con su respeto a
la guerra de hoy

5301

rescaten la sangre que en la de ayer
manó a su golpe del pecho de sus
hijos, y con las raíces de su
laboriosidad hayan prendido
para siempre en la tierra
que les dará libre
la revolución que no es
de desorden ni odio, sino
de orden y amor.

En las formas que se
dé la revolución, segura del desin-
terés de sus hijos, no hallará
sin duda

pretexto de

reproche la vigilante cobardía,
que en un error

formal que la república na-
ciente buscarse razón

para negarle la sangre
que le debe, ni tendrá el pa-
triotismo puro, y en

sus mayores extremos respetable, causa
de temor por la suerte
de la patria.—

resaca en la sangre que en la de ayer
 mandó a su golpe del pecho de su
 hijo, y con las raíces de su ~~fraternal~~
~~calentamiento~~ ~~de su~~ ~~de su~~
~~de naturaleza~~ ~~de su~~ ~~de su~~
 para siempre en la tierra
 que para ellos también, quise
 hace que los guarda para libre
 la herencia que no es
 de dudar ni dir, sino
 para de orden y amor

~~La falta de forma~~
~~propia~~ En las formas que se
 de la revolución, seguir del de in-
 ter de sus hijos, no hallará
 sin duda la siguiente es la
 pronta ~~de su~~ pretexto de
 resaca en la siguiente es la
 pre ~~de su~~ error de ~~de su~~ ~~de su~~
 ref forma de la república na-
 ciente, quisiese, buscare razón
 para negarle de la sangre
 que le dote, ni tener el pro-
 piedadismo puro, y como en
 sus ~~de su~~ respetable, o causa
 de tener por la futura mente
 de la patria. —

5302

La dificultad de las guerras de América y la de nuestras repúblicas, ha estado más que en la falta de mutua estimación de sus próceres, y en la emulación y recelo inherentes a la nat. hum^a, en la falta oportuna de forma que a la vez contenga el espíritu de redención que, con suma activa de ímpetus menores, promueven y mantienen la guerra,—y las prácticas necesarias de la guerra, y que esta debe emancipar y mantener.

En la guerra inicial ha de hallar la república maneras tales de gobierno que, sin discontentar la inteligencia madura del país, contenga y permita el desarrollo pleno y triunfo rápido de la guerra necesaria;—y desde la raíz se ha de constituir la patria de modo que un gobierno arti-

La dificultad de ~~mejorar~~ guerra
de América y la de ~~los~~ ^{los} ~~espíritus~~
Nicos, ha estado más que en
la falta de ~~instrucción~~ ^{instrucción} y ~~de~~
de sus ~~propiedades~~ ^{propiedades} ~~particulares~~
y en la emulación y ~~de~~
inherentes de la ~~nat.~~ ^{nat.} ~~himno~~
en la falta oportuna de forma
que a la vez contenga el
espíritu de ~~redención~~ ^{redención} que, con
suma ~~activa~~ ^{activa} de ~~impetus~~ ^{impetus} ~~de~~
menas, promuevan y man-
tengan la guerra, y los
prácticas, necesarias de la
guerra, y que ésta debe ~~emancipar~~
emancipar y mantener. ~~Esta~~ ^{esta} ~~dificultad~~
~~de~~ ^{de} ~~la~~ ^{la} ~~guerra~~
guerra ~~inicial~~ ^{inicial} ha de ~~tener~~ ^{tener} la
republicana ~~formas~~ ^{formas} tales que de
gobierno que, sin ~~de~~ ^{de} ~~contener~~
~~la~~ ^{la} ~~cultura~~ ^{cultura} ~~superior~~ ^{superior} y
la inteligencia ~~madura~~ ^{madura} de ~~los~~ ^{los} ~~pais~~
contenga, y permita ~~la~~ ^{la} ~~acción~~
~~madura~~ ^{madura} el desarrollo ~~de~~ ^{de} ~~pleno~~
el ~~triunfo~~ ^{triunfo} rápido de la
guerra. ~~mejor~~ ^{mejor} ~~arica~~ ^{arica} y desde la
raíz ha de ~~contener~~ ^{contener} la ~~patron~~
de ~~modo~~ ^{modo} que ~~en~~ ^{en} ~~un~~ ^{un} ~~gobierno~~ ^{gobierno} ~~anti~~

[dorso del folio 5302]

ficial y postizo no la conduzca
a la desintegración
o a la tiranía.—Sin
atentar, con codicioso concepto de
su significación

→ ~~hacia~~ y ~~protector~~ no la ~~compre-~~
~~nde~~ ~~de~~ ~~la~~ ~~desintegración~~
~~de~~ ~~la~~ ~~trama~~. - Sin
atender, como ~~de~~ ~~alg.~~ ~~cuando~~ ~~concepto~~ ~~de~~
~~significación~~

5303

El P.R.C. acude a deponer ante la patria su labor, y continúa sirviéndola, sin abandonar su oficio de organización auxiliar, cuyas formas se mantendrán o mudarán a voluntad de la patria que todos acatemos⁴ sin atentar, con desordenado o codicioso concepto de su significación, al libre uso de las facultades de constitución, en que se acomoden, con su responsabilidad especial ante el mundo moderno, liberal e impaciente, los elementos expertos y novicios, por igual movidos a las de ímpetu ejecutivo y pureza ideal, que con idéntica abnegación, y con el título inexpugnable de su sangre, se lanzan a abrir con la independencia de Cuba, una república trabajadora y segura. Solo es lícito al P.R.C. desear que halle Cuba modos tales de ordenación que a le aseguren, en la unidad y fuerzas indispensables de la guerra, el entusiasmo de los propios, la neutralidad, y [...] adhesión del

⁴ Estas cinco líneas, tachadas en el manuscrito, convienen al contexto.

~~Al P. R. Leacunde se le pone ante la patria en
 labor y continua ~~siéndola~~, sin abandonar
 sus ~~oficio~~ de organizacion auxiliar, cuyas
 formas se mantendrán o mudarán a
 voluntad de la patria que ~~todo~~ ~~academico~~
~~atentar~~, con recordado o codicillo concepto
 de su significacion, al libre uso de las facultades
 de constitucion, en que se acomodan
 con su responsabilidad especial. ante el mundo
 ~~moderado~~, ~~liberal~~ e impariente, los elementos
 expertos y novicios ~~de la patria~~ movidos
 ~~de~~ ~~impulso~~ ~~ejecutivo~~ y pureza ideal
 que con idéntica abnegacion, y con el
 título irrefragable de su sangre, se
 lanzan a abrir con la independencia
 de Cuba, sin ~~ir a parar~~ ~~en~~ ~~los~~ ~~propios~~
~~trabajos~~, una ~~republicana~~ trabajadora
 y segura, ~~de~~ ~~hecho~~ al P. R. e
 ~~después~~ que ~~la~~ ~~República~~ ~~de~~ ~~Cuba~~ ~~se~~ ~~halla~~
~~en~~ ~~estas~~ ~~condiciones~~ de ordenacion que a
 ~~un~~ ~~tiempo~~ ~~le~~ ~~aspiran~~, ~~sin~~ ~~dejar~~
~~que~~ ~~choquen~~, ~~en~~ ~~su~~ ~~forma~~ ~~ni~~ ~~de~~ ~~por~~
~~en~~ ~~faltas~~ ~~de~~ ~~realidad~~ ~~y~~ ~~de~~ ~~equacion~~,
 en la unidad y ~~prezsa~~ ^{indispensable} ~~necesaria~~
 de la guerra, ~~el~~ ~~estado~~ ~~de~~ ~~esta~~ ~~propio~~
 la neutralidad ~~de~~ ~~la~~ ~~patria~~ ~~del~~~~

[dorso del folio 5303]

la confianza merecida de los peninsulares [...] ⁵
y la justa ayuda del

mundo.)—Cada estado social trae
su forma, que en cada estado
no ha de contener más, ni menos, que
lo que en sí él contenga y
sea,

lo que ha de ser deben ir ín-
tegras,—o se peca de crudeza e
imprevisión,—los principios
indispensables de mañana.—
Conocer la realidad, y conformar en
orden viable—la realidad de
las ideas que producen
o resisten los hechos, y la de los
hechos que nacen de las ideas—
ordenar la revolución del decoro,
el sacrificio y la cultura de modo
que el decoro de un solo hombre
no quede lastimado, ni su sacri-
ficio parezca inútil a un solo
cubano, ni la revolución inferior
a la cultura del país,—no a
la extranjeriza y desautorizada cultura
que se enajena el respeto de los
hombres viriles por la ineficacia de

⁵ Palabra ilegible que se completa en el folio siguiente, y cuya terminación en ERL se transcribe: “imis,”.

5304

sus resultados y el contraste lastimoso entre la poquedad real y la arrogancia de sus poseedores,—sino al profundo y decoroso conocimiento de la obra continua y sublime del hombre en la conquista y mantenimiento de su dignidad,—y del pensamiento y trascendencia que el mundo moderno, en cuya cruz surge Cuba, exige a los pueblos que solicitan su reconocimiento y concurso. —De tal modo ordenará sin duda sus fuerzas la revolución que el enemigo halle enfrente una guerra sólida y robusta, no detenida ni desmigajada, y el mundo pueda reconocer en ella el sólido concepto del deber humano, y la forma segura del derecho, que justifican el esfuerzo necesario para crear una nación.—⁶ esos son los deberes, y los intentos, de la revolución. Ella se ordenará de modo que la guerra pujante y libre

⁶ Este fragmento desde “De tal modo ordenará sin duda”, tachado en el original, conviene al contexto.

primis,

5304

5301

sus resultados y el contraste lastimoso
 entre la ~~condición~~ realidad real y la arrogancia
 de sus ~~proyectos~~ ~~ambiciones~~ al profund
 a ~~de como~~ ~~se~~ ~~manifiesta~~ de la obra
~~continua~~ ~~que~~ ~~estime~~ del hombre en el
 la conquista y vivan ~~temimiento~~ de
~~en dignidad~~ y del ~~otro~~ pensamiento
~~trascendental~~ que el mundo
 moderno, ~~en~~ cuya cruz surge Cuba
 ceje a ~~los~~ ~~problemas~~ ~~que~~ ~~colocan~~
 en ~~reconocimiento~~ ~~y~~ ~~conciencia~~.

- de tal modo ~~ordenada~~ ~~sin~~ ~~duda~~
 que ~~según~~ la revolución ~~que~~
~~hace~~ ~~se~~ ~~halla~~ ~~enfrente~~ ~~una~~ ~~guerra~~
~~activa~~ ~~y~~ ~~robustísima~~ ~~determinada~~
~~in~~ ~~fatigajosa~~ ~~y~~ ~~el~~ ~~mundo~~
~~podrá~~ ~~reconocer~~ ~~en~~ ~~ella~~ ~~una~~
~~nueva~~ ~~precisión~~ - ~~el~~ ~~repe~~
 el ~~al~~ ~~concepto~~ ~~de~~ ~~ser~~ ~~humano~~,
 y la ~~fund~~ ~~equidad~~ ~~de~~ ~~derecho~~, que ~~no~~
~~tipan~~ ~~el~~ ~~proyecto~~ ~~negativo~~ ~~para~~
~~crear~~ ~~una~~ ~~nación~~. - ~~El~~ ~~mundo~~

con ~~son~~ ~~los~~ ~~debes~~ ~~y~~ ~~hasta~~ ~~los~~
~~intentos~~ ~~de~~ ~~la~~ ~~revolución~~. ~~El~~ ~~salvo~~
~~reoperación~~ ~~de~~ ~~gracia~~ ~~mis~~ ~~que~~
~~la~~ ~~guerra~~ ~~pasante~~ ~~y~~ ~~libe~~. ~~termino~~
~~tema~~ ~~fatal~~ ~~partido~~ ~~en~~

[dorso del folio 5304]

dé pronto casa firme
a la nueva república,—
que no
dé base a los impíos
o a los tímidos para
excusar
su ayuda con la
falta de forma digna
de la historia y el honor
cubanos,- -y que por
su seguridad y timidez
no impidan
con su falta de soberanía
ostensible, el respeto y
reconocimiento de las
naciones establecidas.—

del partido cada firme a la
a la media esp. (B... -
que no... ~~ad... imp...~~
~~e...~~ en cara
~~...~~ ~~...~~ ~~...~~ ~~...~~
Santa con ~~...~~ ~~...~~
de la... a lo... ~~...~~
~~...~~ ~~...~~ para... ~~...~~
~~...~~ ~~...~~ ~~...~~ ~~...~~ ~~...~~
su ayuda con la ~~...~~
~~...~~ falta de forma digna
de la historia y ~~...~~
extinto, - y que pu
... y ~~...~~
no ~~...~~ ~~...~~
~~...~~ ~~...~~ ~~...~~ ~~...~~
... ~~...~~ ~~...~~ ~~...~~
... ~~...~~ ~~...~~ ~~...~~
... ~~...~~ ~~...~~ ~~...~~
... ~~...~~ ~~...~~ ~~...~~

5305

La guerra sana y vigorosa
desde el nacer con que hoy
reanuda Cuba el esfuerzo
excelso
y jamás recordado sin unción, de
los primeros padres de la libertad,
de los que del silencio de su pecho
se levantaron a ofrendar al mundo
un nuevo pueblo útil, y a
desencadenar a los hombres, no
es sólo hoy el piadoso anhelo
de dar plena
vida a los cubanos que en
la corrupción creciente del país,
o en destierros duros,
desmigajan o pierden
las fuerzas a que en su patria
emancipada se pueden
añadir la de tantos
trabajadores. Ni es el mero prurito

~~La independencia de Cuba~~
~~es ya un hecho consumado~~
~~irrevocable~~

da guerra ^{como} en ~~que~~ ninguna
parte se nace. así que hoy
reanuda ~~cuando~~ el espíritu
~~de~~ ~~los~~ ~~países~~ ~~de~~ ~~la~~ ~~libertad~~
y jamás recordado sin unción de
los primeros países de la libertad
~~de~~ ~~los~~ ~~que~~ ~~del~~ ~~silencio~~ ~~de~~
~~sus~~ ~~pechos~~ ~~se~~ ~~levantaron~~ ~~de~~ ~~los~~
de los que del silencio ~~siglo~~ ~~de~~ ~~su~~
se levantaron ^{silencio} ~~de~~ ~~sus~~ ~~pechos~~
un ~~mero~~ pueblo ~~estil~~ y a
degradar a los hombres no
es solo hoy el piadoso anhelo
de ~~despertar~~ ~~para~~ ~~dar~~ ~~plena~~
vida a los cubanos que en
~~el~~ ~~de~~ ~~los~~ ~~países~~ ~~de~~ ~~los~~ ~~países~~
las ~~operación~~ ~~de~~ ~~su~~ ~~país~~
la ~~corrupción~~ ~~creciente~~ ~~del~~ ~~país~~
en ~~de~~ ~~los~~ ~~países~~ ~~de~~ ~~los~~ ~~países~~
y pierden ~~su~~ ~~virtud~~ ~~de~~ ~~los~~ ~~países~~
las ~~virtudes~~ ~~de~~ ~~los~~ ~~países~~
y ~~emancipada~~ ~~se~~ ~~levantaron~~ ~~así~~
y ~~añadi~~ ~~la~~ ~~de~~ ~~los~~ ~~países~~
~~de~~ ~~los~~ ~~países~~. Ni es el mero ~~privilegio~~
~~de~~ ~~los~~ ~~países~~

5306

de conquistar para una tierra más de
América la independencia
política, que, en vano
pediría
a los cubanos su
ayuda, si con ella no
fuese la esperanza de abrir
al hombre un pueblo
donde la libertad del pensa-
miento y la equidad
del trabajo aseguren
el orden y la paz. La
guerra de
independencia de
Cuba, nudo del
núcleo de islas donde
va de cruzarse en
pocos años el comercio
de los continentes, es suceso
de gran alcance humano,
y servicio oportuno q. el
heroísmo juicioso de las Ant.
presta a la paz y firmeza de las
naciones de América, y el equi-
librio aún inseguro
del mundo.

agudiz su
 de ~~esta~~ a una hora muy de
 grande ~~una~~ ^{la} independencia
 politica, que ~~se~~ en vano
 pedira ~~que~~ ~~se~~ ~~de~~ ~~ly~~
~~ayuda~~ ~~en~~ ~~no~~ ~~con~~ ~~ella~~ ~~no~~
~~hace~~ ~~la~~ ~~situacion~~ ~~de~~ ~~abrir~~
~~al~~ ~~mondo~~ ~~nombre~~ ~~un~~ ~~puerto~~
~~donde~~ ~~la~~ ~~libertad~~ ~~res~~ ~~peua~~
~~mente~~ ~~y~~ ~~la~~ ~~equivocacion~~
~~del~~ ~~trabajo~~ ~~alguno~~
~~de~~ ~~la~~ ~~paiz~~ ~~de~~
~~previa~~ ~~de~~ ~~estas~~ ~~condiciones~~
~~con~~ ~~las~~ ~~condiciones~~ ~~de~~
~~Independencia~~ ~~de~~
 Cuba, ~~clavada~~ modo de
 mislo de estas ~~condiciones~~
 no ~~ha~~ ~~de~~ ~~organizarse~~ ~~de~~ ~~en~~
~~dos~~ ~~anos~~ ~~de~~ ~~comercio~~
~~de~~ ~~los~~ ~~paizes~~ ~~es~~ ~~en~~ ~~ese~~
~~de~~ ~~gran~~ ~~de~~ ~~carne~~ ~~humana~~
~~y~~ ~~servicio~~ ~~oportuno~~ ~~de~~ ~~el~~
~~habras~~ ~~no~~ ~~podra~~ ~~de~~ ~~la~~ ~~aula~~
~~para~~ ~~de~~ ~~la~~ ~~paiz~~ ~~y~~ ~~primera~~ ~~de~~
~~reputa~~ ~~de~~ ~~asuntos~~ ~~y~~ ~~el~~ ~~equi~~
~~liber~~ ~~de~~ ~~la~~ ~~paiz~~ ~~del~~ ~~mundo~~

[dorso del folio 5306]

Honra y conmueve meditar
que cuando cae en
tierra de Cuba un guerrero
de la independencia, abandonado tal vez por los pueblos incautos a quienes se inmola, cae por el bien mayor del hombre, la confirmación aún insegura de la república humanitaria en América, y la creación de un archipiélago libre, adonde las nacs. respetuosas ante su libertad ordenada, y trabajadora derramen las riquezas que a su paso han de caer sobre el crucero universal

Honra y comere meditar
~~que~~ que mande oír en
fuerza ~~de~~ esta m. guerra
se la independencia, da
ordenada ~~además~~ por los jefes
a quienes ~~se~~ ~~de~~
~~impone~~ incanto a
quien se imputa
cae por el hén mayor
del hombre, la conspice
con am. ~~proseguo~~ in-
ciata ~~independencia~~ de la
república ~~de~~ ^{humanas} ~~en~~ ~~el~~ ~~menor~~
y la creación de un arado
y pálagos ~~de~~ ~~que~~ ~~el~~
~~que~~ ~~mande~~ ~~admitir~~
~~que~~ ^{la} ~~no~~ ~~repetir~~ ~~es~~
~~ante~~ ~~de~~ ~~tan~~ ~~lento~~ ~~en~~ ~~de~~
libertad adecuada y hab
patria. derramando las
riquezas que a' en
por han de caer
Roke y unum unum

5307

A la revolución cumplirá mañana
el deber de explicar de nuevo al mundo las
causas locales
y universales, con que,
por el adelanto y servicio de la hu-
manidad, reanuda
El pueblo libertador de Yara
y de Guáimaro una guerra
digna del respeto de sus enemigos, y el apoyo de los p[ueblos,]
por su rígido concepto
del derecho del hombre, y [el]
aborrecimiento de
la estéril⁷ las regiones
y la devastación inútil; Hoy
al proclamar desde el umbral
de la tierra veneranda,
el espíritu y doctrinas
que producen y alientan la guerra
entera y humanitaria en que
se une hoy aún más
el pueblo de Cuba, nuestro a inscribir

⁷ A continuación faltan algunas palabras.

O. la revolución cumplirá mañana
 el deber de replicar ^{al mundo} la
 causas, ~~de la guerra de ideas~~ la
 y ~~generes humanos~~ y ~~muertes~~
 y ~~de sus ideas~~ ~~humanidad~~
 y ~~muertes~~, en que ~~es~~
 por adelantado y semi ~~de la hu~~
 manidad, ~~se cuenta~~ ~~con~~ ~~reanuda~~
~~esta una guerra enemiga de la~~
~~decentacion~~ ~~digna~~ ~~por~~ ~~en~~
~~otro~~ ~~el~~ ~~pueblo~~ ~~de~~ ~~Jara~~
 y de ~~judimaro~~ una guerra
 digna ~~por~~ ~~su~~ ~~rigid~~ ~~cont~~
 del ~~derecho~~ ~~de~~ ~~hombre~~,
~~ni~~ ~~a~~ ~~la~~ ~~admision~~ ~~de~~
~~decentacion~~ ~~a~~ ~~la~~ ~~de~~ ~~ley~~
 y ~~la~~ ~~decentacion~~ ~~humid~~ ~~de~~
~~al~~ ~~de~~ ~~este~~ ~~arte~~
 al ~~sentar~~ ~~de~~ ~~de~~ ~~ambal~~
 de la ~~ion~~ ~~repara~~ ~~ion~~
 lo ~~por~~ ~~el~~ ~~espiritu~~ ~~y~~ ~~de~~
 que ~~abien~~ ~~de~~ ~~la~~ ~~contusion~~
~~que~~ ~~partida~~ ~~y~~ ~~alienta~~ ~~los~~ ~~que~~
 entera ~~de~~ ~~humanas~~ ~~trata~~ ~~en~~ ~~que~~ ~~contusion~~ ~~la~~
~~reparacion~~ ~~de~~ ~~que~~ ~~de~~
~~el~~ ~~pueblo~~ ~~de~~ ~~esta~~ ~~parte~~ ~~de~~ ~~muerte~~

5308

¡Apenas podía creerse, que
con semejantes hombres
y tal promesa, hubiese
cubanos que atasen a
Cuba a la monarquía
podrida y aldeana de
España! Al pisar la
tierra, idolatrada y
veneranda
¡a su miseria
y viciosa!
donde,
al fulgor de la guerra,
se une hoy más un
pueblo generoso, invencible
e indivisible, séanos lícito in-
vocar la sanción de los padres
para su día reanudada,
la piedad de los pueblos para el

[dorso del folio 5308]

nuevo sacrificio, y el
respeto de los hombres.—
Así se deponen ante la patria,
como un deber que se
cumple, las declara-
ciones previas, que con poder firman
juntos el Delegado electo del PRC.
que concertó
y preparó la guerra actual,
y el general en jefe electo
del Ejército Libertador; como

5309

y en prenda ejemplar del
 espíritu único y puro de y enérgico, de la
 revolución suscriben unidos,
 estas declaraciones previas, el
 Partido R.C. q anudó con
 la Isla el la guerra
 que en breve será un pueblo nuevo,
 resum y el Ejército Libertador de Cuba, electo
 [...] en la persona de
 y acatado
 el ejército que tiene / por
 y medios de llegar a la / derecho
 Libertad
 El hombre libre / su General en Jefe
 con [...] como prenda ejemplar del
 espíritu único, digno de
 los cubanos y de los libertadores

- y da prenda ejemplo del alma a los
espíritus ^{almas y juncos de} ~~la~~ ~~república~~ y ejercicio, de las
que son avaluadas, sus arbores, juncos,
y otras devaluadas penas, y ~~delegados~~
del A. R. E. P. ~~de~~ ~~la~~ ~~guerra~~ ~~de~~ ~~independencia~~
lo que en breve será un pequeño men.

Memoria y el espíritu ~~de~~ ~~esta~~ ~~de~~ ~~esta~~ ~~de~~ ~~esta~~
~~de~~ ~~esta~~ ~~de~~ ~~esta~~ ~~de~~ ~~esta~~ ~~de~~ ~~esta~~
el espíritu que tiene ~~de~~ ~~esta~~ ~~de~~ ~~esta~~ ~~de~~ ~~esta~~
mucho de ~~de~~ ~~esta~~ ~~de~~ ~~esta~~ ~~de~~ ~~esta~~

M. ~~de~~ ~~esta~~ ~~de~~ ~~esta~~ ~~de~~ ~~esta~~
en ~~de~~ ~~esta~~ ~~de~~ ~~esta~~ ~~de~~ ~~esta~~

con prenda ejemplo del
espíritu ~~de~~ ~~esta~~ ~~de~~ ~~esta~~ ~~de~~ ~~esta~~
y ~~de~~ ~~esta~~ ~~de~~ ~~esta~~ ~~de~~ ~~esta~~

PROCESO DE CREACIÓN
DEL *MANIFIESTO DE MONTECRISTI**

* La versión inicial de este trabajo fue publicada bajo el título de “Facetas inexploradas del *Manifiesto de Montecristi*”, en el *Anuario del Centro de Estudios Martianos*, La Habana, n. 9, 1986, pp. 41-78. El texto ha sido revisado y se han introducido modificaciones que facilitarán al lector la localización de las transcripciones de los folios. También se han rectificado y simplificado las tablas que aparecen en el apéndice.

Entre las miles de páginas salidas de las manos de José Martí, constituyen un reto para los investigadores aquellas que aparecen incompletas, desasidas y sin aparente nexo con las que han dado a conocer de manera orgánica su genial pensamiento político y su brillante creación artística, aspectos separados sólo por un cuestionable ánimo clasificador. Uno de los tomos de sus *Obras completas* reproduce veintidós cuadernos en los que el prolífico escritor dejó anotaciones diversas, como notas de su etapa estudiantil, poemas en elaboración y piezas de carácter político, y otro recoge cerca de quinientos fragmentos de textos de variada extensión, con las más disímiles temáticas.¹ Tales documentos inducen a meditar sobre su contenido y sus posibles vínculos con los de más acabada redacción, lo que permitiría determinar las formas primarias en que fueron expuestas algunas ideas martianas, y constituyen una vía para acercarnos al conocimiento del proceso creativo de su autor.

Esta posibilidad también nos la ofrecen las páginas recogidas por Emilio Roig de Leuchsenring en la primera parte de *Origen y proceso del MANIFIESTO DE MONTECRISTI*,² consideradas como el borrador del trascendental documento. Desde que se publicaron, mucho antes de salir a luz este libro, han sido objeto de estudios someros que no han arrojado suficiente información acerca de la relación de continuidad que puede establecerse entre ellas, lo que permitiría una lectura coherente, y de su vínculo genético con la versión final, base de la hoja impresa en que se dio a conocer la política de la guerra iniciada el 24 de Febrero de 1895.³

El esfuerzo realizado por el entonces Historiador de la Ciudad de La Habana posi-

¹ Son los tomos 21, *Cuadernos de apuntes*, y 22, *Fragmentos*, de José Martí: *Obras completas*, La Habana, 1963-1973. (En lo sucesivo, *OC*)

² *Origen y proceso del MANIFIESTO DE MONTECRISTI*, según el borrador y el original que se conservan, respectivamente, en el archivo de Máximo Gómez y en el de Gonzalo de Quesada, Oficina del Historiador de la Ciudad, Municipio de La Habana, 1957. Todas las referencias a los borradores y a la versión final del documento corresponden a esta edición.

³ Uno de los pocos autores que reflejó preocupación por las relaciones entre los borradores y la versión final del documento fue Manuel I. Mesa Rodríguez, en *E/ decálogo del 95*, La Habana, Imprenta El Siglo XX, 1953, aunque sólo apuntó, en la página 13, que existen diferencias y analogías dignas de estudio “para encontrar lo que dijo y no dijo el *Manifiesto de Montecristi*”. Por su parte, Ezequiel Martínez Estrada dedica una parte de su *Martí revolucionario*, La Habana, Casa de las Américas, 1^{er} tomo, 1967, al estudio del manuscrito y advierte, en las páginas 313 y 328-363, incorrecciones en la foliación de las bojas del borrador, las que “no han sido debidamente ordenadas”, y de las cuales faltan algunas; además, describe varios aspectos formales de las minutas.

bilitó el conocimiento con mayor exactitud del *Manifiesto*, y dejó abierta una vía para nuevos estudios, pues en la primera parte de la obra citada agrupó las hojas, sin alterar la foliación que se les había dado en el Archivo del general Máximo Gómez, lo que determinó, durante años, que sólo ocasionalmente fueran objeto de cuidadosa atención, pues tal como allí aparecen es difícil encontrar la relación de continuidad entre ellas, con la consiguiente dificultad para su lectura. No obstante, gracias a su acuciosa labor, resulta factible llevar a su sitio las piezas de aquel calidoscopio, y rescatar de la aparente incoherencia lo que, en su momento, realizó el Maestro durante el proceso de creación del documento. Esta labor la inicié como parte de los trabajos de la nueva edición facsimilar, preparada por el Centro de Estudios Martianos y publicada conjuntamente por este y la Editorial de Ciencias Sociales, en 1985.

Al revisar los manuscritos, comprobé que la numeración parece haberse hecho con el objetivo de ordenar las hojas, pero sin tener en cuenta su contenido, sino atendiendo a factores externos, como el tamaño del papel. En algún momento pudo hacerse el intento de rectificar la disposición de las cuartillas, pues se advierten números escritos con lápiz encima de los folios que se encuentran entre las páginas 91 y 149 de la recopilación de Roig de Leuchsenring. A fin de precisar las relaciones entre las hojas, era necesario un estudio sistemático que hiciera caso omiso tanto de estos dígitos como de los impresos con foliador gomígrafo. Procedí de este modo, tomando como elemento comparativo el texto que sirvió de base para la hoja impresa, y al concluir el cotejo pude diferenciar claramente *dos* borradores, conservados en el Archivo del general Gómez, y los que parecen apuntes primarios usados por Martí a manera de base o guía para la redacción de estos, escritos en el reverso de algunas hojas. Además, contamos con el manuscrito final, guardado por Gonzalo de Quesada, que fue la versión remitida a la imprenta y sirvió de fuente para las hojas sueltas que dieron a conocer originalmente el documento. Con el objetivo de facilitar las referencias a unos y otros grupos de textos, utilizo la denominación *borrador I*, *borrador II* y *manuscrito final*, y sólo apelo a sinónimos cuando su uso no ofrezca duda alguna.

Como paso previo a la redacción de la primera minuta, al parecer el autor escribió un boceto, del que sólo encuentro cuatro apuntes en la hoja foliada con el número 5310, y en los dorsos de los folios 5329, 5320 y 5325.⁴ Fragmentos de estos breves textos —que en tres de las páginas apenas pueden leerse, por las tachaduras—, o más bien de las ideas preliminares contenidas en ellos, se encuentran en el *borrador I*, que presenta las características de un bosquejo general de los temas fundamentales que luego el autor plasma y depura, y en el que hallo secciones de párrafos que aparecerán en las redacciones siguientes. Considero que faltan algunas cuartillas, probablemente extrañadas, o destruidas por el Maestro en el proceso de elaboración del segundo borrador, que, supongo, estuvo precedido por las breves notas que se hallan al dorso de los folios 5182 y 5307 (pp. 92 y 94), a modo de esbozo del curso lógico de asuntos que debían

⁴ Ver las páginas 34, 36, 38 y 40 de JM: *Manifiesto de Montecristi. El Partido Revolucionario Cubano a Cuba*, ob. cit. En lo adelante, para facilitar la localización de los folios que cito, las páginas de esta edición que contienen las transcripciones serán indicadas entre paréntesis en el cuerpo del trabajo.

ser tratados, y no lo habían sido aún, o el autor deseaba insistir en ellos. Esta consideración hipotética se verifica al analizar el *borrador II*, el cual, aunque aparentemente carece de una página, contiene la casi totalidad de *El Partido Revolucionario Cubano a Cuba*. Por último, en hojas de escritura cuidadosa, aunque no exentas de tachaduras e interpolaciones, se halla el *manuscrito final*, que, reproducido en Nueva York, circuló en la Isla y fuera de ella.

En los esquemas situados al final de este trabajo (ver apéndice en pp. 216-223) está recogida la propuesta para el reordenamiento de la totalidad de los folios. A esas secciones remito al lector interesado en conocer sucintamente los argumentos esenciales que sustentan los cambios sugeridos con respecto a la edición hecha por Roig de Leuchsenring. Antes de desarrollar el análisis detallado de estos, expongo algunas opiniones sobre determinados temas acerca del documento programático.

UN NECESARIO TEXTO ORIENTADOR

El Delegado del Partido Revolucionario Cubano, con su alta valoración del papel de la propaganda en el enfrentamiento ideológico y en la preparación de las condiciones adecuadas de la lucha insurreccional, incluyó en el *Plan de Alzamiento*, fechado el 8 de diciembre de 1894 y firmado por él, conjuntamente con José María (*Mayía*) Rodríguez y Enrique Collazo, instrucciones que recogían las normas que servirían de guía en la conducta del Ejército Libertador ante los adversarios y los neutrales, así como respecto de las propiedades y de las contribuciones que podrían recaudarse. Tales criterios debían ser conocidos por los jefes, y también divulgarse en todas las comunicaciones de estos dirigidas a las tropas y a los civiles, tanto amigos como enemigos, lo cual queda expresado en las cuatro instrucciones finales del documento, donde se indica que debe procurarse coincidencia entre las proclamas que se emitan en la Isla y las orientaciones que serían impartidas: “Las [*alocuciones*] serán conformes a las ideas del [*Manifiesto*] que, con un pretexto u otro, publicará [*en estos días*]—la [*Delegación*], basado sobre esas mismas ideas esenciales.”⁵ Tengamos presente el valor que daba Martí a este aspecto de la preparación de los ciudadanos, y en particular de los combatientes, y su convencimiento de que la primera fase de la contienda iniciada el 24 de Febrero de 1895 había de librarse en el frente ideológico, por lo que, en abril de aquel año, dijo: “De pensamiento es la guerra mayor que se nos hace: ganémosla a pensamiento.”⁶

Los hechos posteriores hicieron variar todo lo planeado: el apresamiento en puertos estadounidenses de los barcos en que irían los expedicionarios, y el embargo del material bélico por parte de las autoridades yanquis, trastornó lo orientado a principios de

⁵ JM: “Plan de Alzamiento”, Nueva York, 8 de diciembre [1894], en *Epistolario*, compilación, ordenación cronológica y notas de Luis García Pascual y Enrique H. Moreno Pla, prólogo de Juan Marinello, La Habana, Centro de Estudios Martianos y Editorial de Ciencias Sociales, 1993, tomo IV, p. 364. Las palabras destacadas entre corchetes aparecen en clave en el manuscrito original. (En lo sucesivo, esta obra se identificará con la sigla *E*. Se respeta, en todos los casos, la forma como se indican las fechas en los originales.)

⁶ JM: Carta a Benjamín J. Guerra y Gonzalo de Quesada, Cabo Haitiano, 10 de abril [1895], *E*, t. V, p. 152. Ver, sobre este tema: Emilio Roig de Leuchsenring: “El *Manifiesto de Montecristi*, sus raíces, finalidades y proyecciones”, en *Origen y proceso del MANIFIESTO [...]*, ob. cit.,

diciembre, por lo que, tras el necesario reajuste de opiniones y fechas entre el Delegado y la Isla, la *Orden de Alzamiento*, cursada el 29 de enero de 1895, estuvo concebida en forma mucho más escueta que el *Plan de Alzamiento*, y se circunscribe a tres resoluciones, imprescindibles en aquellos momentos.⁷

Pero la necesidad de una proclama guiadora, ya expuesta en el documento de diciembre, se hizo perentoria desde el momento en que los primeros combatientes se lanzaron a los campos de batalla el 24 de Febrero, en respuesta a las orientaciones del Partido, recibidas por medio de sus jefes inmediatos. En los días anteriores y los que siguieron al conocimiento de la importante noticia —el cable que anunciaba el levantamiento en Cuba llegó a manos del Delegado el 26 de dicho mes— fueron de tan agitadas como infructuosas gestiones para trasladarse a la mayor de las Antillas, lo que imposibilitó a Martí, en aquellos momentos, acometer la redacción de la proclama que consideraba conveniente y útil para la etapa inicial de la guerra. No obstante, la idea no lo abandonaba, como corroboró en una carta dirigida a Gonzalo de Quesada y Benjamín Guerra a fines de febrero, y en la cual dijo: “Yo, en estos cuantos días, escribiré y les enviaré, para su instantánea y abundante distribución, los papeles necesarios de la Delegación para el país, para las emigraciones, para los pueblos de nuestra América, y en inglés para el Norte: y lo que el General, con su lengua de tajos, querrá sin duda decir al país.”⁸

El avance de la guerra hizo más perentorio el cumplimiento del anuncio contenido en el mensaje citado, pero la constante ocupación en las gestiones para trasladarse junto con Gómez y otros patriotas hacia la Isla le impidieron dedicarse de lleno a la tarea que, seguramente, bullía en su cerebro. “Han sido de incesante viaje estos días que pensé emplear en escribir: y el viaje sigue, como ven:—sin embargo, no faltará nada esencial,—a pesar de una premura tan penosa, que me saca la pluma de las manos”, escribió el 8 de marzo.⁹

Si seguimos las actividades del dirigente revolucionario desde la llegada de la noticia del alzamiento hasta el día en que redactó el *Manifiesto de Montecristi*, nos percatamos de las circunstancias apremiantes de aquellos momentos, cuando creía inminente su partida hacia el campo insurrecto. Así lo demuestran las cartas del propio 25 de marzo, fecha del trascendental documento. Es posible hacer una conjetura con respecto al orden cronológico en que fueron llevadas al papel las misivas y el *Manifiesto*. Sabemos lo poco consistente que resulta, a esta distancia histórica y sin testimonios al respecto, cualquier afirmación en tal sentido, pero la tentativa nos servirá como un elemento más para argumentar el criterio de que los borradores fueron escritos con gran celeridad, compulsado por la convicción de la cercana partida hacia la cita de honor con su pueblo.

La intensidad del trabajo desplegado por Martí el 25 de marzo tiene su expresión en

p. 30; y Rebeca Rosell Planas: *Las claves de Martí y el Plan de Alzamiento para Cuba*, La Habana, Ediciones del Archivo Nacional de Cuba, XVI, 1948, p. 6.

⁷ Ver JM: *Orden de Alzamiento*, Nueva York, 29 de enero de 1895, *E*, t. V, pp. 37-38.

⁸ JM: Carta a Gonzalo de Quesada y Benjamín J. Guerra [Montecristi], 26 de febrero de [1895], *E*, t. V, p. 83.

⁹ JM: Carta a Benjamín J. Guerra y Gonzalo de Quesada, M. Cristi, 8 de marzo [1895], *E*, t. V, p. 94.

la caligrafía de los borradores, y para comprenderlo no se requiere acudir a sicologismos o estudios grafológicos prejuiciados mediante los cuales pueden calificarse erróneamente las intenciones o los propósitos personales del líder político de un pueblo al que había convocado a la guerra.¹⁰ El Delegado, como el General en Jefe y el resto de los expedicionarios que llegaron a Cuba el 11 de abril de 1895, venían a luchar, a combatir y a vencer, y la caída de Martí en su primer enfrentamiento armado con el enemigo se inscribe en el marco de las posibilidades que afronta todo combatiente revolucionario en medio de la lucha, no a una actitud suicida, carente de toda sustentación, y contraria a la personalidad, la vocación y las convicciones del dirigente político, que escribió a escasos días de morir en combate: “Vea eso en mí, y no más: un peleador: de mí, todo lo que ayude a fortalecer y ganar la pelea.”¹¹

De acuerdo con el contenido de los textos de aquella fecha, considero que hay un primer momento, cuando escribe las cartas a la madre, a María y Carmen Mantilla, y el que puede denominarse bloque inicial de la enviada a Gonzalo de Quesada y Benjamín Guerra. En las dos primeras, y en la sección indicada de esta última, se aprecia el tono de una despedida inaplazable: “en vísperas de un largo viaje”, dijo a doña Leonor, y a las niñas: “Salgo de pronto a un largo viaje”;¹² la remitida a sus amigos de la Delegación se inicia con una palabra definidora, “Partimos”, que repitió en el segundo párrafo, y podemos considerar redactada cuando aún Martí no había escrito el *Manifiesto*: “Ni sosiego, ni oportunidad, he hallado para ninguna declaración pública, que pudiera parecer más verbosa que útil. Ya será luego, con la majestad del país.”¹³ Sin embargo, algún suceso indicó al Maestro que disponía de algunas horas más para trabajos organizativos y propagandísticos, y entonces, supongo, decidió escribir, de común acuerdo con el general Gómez, el documento que desde antes había anunciado.

El veterano combatiente internacionalista debe haber participado, junto a su hermano de ideales, en la elaboración del *Manifiesto de Montecristi*. No sería aventurado afirmar

¹⁰ Como todo cuanto escribió sobre Cuba y acerca de nuestro Héroe Nacional, el libro del destacado intelectual argentino Ezequiel Martínez Estrada, *Martí revolucionario*, ob. cit., se caracteriza por su fervor y apasionamiento, pero diferimos de la interpretación que aparece en la p. 348 sobre la caligrafía del Maestro, la cual dice se revela “apócrifa”, debido a “la violencia de tener que cumplir un deber repulsivo”; además, en la p. 368 señala que la letra refleja cierta crispación propia de “la voluntad de morir o de terminar una obligación angustiosa”. Martí, por el contrario, expresó: “Jamás escribí con tanto placer como esa vez.” (Carta a Tomás Estrada Palma, Montecristi, 1ro. de abril [1895], *E*, t. V, p. 143.)

¹¹ JM: Carta al general Antonio Maceo, La Játia, 12 de marzo de 1895, *E*, t. V, p. 239. Ver Jorge Ibarra: *José Martí, dirigente político e ideólogo revolucionario*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1980, pp. 167-198.

¹² Las palabras de despedida señaladas se encuentran en las cartas a la madre y a María y Carmen Mantilla, escritas en Montecristi el 25 de marzo de 1895. *E*, t. V, pp. 116 y 127, respectivamente.

¹³ JM: Carta a Gonzalo de Quesada y Benjamín J. Guerra [Montecristi], 25 de marzo [1895], *E*, t. V, p. 121. En la carta a Federico Henríquez y Carvajal, el aspecto a que nos referimos está más atenuado, carece del tono de inmediatez de las aquí citadas, lo que nos induce a considerar que fue escrita en un momento posterior del mismo día. Dice al ilustre dominicano: “al

que algunas de las modificaciones expositivas a las que hago referencia, en especial las efectuadas al reelaborar las ideas del segundo borrador, pudieran deberse al ajuste de criterios de ambos patriotas latinoamericanos, quienes de 1892 a 1895 habían estrechado sus relaciones políticas y personales hasta el punto de compenetrarse y lograr coincidencias en la mayor parte de los criterios acerca de los métodos de dirección y las formas que habrían de darse a la guerra que se gestaba. Aspectos discrepantes podría haberlos, pero menores que los afines. Tal confluencia debió viabilizar el enriquecimiento del contenido del *Manifiesto*, cuyas páginas recogen, con la letra de Martí, el pensamiento de ambos firmantes: “sus ideas [las del documento] envuelven a la vez, aunque proviniendo de diversos campos de experiencia, el concepto actual del general Gómez, y el del Delegado”,¹⁴ dijo el Maestro en la carta del 28, y cuatro días después reiteró: “el General suscribió [el *Manifiesto*] con la Delegación, sin que esta escondiese o recortase un solo pensamiento suyo, ni él hallara una sola idea aventurada o trabadora.”¹⁵

En los borradores se aprecia el intenso trabajo del autor, que no requirió de varios días para redactarlo, sino posiblemente sólo de algunas horas, pues además de su gran dominio del idioma, los temas abordados en *El Partido Revolucionario Cubano a Cuba* ya habían sido meditados y expuestos previamente en múltiples ocasiones anteriores, y, también, porque como hombre habituado a escribir para la prensa, en las más difíciles condiciones, con sus plazos fijos de entrega, la elaboración de un texto de sólo quince cuartillas no requería de un esfuerzo particularmente prolongado, que sobrepasara una jornada. Jornada martiana, claro está: recordemos que sólo dormía unas pocas horas diarias, cuando podía hacerlo.¹⁶

Supongo que las labores hasta aquí señaladas ocuparían la casi totalidad del día 25 de marzo, las últimas horas de este, o la madrugada del 26, cuando Martí, quizás, se dedicaría a reiniciar o concluir su carta a Quesada y Guerra, en la que expresó que “el correo siguiente les llevará los documentos de otra especie que este aún no debe llevar”; y párrafos más adelante indicó: “Que nuestras primeras manifestaciones oficiales sean tan solemnes como van a ser, y tan dignas de respeto, y con alcance tal, y tanto apego a la realidad, que mudemos desde la aparición el concepto que aún nos fuese hostil entre los nuestros, o ignorante y desdeñoso de parte de los extraños.”¹⁷

Aunque carezco de elementos probatorios al respecto, es posible que la misiva a Henríquez y Carvajal también fue escrita en aquel momento, pues el texto muestra en cada uno de sus párrafos resonancias del *Manifiesto*, y en ocasiones hasta frases extensas muy similares a algunas de este, lo que permite suponer que fue redactada después de

contestar, *en el pórtico de un gran deber*, su generosa carta”; y más adelante expresa que el hogar de Gómez ha de quedar abandonado “hoy mismo acaso”. (Montecristi, 25 de marzo de 1895, *E*, t. V, p. 117. El destaque es de I. Hidalgo Paz)

¹⁴ JM: Carta a Gonzalo de Quesada y Benjamín Guerra, [Montecristi], 28 de marzo [1895], *E*, t. V, p. 131.

¹⁵ JM: Carta a Tomás Estrada Palma, Montecristi, 1ro. de abril [1895], *E*, t. V, p. 143.

¹⁶ Considero autobiográfica la respuesta que aparece en un brevísimo diálogo, de sólo dos líneas, de la sección “En casa”: “—Y usted ¿cuántas horas duerme? // —Cinco, mientras mi patria no sea libre.” (*Patria*, Nueva York, 10 de abril de 1892, *OC*, t. 5, p. 350.)

concluida la proclama y sin poderse desprender aún de las palabras y el mensaje de esta. El propio Martí confirmó que el documento fue terminado el día en que lo firmaron él y el general Gómez, pues el 26 de marzo cursó un cablegrama a Gonzalo de Quesada anunciándole, de acuerdo con una clave remitida previamente, su próximo envío: “Incluyo el *Manifiesto* que le anuncié con la palabra *vidi*, conforme a la clave que llevó Manuel [Mantilla], en mi cablegrama del 26.”¹⁸ Es probable que los dos días transcurridos entre el despacho del aviso y la remisión de los papeles se deba a la espera del momento y del medio adecuados para garantizar una mayor seguridad.

LA PRIMERA EDICIÓN

Los constantes riesgos a que se enfrentaban el General y el Delegado del Partido, así como la cautela de estos experimentados conspiradores, son los elementos fundamentales para rebatir las versiones acerca de una supuesta primera edición del *Manifiesto* en una imprenta de Santiago de los Caballeros.¹⁹ Ni Martí ni Gómez debían ignorar que espías al servicio de España seguían cada uno de sus movimientos, con el objetivo de impedir su traslado a la Isla, donde ya se combatía. Tampoco los concibo ajenos a la labor de los cónsules de la Península ante el presidente de la República Dominicana, a quien presionaban con insistentes pedidos de informaciones útiles para sus fines. La situación de Ulises Heureaux era delicada, pues si bien simpatizaba con los revolucionarios, no le era factible, en aquellos momentos, brindarles abiertamente su apoyo y protección, lo que no sólo podía acarrearle complicaciones diplomáticas, sino, también, lo que más debía inquietar al jefe de Estado, daría el pretexto buscado por España para lanzar contra el Gobierno de Santo Domingo a los opositores de este radicados en Puerto Rico, así como azuzar una revuelta en el interior del país. Un antecedente de tal forma de represalia se encuentra en 1881, cuando Gregorio Luperón tuvo que enfrentar, hasta derrotarla, una invasión de sus enemigos, generosamente ayudados por las autoridades ibéricas enclavadas en Borinquen.²⁰

Para los revolucionarios no había otra alternativa que evitar cualquier indiscreción, o el más pequeño acto que pudiera interpretarse como hostil a España, a fin de no proporcionar argumentos en favor de una solicitud de prisión de los “conspiradores contra la Corona”. Si un error daba lugar a la actuación enemiga, los planes de situar al experimentado General al frente de las tropas cubanas fracasarían, y serían destrozados los sueños del Delegado de ocupar su lugar junto al pueblo combatiente. Ellos no podían ser sus propios verdugos, de modo que actuaban con mayor cautela que nunca, previendo

las consecuencias que acarrearía cada uno de sus actos. Esto explica los términos de la

¹⁸ JM: Carta a Gonzalo de Quesada y Benjamín J. Guerra [Montecristi, 25 marzo de 1895], *E*, t. V, pp. 122 y 124, respectivamente.

¹⁸ JM: Carta a Gonzalo de Quesada [Montecristi], 28 marzo [1895], *E*, t. V, p. 130.

¹⁹ Versión a la que se refiere Emilio Rodríguez Demorizi en *Martí en Santo Domingo*, La Habana, Imprenta Úcar, García y Cía., 1953, pp. 476-484. Los datos que utilizamos a continuación para valorar dichas opiniones los tomamos de las pp. 115-124, 133-138 y 326-330 de esta obra.

²⁰ La actitud del presidente dominicano es evaluada certeramente por Max Henríquez Ureña: “La figura del general Heureaux tiene tintes sombríos y nefastos en la política dominicana, pero este rasgo en favor de la independencia de Cuba [donativo de fondos para la expedición

disculpa de Martí ante los miembros del club 10 de Octubre, de Puerto Plata, por no poder visitarlos en dicha ciudad: “el éxito, que puede ser muy grande, de las labores de Cuba en este país, depende de que *por nuestra moderación en todo lo ostensible, sin caer por eso en timidez innecesaria e indigna, nos permita con placer el país el ejercicio de un patriotismo que respetará y ayudará a él más, mientras más cuidadoso sea este patriotismo nuestro en evitar al país conflictos exteriores, ni querellas interiores de nuestras enemigos.*”²¹

No cabe pensar que quienes así procedían cometieran la torpeza de hacer imprimir en Santiago de los Caballeros el documento expositor de la política de la guerra de Cuba. El descubrimiento del hecho, para lo que no faltaban espías, hubiera equivalido a caer en las garras de una reclamación judicial y diplomática que sería muy difícil de eludir por el gobierno de Heureaux. Al contrario, la preocupación del Delegado por garantizar el mínimo de tropiezos lo llevó a extremar las precauciones, no sólo en República Dominicana, sino incluso en Nueva York: recomendó a los allí encargados del trabajo del Partido que utilizaran un taller ajeno a los habituales, pues se requería “guardar sigilo absoluto, a fin de asegurar menos obstáculos a su entrada en Cuba”.²²

Por último, otras dos consideraciones. En ningún momento Martí alude siquiera al posible uso de una imprenta del país caribeño; y, además, ¿acaso urgía que ellos llevaran la proclama impresa a los campos insurrectos de Cuba? Este no parece haber sido el destino *fundamental e inmediato* para el cual se concibió el *Manifiesto*, de acuerdo con las orientaciones del Delegado a Quesada y Guerra.

OBJETIVOS DEL MANIFIESTO

En la bibliografía acerca del *Manifiesto de Montecristi* pueden leerse diversas opiniones acerca de los objetivos y el contenido del documento. El inicio de la polémica al respecto parece haberlo suscitado Enrique Collazo, al expresar que la proclama “había de ser la carta constitucional primera de Cuba redimida”. Desde entonces, y quizás desde antes, se emitieron juicios para rebatir o apoyar esta idea u otras semejantes o contrarias, llegando a posiciones unilaterales que, o bien circunscribían el pensamiento martiano a los planteamientos del *Manifiesto*, consideraban que este se refería exclusivamente a la dirección de la guerra, o se le atribuía como principal finalidad servir de base programática para la etapa posbélica.²³

Sin pretender aportar algo novedoso acerca de este asunto, es oportuno citar al propio

de Martí y Gómez], lo dignifica y enaltece. Él, que había hecho extinguirse en Santo Domingo todo asomo de libertad, que imperaba por el temor y por la fuerza, tuvo, sin embargo, conciencia clara de su deber de ‘buen americano’ y supo cumplirlo en la medida en que su cargo se lo permitía.” (“Martí en Santo Domingo”, en *Archivo José Martí*, La Habana, n. 13, Publicaciones del Ministerio de Educación, julio-diciembre, 1948, p. 256.)

²¹ JM: Carta al Presidente del club 10 de Octubre [Montecristi, 10 de marzo de 1895], *E*, t. V, p. 96.

²² JM: Carta a Gonzalo de Quesada y Benjamín J. Guerra, *E*, t. V, p. 130. Manuel Mesa Rodríguez, en *El decálogo del 95*, ob. cit., p. 28, expresa que tanto sigilo resultaría innecesario si fuera cierto que ya estaba impreso en Santiago de los Caballeros, sobre lo cual nada dice Martí.

Delegado del Partido, quien valoró la función de la proclama, y dio instrucciones precisas que esclarecían sus objetivos. Martí consideró que en los momentos iniciales de la contienda, “la campaña primera española” sería “la campaña política, para reducir la guerra”,²⁴ es decir, para restarle cuanto pudiera favorecerla. Se planteaba una recia batalla ideológica, en la cual resultaría vencedor quien lograra convencer, con argumentos lógicos e históricamente fundamentados, a los sectores mayoritarios de la población y a los elementos políticamente vacilantes, entre quienes se hallaban los empleados de menor categoría del régimen colonial, su amplísima burocracia y algunos sectores del comercio minorista y de la industria para el consumo interno, todos los cuales *deseaban creer* en un posible mejoramiento de la situación cubana sin apelar a la lucha armada, y a quienes debía demostrárseles que semejante suposición era infundada.

El triunfo lo alcanzaría quien pudiera, además, atraer o neutralizar a aquella parte de la población que consideraba en peligro la estabilidad de sus intereses materiales, a pesar de que estos eran afectados por la anarquía económica de la Metrópoli y por los impuestos siempre crecientes. En esta contienda el enemigo apelaba a todos los argumentos viejos y nuevos para desacreditar a la Revolución y a sus bases de apoyo, por lo que el Delegado orientó que el *Manifiesto* se repartiera con celeridad y eficiencia, pues en aquellos momentos se libraba una guerra “de pensamiento”, en la cual los argumentos revolucionarios eran armas efectivas para la victoria.

El Partido Revolucionario Cubano a Cuba era uno de los factores principales en la campaña para dar a conocer los criterios fundamentales de la dirección revolucionaria con respecto a la contienda ya iniciada y a sus fines esenciales. Al periódico *Patria* tocaba insistir una y otra vez sobre aquellos puntos que constituían la base de la tarea divulgativa emprendida. Martí, en carta a Quesada y Guerra, enumeró los aspectos que

²³ La opinión de Collazo se halla en *Cuba independiente*, La Habana, Imprenta y Librería La Moderna Poesía, 1900, p. 100. Algunas de las opiniones contrapuestas podemos hallarlas en, Arturo R. de Carricarte: *Lo que dice y lo que no dice el MANIFIESTO DE MONTECRISTI*, Marianao [La Habana], 1940; Rebeca Rosell Planas, en las páginas 6 a 8 de *Las claves de Martí y el Plan de Alzamiento para Cuba*, ob. cit.; Manuel I. Mesa Rodríguez: *EL MANIFIESTO DE MONTECRISTI*, La Habana, 1950, y, del mismo autor, *El decálogo del 95*, ob. cit. Emilio Roig de Leuchsenring analizó exhaustivamente el documento, y contribuyó al esclarecimiento de muchos de sus aspectos, en *EL MANIFIESTO DE MONTECRISTI, sus raíces, finalidades y proyecciones*, La Habana, Oficina del Historiador de la Ciudad, 1957. Más recientemente, otros autores han aportado valiosos criterios acerca de los términos de la polémica, y entre ellos señalaremos a: Leopoldo Horrego Estuch: “El *Manifiesto de Montecristi*”, en *Bohemia*, La Habana, n. 12, 25 de marzo de 1962, pp. 16-19; Enrique H. Moreno Pla: “Genealogía y proyecciones de las ideas del *Manifiesto de Montecristi*”, en *Revista de La Universidad de La Habana*, n. 179, mayo-junio 1966, pp. 57-78; de Jorge Ibarra, la referencia en las páginas 70-71 de “Notas sobre nación e ideología”, en *Ideología mambisa*, La Habana, Instituto del Libro, 1967; Salvador Morales: “El *Manifiesto de Montecristi*”, en su *Ideología y luchas revolucionarias de José Martí*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1984, pp. 386-403.

²⁴ JM: Carta a Gonzalo de Quesada y Benjamín J. Guerra [Cerca de Baracoa], 15 [16] de abril [1895], *E*, t. V, p. 164.

se debían recalcar:

Y siempre los mismos puntos principales: capacidad de Cuba para su buen gobierno,—razones de esta capacidad,—incapacidad de España para desenvolver en Cuba capacidades mayores,—decadencia fatal de Cuba, y alejamiento de sus destinos, bajo la continuación del dominio español, diferencias patentes entre las condiciones actuales de Cuba y las de las repúblicas americanas cuando la emancipación,—moderación y patriotismo del cubano negro, y certeza probada de su colaboración pacífica y útil,—afecto leal al español respetuoso—concepto claro y democrático de nuestra realidad política; y de la guerra culta con que se la ha de asegurar. Eso cada día, y en formas varias y en el periódico todo.²⁵

Si confrontamos estas orientaciones con las del epígrafe noveno del *Plan de Alzamiento* de diciembre de 1894 —al que ya hice referencia— con las recomendaciones a Quesada y Guerra de mediados de abril de 1895, y con la circular del 28 de este mes y año titulada *Política de la guerra*, en la cual coinciden las firmas de Gómez y Martí,²⁶ podremos comprobar una coherencia absoluta en las directrices ideológico-políticas impartidas por el Delegado y por el General en Jefe, tanto individual como conjuntas. Tal consecuencia hace del *Manifiesto de Montecristi* uno de los documentos, el principal, pero no el único, que guiarían la actuación de las fuerzas revolucionarias durante la etapa bélica de la lucha contra la Metrópoli. Cuando la Isla se librara de la opresión política, sus concepciones serían desarrolladas de acuerdo con las nuevas condiciones que afrontara la Revolución. Por otra parte, en el texto se encuentran los principios esenciales, irrenunciables, que conformaban la base político-ideológica de la República a fundar tras la liberación nacional que, como insistía el Delegado desde tiempo atrás, debía ir constituyéndose desde la preparación de la guerra. No era el momento adecuado para anticipar más que aquellas ideas guidoras.

EL PROCESO DE CREACIÓN

La exposición del estudio comparativo de los manuscritos presenta complejidades que han impuesto límites en cuanto al tratamiento de la génesis de las ideas fundamentales del *Manifiesto*, que pueden hallarse en múltiples documentos anteriores. A fin de no extender en demasía este trabajo, hemos reducido lo más posible ese aspecto, de gran importancia e interés para el conocimiento de la obra martiana, por lo que son escasas las referencias a otros textos. El lector interesado en ampliarlas puede hallar indicaciones oportunas en la bibliografía citada.

Continuidad revolucionaria

²⁵ JM: Carta a Benjamín J. Guerra y Gonzalo de Quesada, Cabo Haitiano, 10 de abril [1895], *E*, t. V, p. 153.

²⁶ El epígrafe señalado del “Plan de Alzamiento”, se halla en *E*, t. V, p. 364, y las recomendaciones a Quesada y Guerra, en la carta referida, en *E*, t. V, pp. 164-165. La *Circular. Política de la guerra*, Cuartel General del Ejército Libertador [Guantánamo], abril 28 de 1895, se encuentra en *E*, t. V, pp. 183-184.

Desde el primer párrafo de *El Partido Revolucionario Cubano a Cuba* encontramos el criterio de que el nuevo conflicto bélico era la continuación de la Guerra de los Diez Años, idea reiterada en siete de los diez párrafos del documento, lo que muestra la importancia concedida a la necesidad de situar en primer plano un hecho de gran significación, tanto política como militar: los hombres que a fuerza de coraje mantuvieron en jaque al poderoso ejército colonial durante el largo período bélico suspendido por el pacto infecundo de 1878, habían vuelto a la lid; retomaban las armas con el ánimo entero, para proseguir las batallas interrumpidas y dirigir y formar a los bisoños combatientes, aún sin fogeo, pero dispuestos a emular con la heroicidad de sus maestros.

Si observamos las minutas del *Manifiesto*, veremos la evolución de este tema hacia planos cada vez más profundos. En la hoja 5311 (p. 42) del *borrador I* aparece tachada la expresión “guerra de independencia”, sustituida por “revolución de independencia”, lo que confirma la clara distinción establecida por Martí entre ambos fenómenos: no era sólo que el conflicto hubiera incendiado otra vez los campos de Cuba, sino que el proceso transformador de la realidad socio-económica en la Colonia había dado inicio a una nueva etapa de violencia, necesaria e ineludible, sin la cual no podía destruirse el poder de la Metrópoli ni sus largas raíces deformadas y deformantes. La guerra era el único medio eficaz de que podía valerse el pueblo cubano para liquidar el dominio colonial y ascender a un plano superior de vida democrática. Pero era sólo un medio, no el único propósito para el que se desplegaba la energía organizativa del Partido. Esta iba dirigida, también, a crear las condiciones que hicieran posible la Revolución, de la cual la etapa bélica era uno de sus momentos, antes y durante el cual se debían introducir elementos que fueran modificando los hábitos político-sociales de las masas. “La guerra es un procedimiento político”, no es “una simple campaña militar [...]”, sino un complicadísimo problema político”,²⁷ había dicho el Delegado en ocasiones anteriores al 24 de Febrero de 1895.

Aquella campaña debía culminar en la Revolución, es decir, en cambios políticos esenciales que garantizaran la liquidación de las rémoras económico-sociales de la Colonia, y posibilitaran la confluencia de intereses disímiles en un propósito común, la unidad de los diferentes elementos étnicos en el crisol de propósitos nacionales coincidentes, y la satisfacción de las necesidades y aspiraciones fundamentales de las grandes mayorías. Tales objetivos pueden resumirse en estas palabras del Maestro: “El cambio de mera forma no merecería el sacrificio a que nos aprestamos; ni bastaría una sola guerra para completar una revolución cuyo primer triunfo sólo diese por resultado la mudanza de sitio de una autoridad injusta.”²⁸ El proceso bélico mediante el cual se destruyera el poder colonial español desembocaría en la fundación de una república democrática cimentada en la unidad de todas las fuerzas patrióticas, que haría factible el fortalecimiento interno y el enfrentamiento al naciente imperialismo estadounidense.²⁹

En la primera hoja (p. 2) del *manuscrito final*, las líneas iniciales han sido reelaboradas, adicionando una frase que le confiere connotación mucho más trascendente a su

²⁷ La primera cita corresponde a JM: “Nuestras ideas”, en *Patria*, Nueva York, 14 de marzo de 1892, *OC*, t. 1, pp. 317 y 211, y, la siguiente, a Carta a José Dolores Poyo, Nueva York, noviembre 29, 1887, *E*, t. I, p. 429, respectivamente.

contenido, al expresar que la gesta fue “iniciada en Yara después de preparación gloriosa y cruenta”, con lo cual se reconoce en los hombres de 1895 no sólo a los herederos de Céspedes, Agramonte y la pléyade de héroes de la Guerra Grande, sino también de todos los que antes de esta contribuyeron con su acción o su pensamiento, o con ambos, como afluentes, al torrente turbulento y magnífico que abrió su cauce a partir del 10 de Octubre de 1868.

Con palabras semejantes, y sólo pequeños cambios, en las hojas 5281 (p. 104) del *borrador II* y en la segunda (p. 4) de la última versión se expresa que tanto en la guerra anterior como en la ya iniciada, el país demostraba la solemne voluntad de “sobrepone a las cobardías humanas y a sus varios disfraces”. Si bien en el folio 5283 (p. 110) del *borrador II* está tachada la frase “de otra vez”, esta se retoma en el segundo folio (p. 4) del *manuscrito final*, para señalar que los hombres enteros, experimentados en la contienda, “se han decidido a encarar otra vez los peligros” de la guerra, y en la duodécima línea de la tercera página (p. 6) hallamos expuesta nuevamente la idea de continuidad: la guerra “se ha reanudado en Cuba”, expresión que tiene como antecedente, en el folio 5327 (p. 64) del *borrador I*, la frase “la guerra [...] renace en Cuba”.

En el quinto párrafo hay coincidencia entre el texto de la cuartilla 5296 (p. 120) del *borrador II* y el de la tercera (p. 6) del *manuscrito final*. En ambos se expresa, con idénticas palabras, que la capacidad del cubano para salvar a la patria de los errores cometidos en las repúblicas de Hispanoamérica ha sido “cultivada en diez años primeros de fusión sublime”; a esta experiencia apela Martí para reiterar, en las hojas 5297 (p. 124) y 4 (p. 8), de la segunda minuta y del *manuscrito final*, respectivamente, que “Cuba vuelve a la guerra”. La misma idea, pero con las palabras “la guerra [...] con que hoy reanuda Cuba”, se halla en el texto del folio 5305 (p. 162), correspondiente al noveno párrafo del segundo borrador, y en la hoja 13 (p. 26) de la versión final.

La máxima expresión del criterio de continuidad revolucionaria se encuentra en la última parte de ambas versiones, aunque no literalmente, sino en la idea, tomada de la hoja 15 (p. 30) del *manuscrito final*, expresada de este modo: “séanos lícito invocar, como guía y ayuda de nuestro pueblo, a los magnánimos fundadores, cuya labor renueva el país agradecido”, palabras con las que se reconoce a los hombres del 95 como deudores de todos los que antes de ellos contribuyeron con sus obras, y muchas veces con sus vidas, a levantar palmo a palmo la nación cubana. El inicio de este pasaje se encuentra en la hoja 5308 (p. 170) del *borrador II*: “séanos lícito invocar la sanción de los padres.” Es en este punto donde se hace patente el espíritu laico que permea todo el texto, al no invocar, como ayuda o amparo, a fuerza alguna ajena a los seres humanos,

²⁸ JM: “Nuestras ideas”, *OC*, t. 1, p. 319. Los conceptos resumidos en este párrafo pueden localizarse, además, en JM: “La agitación autonomista” y “Los pobres de la tierra”, en *Patria*, Nueva York, 19 de marzo de 1892 y 24 de octubre de 1894, *OC*, t. 1, p. 332 y t. 3, pp. 304-305, respectivamente.

²⁹ Ver Pedro Pablo Rodríguez: “La idea de la liberación nacional en José Martí”, en *Anuario Martiano*, La Habana, n. 4, Sala Martí, Biblioteca Nacional José Martí, 1972, pp. 169-213; y Ramón de Armas: “José Martí y la época histórica del imperialismo”, en *Anuario del Centro de Estudios Martianos*, La Habana, n. 3, 1980, pp. 237-257 y 355-377.

sino en reconocer solamente, como propiciadores del triunfo sobre el colonialismo, a los fundadores de la patria,³⁰ hombres de ideas renovadoras y acción consecuente, quienes habían hecho posible, de una forma u otra, el nacimiento del patriotismo y de las tradiciones heroicas del pueblo cubano.

La guerra y los españoles

El séptimo párrafo de la versión final —que, con cerca de seiscientos ochenta palabras, es el segundo en amplitud, y se halla en las hojas 8 a 10 (pp. 16, 18 y 20)— expone los criterios de la política a seguir con respecto a los españoles residentes en Cuba. En su mayor parte, el texto coincide con el del segundo borrador, aunque en este no se hallan varias palabras y oraciones que lo perfeccionan, e incluso aprecio la ausencia —entre las cuartillas 5291 (p. 144) y 5292 (p. 146)— de casi un párrafo, que quizá hubiera sido escrito en alguna hoja que no ha llegado a nosotros, como ya expuse anteriormente.

En el *Manifiesto de Montecristi*, la Revolución proclama sus objetivos anticolonialistas y establece con toda claridad que la guerra no se hace contra los españoles; por el contrario, el Partido Revolucionario Cubano traza una definida política para atraer y neutralizar a quienes sentían más como peninsulares —por nacimiento o por intereses económicos y sociales— que como cubanos, demostrándoles el beneficio que traería a todos en la Isla una guerra breve y humana, tras la cual el país se incorporara a la civilización moderna, libre de las trabas y monopolios comerciales caducos impuestos por la Metrópoli, con un pueblo unido dispuesto al trabajo creador. Pero, a la vez, señala con energía, sin margen para la duda, el principio fundamental que regiría la contienda: “No nos maltraten, y no se les maltratará. Respeten, y se les respetará. Al acero responda el acero, y la amistad a la amistad.” Estas palabras, tomadas de la hoja 8 (p. 16) de la versión final, aparecen, con ligeras variantes de puntuación, en la hoja 5288 (p. 138) del segundo borrador. La idea, en forma germinal, está en el folio 5325 (p. 66) de la primera minuta: “respeto p^a cuantos lo respeten”, en referencia al pueblo de Cuba. Por otra parte, en la cuartilla 5294 (p. 80) de este borrador, dice: “Los cubanos hemos comenzado la guerra. Los cubanos y los españoles la terminaremos”, texto que aparece, ligeramente modificado, en el folio 5288 (p. 138) del segundo boceto, de donde pasa, sin cambios, al texto definitivo.

Contra el racismo

En los momentos iniciales de la guerra debían disiparse los falsos temores y, a la vez, valorar con justicia la participación anterior y futura de los diversos elementos del pueblo cubano. El sexto párrafo del *Manifiesto* está dedicado a dilucidar un antiquísimo argumento diversionista, el “peligro negro”, esgrimido desde principios del siglo XIX como arma ideológica contra una posible insurrección, para mantener la paz entre los blancos y perpetuar la opresión colonial. En la hoja 5319 (p. 58) del *borrador I* hay unos apuntes que señalan: “—¿Qué razones se oponen a la revolución? ¿El negro? ¿El español? ¿La

³⁰ Ver Sergio Aguirre: “El *Manifiesto de Montecristi*”, en *Fundamentos*, La Habana, n. 85, marzo de 1949, pp. 195-198.

tiranía? ¿La idealidad?”, frases que alcanzan pleno desarrollo en la segunda minuta, donde se convierten en partes fundamentales del documento, como podemos apreciar en las hojas 5299 (p. 132), su reverso (p. 134), y 5300 (p. 136), cuyos textos pasarán, sólo con pequeñas variaciones, a las páginas 6 a 8 (pp. 12, 14 y 16) del *manuscrito final*.

El pretexto de tal temor, se dice en el folio 7 (p. 14) de la versión definitiva, no era más que el intento de provocar “el miedo a la revolución”, esgrimido “por los beneficiarios del régimen de España”. Los seres humanos de las más diversas mezclas de pigmentación habían poblado las filas de la Revolución, en la Isla y en las emigraciones, donde en el crisol del combate o del trabajo se había depurado lo más insano de tales prevenções. Y si en algún caso surgieran quienes se desviarán de aquellos sentimientos de hermandad, no había peligro alguno de choques violentos de las razas, pues las fuerzas sanas de negros y blancos extirparían la amenaza momentánea.

Reviste interés observar los cambios que sufre la expresión de un pensamiento que inicialmente aparece como una nota en el margen derecho del dorso de la hoja 5299 (p. 134) del *borrador II*, sin continuidad con ninguna de las líneas de ella: “Sólo los q. odian al negro ven odio en el negro. Los que lo aman, como a hombre, hallan en él al hombre.—” La idea, luminosa, quedó plasmada. El autor continuó la redacción del tema, pasó a otra cuartilla, la 5300 (p. 136), y después de escribir quince líneas, tomó de la página anterior parte del pequeño párrafo citado, cambió de posición sus últimas palabras, y lo dejó tal como se encuentra en la hoja 8 (p. 16) del texto enviado a la imprenta.

Garantía de la república

Con todas las fuerzas de la Isla y de las emigraciones contaba el Partido para llevar a cabo el “nuevo período de guerra”, “la revolución de independencia”: blancos, negros, nacidos en Cuba o en España, campesinos, artesanos, pobres, ricos, militares, civiles. El crisol de la pasada contienda y los años de tregua fecunda habían unificado suficientemente los elementos constitutivos de nuestra nacionalidad para llevar a cabo un nuevo intento en el que se perfeccionaran los vínculos y se fusionaran los múltiples intereses tras el objetivo común de fundar una república justa y trabajadora, allí donde imperaba la arbitrariedad colonial. El *Manifiesto* expresa la confianza en la capacidad de los cubanos para alcanzar este propósito. El quinto párrafo del documento, el más extenso y complejo —se halla en las hojas 3 a 6 (pp. 6, 8, 10 y 12) del *manuscrito final*—, está dedicado a analizar este asunto desde diversos ángulos y con variados argumentos.

Llama la atención no encontrar en el *borrador I* referencia alguna a tan importante tema, lo que posiblemente se deba al extravío de algunas cuartillas. En el *borrador II* podemos seguir lo que considero un aspecto del proceso de elaboración de esta parte del documento. En las cuartillas 5296 a la 5298, y sus respectivos dorsos (pp. 120, 122, 124, 126, 128 y 130), observo gran cantidad de tachaduras y enmiendas, así como adiciones marginales. Si comparamos este texto con el de la versión final, nos percatamos de nuevos cambios, en los que se destacan términos y frases agregados, para concluir en las más de ochocientas palabras que fueron a la imprenta, no libres, por cierto, de tachaduras e interpolaciones.

De esta forma, Martí estructuró la exposición de un argumento de gran importancia desde el punto de vista histórico, ideológico y político: el pueblo cubano podía salvarse

de los “desacomodos y tanteos” —“inevitables”, según palabra tachada en la hoja 5296 (p. 120) del *borrador II*— en que se vieron sumidas las repúblicas hermanas de América “al principio del siglo”. El autor señala a continuación las causas de aquellos trastornos, entre las que se destaca una en cuyo desarrollo utiliza varias líneas del reverso del folio 5296 (p. 122), posteriormente tachadas, hasta que la idea culmina de este modo: “el erróneo apego de la república *al rango señorial* de la colonia”, palabras que pasarán a la hoja 4 (p. 8) del *manuscrito final* con el cambio del segmento destacado por “a las costumbres señoriales”. También es motivo de múltiples rectificaciones sucesivas, hasta que la falta de espacio determina la escritura de varias líneas en el margen del reverso del folio 5297 (p. 126), la parte del texto en que Martí señala los elementos diversos que “aseguran a Cuba, sin ilícita ilusión, un porvenir” donde será posible “la república justa”, frase utilizada en la hoja 5298 (p. 128).

En el reverso de la 5297 (p. 126) aparecen mencionados esos elementos, aunque en un orden diferente al que tendrán en la versión definitiva, y con palabras omitidas o variadas: “El civismo de sus guerreros”, “la práctica de sus pensadores”, la “cultura de sus artesanos”, la “natural y sagaz moderación del campesino”, “la benevolencia y aptitud creciente del liberto”, en fin, las “diversas secciones del país”, unidas. La hoja 5298 (p. 128) muestra también un laboreo intenso, sobre todo en el tratamiento de la posibilidad de una “censurable prisa” de parte de “una minoría [...] de libertos” que pudieran aspirar, “con violación imposible de la naturaleza y albedrío del hombre, al respeto social”.

Elaboraciones tan complejas indican temas que debemos estudiar con más detenimiento, lo que haremos en otra parte del trabajo.

La forma de gobierno

En el quinto párrafo, como ya vimos, Martí compara la situación política, económica y social de nuestro continente a principios del siglo XIX, con la de Cuba a fines de este. Nuevamente aborda el tema en el octavo, escrito entre las hojas 11 a 13 (pp. 22, 24 y 26) del *manuscrito final*, con el objetivo de explicar, basado en razones históricas, la confianza del Partido en la capacidad de nuestro pueblo para alcanzar su libertad en condiciones más avanzadas que las de los demás países hispanoamericanos.

Esta es la sección del documento donde mayores semejanzas hallamos entre los *borradores I y II*: el texto de las páginas 5322 y 5323 (pp. 84 y 86) de aquel se corresponde con partes de la 5303 (p. 154) y del reverso de este (p. 156). Es altamente probable que algunas hojas de la minuta inicial no hayan llegado a nosotros, como indican la forma de comenzar la 5322 (p. 84) —que no parece ser continuación de la anterior a ella—, y el final no terminado del reverso de la 5323 (p. 88). Este párrafo, el segundo en extensión, es quizás el primero en dificultades. Puede decirse que *sentimos* el correr de la pluma sobre las hojas tachando, agregando, volviendo atrás, dejando inconcluso un período para retomarlo en la siguiente cuartilla, hasta pulir el texto, que al llegar al *manuscrito final* presenta nuevos cambios e interpolaciones.

El asunto requirió de mucho empeño por parte del autor, como indican los aspectos a los cuales hice referencia, quien parece buscar la terminología y la redacción más rigurosas, para no dejar idea sin cimiento firme, que pudiera interpretársele desacertadamente. Sin duda, la forma de gobierno que debía instituirse era un tema controvertido

que demandaba ser tratado con sumo tacto, a fin de no suscitar, en momento inadecuado, una polémica cuya posposición era beneficiosa, por lo que Martí abordó el asunto, al que dedicó más de quinientas palabras, con toda la maestría política que lo caracterizaba.

El documento advierte que la cobardía vigilante no hallará “en las formas que se dé la revolución” —palabras iniciales de este párrafo en la hoja 5301 (p. 148) del *borrador II*, y en la 11 (p. 22) del *manuscrito final*— los pretextos que busca para negarse a participar en la lucha. El verdadero patriotismo no ha de temer por el destino de la nación, explicaba Martí, pues en Cuba podían evitarse las dificultades de las guerras de independencia de Hispanoamérica, que carecieron de la forma oportuna que contuviera a la vez “el espíritu de redención [...] y las prácticas necesarias a la guerra”. Seguidamente expuso uno de los principios en que insistía desde muchos años antes, y el cual constituía la esencia de su criterio acerca de la dirección político-militar de la contienda: “En la guerra inicial se ha de hallar el país maneras tales de gobierno que a un tiempo satisfagan la inteligencia madura y suspicaz de sus hijos cultos [...] y permitan—en vez de entorpecer—el desarrollo pleno y término rápido de la guerra fatalmente necesaria a la felicidad pública.” Estas palabras son de la cuartilla 11 (p. 22) de la versión final, que recoge y perfecciona el texto de la segunda minuta, donde la idea básica está muy trabajada, como puede comprobarse en las hojas 5302 (p. 150) y su reverso (p. 152), en las cuales el autor señaló que “un gobierno artificial y postizo” puede conducir “a la desintegración o a la tiranía”. Estos conceptos pasan, considerablemente modificados, a la undécima cuartilla (p. 22) del texto enviado a la imprenta.

En este punto, Martí escribió dos variantes: la que aparece en las tres líneas finales del reverso del folio 5302 (p. 152) y las primeras cinco del 5303 (p. 154). Tachó estas últimas, retomó aquellas y continuó desarrollando la idea. Debemos observar que, al eliminar los renglones señalados, el autor transformó toda esta parte del párrafo, por lo que, en la redacción del borrador, al llegar a la línea que dice “y segura.—Sólo es lícito al P.R.C.”, cambió el punto por coma, y continuó con minúscula; pero en la hoja 12 (p. 24) del *manuscrito final* percibimos un nuevo cambio en este mismo segmento: tachó las dos primeras palabras, y el signo de puntuación lo convirtió en punto y coma, a fin de reforzar el criterio fundamental: al Partido sólo le es lícito “declarar su fe en que la revolución ha de hallar formas que le aseguren, en la unidad y vigor indispensables a una guerra culta, el entusiasmo de los cubanos, la confianza de los españoles, y la paz del mundo”. No eran otras las tareas, y las limitaciones, de la organización política en aquellos momentos. Podemos observar el proceso que culminó en esta formulación, pues la escritura inicial de esta parte del párrafo la vemos en la hoja 5323 (p. 86) del *borrador I*, de donde pasa, con notables modificaciones, a la 5303 (p. 154) y líneas iniciales de su reverso (p. 156), en la segunda minuta; y al transcribirla a la cuartilla 12 (p. 24) del *manuscrito final*, el autor eliminó varios renglones, para dejar sólo su núcleo conceptual.

La continuación del párrafo tiene su antecedente en las últimas cinco líneas de la cuartilla 5323 (p. 86) y en el reverso de esta (p. 88), donde queda inconcluso, posiblemente debido al extravío de algunas hojas, como ya dije. En el *borrador II* sólo localizo parte de lo escrito en el primero, y al pasar a la versión definitiva, el autor desechó un grupo de nueve líneas del reverso del folio 5303 (p. 156) y otro de quince del 5304 (p. 158), con el objetivo, al parecer, de depurar el extenso párrafo y centrar la atención en la última idea de este: “Ella [la Revolución] se regirá de modo que la guerra pujante y capaz dé pronto casa firme a la nueva república”, como aparece en la cuartilla 13 (p.

26) del *manuscrito final*.*Para todas las clases*

¿Cómo no advertir que en las minutas se plantean del modo más descarnado que en la versión final los problemas sociales de Cuba? En el dorso del folio 5307 (p. 94) del *borrador II* —que sitúo entre las páginas que contienen anotaciones para desarrollo posterior— se expresa de manera sintética una idea que presidió toda la labor de proselitismo del Partido: “p^a todas las clases se hace la guerra.” En multitud de ocasiones el Delegado expuso, en variadas formas, el criterio de que la Revolución no la haría una sola clase social, y que los beneficiarios de ella no serían unos sectores de cubanos sobre los demás, sino que, por el contrario, en la unidad de acción se hallaba la clave del triunfo, y para estrechar filas los objetivos programáticos insistían en la búsqueda de una “república trabajadora y segura”, como dice al final de la hoja 5322 (p. 84) del *borrador I*.

Desde el primero de sus párrafos, el *Manifiesto* declaró que la guerra “lleva a los combates, en conmovedora y prudente democracia, los elementos todos de la sociedad de Cuba”, como se expresa en la hoja 5279 (p. 98) de la segunda minuta, texto que pasa a la cuartilla 1 (p. 2) del *manuscrito final*. A nadie se excluía, y nadie debía sentirse ajeno a la lucha, cuyo objetivo no era “el insano triunfo de un partido cubano sobre otro” —como queda expresado, con idéntico texto, en la hoja 5280 (p. 100) del *borrador II* y en la 2 (p. 4) de la última versión—, sino la voluntad de la nación, en la que se congregan “los cubanos de *más* diverso origen”, palabras de la página 5283 (p. 110), a las cuales sólo se le añadió la que destaco, al redactarse la hoja 2 (p. 4) de las que se enviaron a la imprenta.

Mas, ¿quiénes negaban la capacidad de los cubanos para alcanzar el triunfo? En las primeras líneas del quinto párrafo se apunta acusadoramente a “los cubanos sedentarios y parciales”, en lo que coinciden textualmente la hoja 3 (p. 6) del *manuscrito final* y el folio 5296 (p. 120) del *borrador II*, como forma indirecta de mencionar a los autonomistas y a los anexionistas, quienes confiaron a fuerzas extrañas la solución de los males de Cuba, temerosos, por su postura clasista, de la participación del pueblo en la magna empresa de arrancar a la Metrópoli lo que jamás entregaría por voluntad propia.

También señala el documento a aquellos que por carecer de verdadera confianza en las fuerzas populares creyeron, o fingieron creer, que tras el fracaso del primer intento libertario no era posible que elementos desligados de la burguesía y los terratenientes pudieran emprender una nueva etapa de la guerra independentista, y juzgaban al país, “en el arrogante concepto de sí propios, sin más poder de rebeldía y creación que el que asoma tímidamente en la servidumbre de sus ocupaciones coloniales”, según el texto de las últimas líneas del quinto párrafo, en el reverso de la hoja 5298 (p. 128) del *borrador II*, que pasa a la 6 (p. 12) de la versión definitiva con un mínimo cambio.

Orden contra disociación

Sólidos argumentos históricos contrapuso Martí a los de quienes pretendían atemorizar a los vacilantes con el temor de que una guerra en la Isla sólo conduciría a repetir la experiencia de las repúblicas hispanoamericanas. El Delegado explicó las causas “ya

generalmente redimidas, de los trastornos americanos”, en la hoja 5296 (p. 120) de la segunda minuta, y entre aquellas incluye “el erróneo apego de las repúblicas a las costumbres señoriales de la colonia”, “la condición rudimentaria de la única industria, agrícola o ganadera; y el abandono y desdén de la fecunda raza indígena”, fragmentos correspondientes al texto de la página 4 (p. 8) del *manuscrito final*, que presenta varias enmiendas, tachaduras y adiciones. Al observar el reverso de la hoja 5296 (p. 122) comprobamos las dificultades que la redacción de esta parte, y de la totalidad del quinto párrafo, presentaron al autor, afanado en la búsqueda de la forma más general, y a la vez más rigurosa, de exponer problemas de suma complejidad. En primer lugar, como vimos, califica de erróneo el “apego” de las repúblicas a modos de proceder característicos de la etapa colonial, que pervivían a pesar de que las guerras de independencia habían expulsado a la Metrópoli. Tengamos en cuenta que, líneas atrás, el Maestro había calificado aquellas de “teóricas”, lo que equivale a cuestionar su existencia real como repúblicas, y de “feudales”, expresión con la que define tanto el aislamiento de sus diferentes regiones y de sus habitantes, como el atraso económico, político, social y cultural que las caracterizaba, y cuya base era el monocultivo y las desatendidas y escasas industrias nacionales, dependientes de un solo mercado.

Por otra parte, si bien en Cuba la presencia de los aborígenes, numéricamente escasos a fines del siglo XIX, no tuvo el significado socio-económico y cultural que en los países continentales de nuestra América, al referirse al abandono del indio por los gobiernos que debían velar por todos los habitantes del país, el Delegado destacó las diferencias del futuro régimen cubano con respecto a los demás existentes, bajo un calificativo u otro, en el resto del mundo. Había expuesto las causas de los trastornos de América, y concluyó que aquellos “no son, de ningún modo los problemas de la sociedad cubana”. Estas palabras, idénticas, se hallan en la hoja 5297 (p. 124) del *borrador II* y en la página 4 (p. 8) del *manuscrito final*, con el único cambio de la coma agregada en esta, después de la frase “no son”.

Las condiciones de la Isla, en las postrimerías del siglo XIX, diferían poco de las de los países del Continente en cuanto a la dependencia de una industria, escasos productos y un mercado estrecho, pues en tales aspectos había similitudes, sino en las características del pueblo, “de cultura mucho mayor, en lo más humilde de él, que las masas llaneras e indias” de América, frase del folio 4 (p. 8) de la última versión, semejante al contenido de la que se halla en la hoja 5297 (p. 124) del *borrador II*, aunque con otras palabras. Para hacer posible el porvenir a que la Revolución aspiraba, Cuba contaba con

El civismo de sus guerreros, la práctica de sus pensadores, la humanidad y cultura de sus artesanos, el empleo real y moderno de un número vasto de sus inteligencias y riquezas, el trato íntimo y diario y rápida e inevitable unificación de las diversas secciones del país, la mutua e invencible admiración de las virtudes comunes entre los que de la diferencia de siervos y amos pasaron a la hermandad de la muerte y el sacrificio, la natural y sagaz moderación del campesino sazonado en el destierro y en la guerra, y la benevolencia y aptitud crecientes del liberto, superiores a sus raros ejemplos de desvío o encono.

Las diferencias de estas líneas, tomadas del reverso de la hoja 5297 (p. 126), con respecto a las del folio 5 (p. 10) del *manuscrito final*, muestran el trabajo de elaboración del autor, pero no indican cambios en el sentido del mensaje de este fragmento

del quinto párrafo del *Manifiesto*, en el que Martí destacó “las condiciones de asiento” de la sociedad, señaladas como las fuerzas que se contraponen “a las de parcialidad y disociación”, palabras que, en la hoja 5298 (p. 128), primero tachó y luego repitió, para, finalmente, llevarlas a las cuartillas definitivas, invirtiendo su orden. Podemos apreciar, en esta sección del documento, cómo el autor destacó las características de los factores de estabilidad y descomposición, y las consecuencias del *enfrentamiento* entre ellos. Expresó que las cualidades de los guerreros, los pensadores, los artesanos, los campesinos, los libertos, aseguraban a Cuba “un porvenir en que las condiciones de asiento, y del trabajo inmediato de un pueblo feraz en la república justa, excederán a las de disociación y parcialidad”.

Seguidamente expuso los factores de descomposición que podrían dificultar el logro de las aspiraciones del Partido Revolucionario Cubano. Para su análisis, los separo de su contexto, según quedaron redactados en las hojas 5 a 7 (pp. 10, 12 y 14) del *manuscrito final*:

- las condiciones disociadoras provenían “de la pereza o arrogancia que la guerra a veces cría”: el peligroso surgimiento de una casta militar ansiosa, dispuesta a ascender al poder mediante el empleo de la fuerza;
- la desagregación podría surgir, también, “del rencor ofensivo de una minoría de amos caída de sus privilegios”, lo que puede interpretarse como las tardías reminiscencias de algunos ex esclavistas frustrados, a sólo nueve años de la ley española que daba término al sistema del patronato; o como la previsible reacción de los elementos oligárquicos, beneficiarios del sistema colonial, quienes, tras el triunfo revolucionario, se convertirían en enemigos de todo cambio en el régimen económico-social;
- otra fuente probable de agitación podría hallarse en “una minoría aún invisible de libertos descontentos”, quienes pudieran aspirar a obtener el “respeto social” con premura o insistencia indebidas, sin comprender que tal consideración “ha de venirles de la igualdad probada en las virtudes y talentos”. En el párrafo siguiente de la proclama, Martí expuso con mayor amplitud la falsedad de las campañas racistas, y los verdaderos objetivos de estas; y, a la vez, señaló que si surgieran “demagogos inmundos” que quisieran desviar algún sector o grupo de la población negra de la Isla hacia posiciones injustas, “la misma raza extirparía en Cuba” tal peligro, según queda dicho en la hoja 7 (p. 14) de la última versión;
- también podría generar disturbio social “la súbita desposesión, en gran parte de los pobladores letrados de las ciudades, de la suntuosidad o abundancia relativa que hoy les viene de las gabelas inmorales y fáciles de la colonia, y de los oficios que habrán de desaparecer con la libertad”. Hay en estas palabras, tomadas del final del folio 5 (p. 10) y el inicio del 6 (p. 12), la referencia a un fenómeno socio-económico que tendría que enfrentar la Revolución cuando finalizara la guerra: la necesidad de erradicar las prebendas y las inmoralidades administrativas, las cuales eran una fuente de ingresos para la gavilla de empleados que España tenía a su servicio, y quienes serían los primeros afectados por las medidas de sana política a implantar por el gobierno surgido de la guerra.

Todos estos peligros de disociación quedarían conjurados por la estabilidad y el or-

den, surgidos de la apertura al trabajo, al crédito y a la industria, sólo realizables con el término del dominio peninsular.³¹

Con previsión de estadista, el Delegado del Partido Revolucionario Cubano advirtió que era imposible iniciar la reconstrucción del país sin apelar a todos los recursos y a todos los sectores sociales, siempre que estos no pusieran en peligro la independencia, la soberanía y el futuro de la nación. Es por ello que la política de atracción y neutralización de los españoles radicados en Cuba, notable en el *Manifiesto*, no constituía solo un aspecto coyuntural de la concepción acerca del modo de dirigir la guerra, sino formaba parte de la estrategia para esta y su etapa posterior. Considero que Martí, al expresar que “la república será tranquilo hogar para cuantos españoles *de trabajo y honor* gocen en ella de la libertad y *bienes* que no han de hallar aún por largo tiempo en la lentitud, desidia y vicios políticos de la tierra propia” —de acuerdo con el texto de las hojas 8 y 9 (pp. 16 y 18. El destaque es de I. Hidalgo Paz) del *manuscrito final*, cuya redacción anterior se halla en el folio 5289 (p. 140) del *borrador II*—, además de proponerse obtener la “afectuosa neutralidad” o la “veraz ayuda” de los peninsulares —como expresan las primeras líneas del séptimo párrafo, según el texto de la cuartilla 8 (p. 16)—, esbozó un proyecto de futuro para quienes fueran hombres “*de trabajo y honor*”, quienes podrían gozar de sus bienes en la república a conquistar. Cuba podría ofrecerles lo que su país les negaba, aun en territorio de España.

Los antecedentes del contenido de este séptimo párrafo se encuentran en los folios 5326 al 5322 y sus reversos (pp. 72, 74, 76, 78, 80, 82 y 84) del *borrador I*. Advierto que el autor dejó de utilizar más de la mitad de lo escrito en la hoja 5295 (p. 82), donde se refiere a los ciudadanos de tres de las nacionalidades de la Península, y expresó, tanto en las palabras sin omitir como en las tachadas, que el gallego, el catalán y el vasco sufrían de un modo u otro la opresión de una monarquía inútil. Supongo que Martí desechó estos argumentos en el *borrador II* y en el *manuscrito final*, porque debió estimar inconveniente la referencia a tan sensible problema interno de aquel país, pues en el resto del documento menciona, sin diferenciarlos, a los *españoles*. Todos los hijos de la Metrópoli debían sentirse aludidos por el *Manifiesto*, sin reparar en sus propias divergencias nacionales con el gobierno madrileño, sino, con mayor razón, por conocer en carne propia las injusticias de este.

No tenía cabida en la estrategia del Partido el procedimiento de acicatear odios y rencores internos que dividían y enfrentaban al pueblo de las distintas regiones de la Península con el fin de obtener el cuestionable beneficio de debilitar al enemigo. La guerra iniciada el 24 de Febrero de 1895 no era contra el pueblo español —término aclarado en el séptimo párrafo del *Manifiesto*—, sino contra el gobierno retrógrado de

³¹ Paul Estrade: “Martí: orden y revolución”, en *Anuario del Centro de Estudios Martianos*, La Habana, n. 2, 1979, pp. 75-91 (recogido en su libro *José Martí, militante y estratega*, La Habana, Centro de Estudios Martianos y Editorial de Ciencias Sociales, 1983, pp. 107-127), señala que en los textos martianos, desde 1892, se reitera hasta la obsesión “la antítesis nacional y lexical: desorden/orden”. El sistema de dominio colonial engendraba el desorden económico-social. La república se asentaría en la unidad nacional, garantía de la libertad y contén de posibles aspiraciones dictatoriales por parte de caudillos civiles o militares, todo lo cual constituía sólido fundamento para transformaciones democráticas y revolucionarias.

la Metrópoli, integrado por representantes de la burguesía y los terratenientes peninsulares, al cual servían y amparaban tanto en España como en la Isla, donde, a fines del siglo XIX, se integró una oligarquía hispano-cubano-yanqui que esquilmba por igual a cubanos y catalanes, a vascos y gallegos. El Delegado se dirige a la masa “de artesanos y dependientes”, pues si bien en la pasada contienda estos sectores fueron arrastrados al crimen por “el interés de los españoles acaudalados”, ahora podían comprender, en las condiciones socio-económicas finiseculares, que no era de aquellos poderosos señores, “con lo más de sus fortunas salvas en España”,³² de quienes dependía el bienestar del país donde ellos, los humildes, echaron sus raíces, regadas con el sudor del trabajo. Cubanos y españoles explotados podrían coincidir en la búsqueda de una república democrática. Las diferencias de nacionalidad no frenarían el ansia de justicia.

Por la independencia de América

La importancia de la Revolución cubana para el futuro inmediato de nuestra América y del mundo tiene un lugar destacado en el *Manifiesto*, que expone la misión continental y universal de aquella contienda, ya comenzada en la isla caribeña. Desde las notas iniciales del *borrador I* (pp. 34, 36, 38 y 40), aparece la idea de que la guerra se hacía no sólo por la libertad de Cuba, sino también “por la plenitud de la independencia de los pueblos hispano-americanos”, como está expresado en el reverso de la hoja 5329 (p. 36), lo que, evidentemente, indica que nuestras naciones del Sur no disfrutaban de una total independencia, pues su soberanía estaba subordinada, o era amenazada por algunas grandes potencias. Así lo ratificó el autor en el texto del final de la hoja 5312 (p. 44) y el principio de la 5313 (p. 46) del primer borrador: “Cuba [reanuda] la guerra por su independencia, y por la plenitud y confirmación de la de América.” En estas palabras, que no pasan al *borrador II*, se perciben los tanteos en busca de formulaciones más precisas, aunque todas concebidas “Con América en el alma”, según expresa la nota del reverso de la hoja 5282 (p. 108), correspondiente a esta minuta.

Otra será la forma, aunque el sentido permanece idéntico, como se plasma en la página 5330 (p. 90) de la primera minuta del documento, donde Martí escribe que los cubanos sangran en el combate “por el mayor bien del hombre, *la confirmación de la independencia aún confusa de América* y la creación de un archipiélago libre”. Es importante comparar estas palabras, que irán a formar parte del noveno párrafo, escrito en las hojas 13 y 14 (pp. 26 y 28) del *manuscrito final*, con las que le corresponden en el *borrador II*, pues ello permite profundizar en los conceptos martianos acerca de la realidad de nuestro continente. En el reverso de la hoja 5306 (p. 164), de la segunda minuta, la frase destacada líneas antes está sustituida por la siguiente: “la confirmación aún insegura de la república humanitaria en América.”

Al transcribirla al folio 14 (p. 28) de la versión definitiva, Martí no toma la expresión “aún insegura”, sino que, en su lugar, escribe las variantes, que suprime: “con firmeza aún vaga” y “todavía insegura”. Tampoco traslada el término “humanitaria”, y para caracterizar a la república deja incompleta la palabra “verdadera”, la tacha, y finalmente, plasma el calificativo “moral”, seguido de una línea que llenó un espacio

³² Las citas son de la página 9 de la versión final.

en blanco dejado inicialmente, quizás con el propósito de alguna nueva variante, que no llegó a escribir. Se confirma que el proyecto continental del Delegado se basaba en el criterio, ya expuesto años atrás, de que nuestra América debía luchar por su segunda y definitiva independencia, la que se lograría con la fundación de repúblicas donde se abolieran las taras heredadas de la Colonia, e incorporaran a los elementos populares en sistemas políticos de amplia participación democrática y de justicia social, todo lo cual estaría asentado en un régimen económico libre de ataduras impuestas por las naciones más poderosas.

Podemos apreciar en el documento la presencia del alcance continental y universal de la lucha cubana, al analizar los términos utilizados en la hoja 5311 (p. 42) del *borrador I*, donde aparece la idea de que la emancipación de nuestro país se haría “para bien de América y del mundo”, palabras que pasan al párrafo inicial del *borrador II*, hoja 5278 (p. 96), y de esta a la primera (p. 2) del *manuscrito final*, sin sufrir cambio alguno, como si esta formulación tuviera para él tal diafanidad que no debiera ofrecer dudas, ni sufrir interpretaciones erróneas. Tampoco tiene modificaciones la parte del décimo párrafo donde expresa que la guerra se reanuda para “el adelanto y servicio de la humanidad”, palabras que se reiteran en la página 5307 (p. 168) del *borrador II* y en la 14 (p. 28) de las cuartillas entregadas a la imprenta.

Del texto del *Manifiesto* se deduce que uno de los beneficios que recibirían las demás naciones con el triunfo de las fuerzas anticolonialistas de la Isla, radicaba en el “ingreso [de Cuba] entre los pueblos útiles del mundo”, como expone el autor en la hoja 5313 (p. 46) del *borrador I*, lo que, expresado de otra forma, aparece en la 5305 (p. 162) del *borrador II*, donde se dice que los héroes “se levantaron a ofrendar al mundo un nuevo pueblo útil”. Ni una ni otra expresiones pasaron al *manuscrito final*. No obstante, este pensamiento está desarrollado en la proclama, como veremos más adelante.

La magnitud de los objetivos de la guerra ya iniciada confería a quienes se lanzaban a conquistar la patria libre una especial responsabilidad “ante el mundo moderno, liberal e impaciente”, según aparece en el folio 5322 (p. 84) del *borrador I*. Esta frase pasa sin modificación a la 5303 (p. 154) de la segunda minuta y a la hoja 12 (p. 24) de la última versión, aunque en esta el autor tacha “moderno” y lo sustituye por “contemporáneo”. A su vez, dice el *Manifiesto*, los combatientes de la Isla esperaban recibir “la ayuda del mundo”, frase a la que Martí agrega el calificativo de “justa” al pasar de la hoja 5323 (p. 86) del primer borrador al reverso de la 5303 (p. 156) del segundo; mas, al redactar la versión final, introduce una variante, de mayor concordancia con los objetivos tácticos del Partido, y expresa que la Revolución espera hallar “la *amistad* del mundo”, lo que posiblemente consideró más afín al tono del octavo párrafo del *manuscrito final* —se encuentra en la hoja número 12 (p. 24)—, pues en el décimo retoma la expresión inicialmente utilizada, y dice que en Cuba se reanuda “una guerra digna del respeto de sus enemigos, y el apoyo de los pueblos”, texto que traslada sin alteración del folio 5307 (p. 168) del *borrador II* a las páginas 14 y 15 (pp. 28 y 30) de las que se enviaron a la imprenta.

El desarrollo más coherente de las ideas acerca de la misión continental y universal de la guerra de Cuba se halla en el noveno párrafo del *Manifiesto*. El texto que destaco tiene su origen en la hoja 5330 (p. 90) del *borrador I*, y pasa, modificado considerablemente, a la 5306 (p. 164) del segundo, para sufrir nuevas alteraciones al plasmarse en

forma definitiva en las páginas 13 y 14 (pp. 26 y 28) del *manuscrito final*. Hay una idea central que presenta varios cambios no esenciales desde su primera formulación, y la cito de la versión definitiva: la guerra de Cuba “es suceso de gran alcance humano, y servicio oportuno que el heroísmo juicioso de las Antillas presta a la *firmeza y trato justo de las naciones americanas*, y al equilibrio aún *vacilante* del mundo”. Resalto las palabras que sustituyeron a las que aparecen en los borradores. Ambos textos coinciden al calificar de “inseguro” el equilibrio mundial, y, con respecto a nuestros países, en el primero se expresa que las Antillas prestarán un oportuno servicio “a la paz de América”, mientras el segundo agrega, con ligera variante, otra contribución: la “firmeza” de las naciones del Sur.

En esta parte del párrafo hay varias líneas que presentan pequeñas variaciones: en el folio 14 (p. 28) del *manuscrito final* se expresa que Cuba es el “nudo del haz de islas donde se ha de cruzar, en plazo de pocos años, el comercio de los continentes”, y el cambio más notable es el de la palabra recalcada, en cuyo lugar aparece “núcleo” en la hoja 5306 (p. 164) del *borrador II*. En el folio 5330 (p. 90) de la primera minuta se habla de la “creación de un archipiélago libre [...] en la cruz del mundo”, sentencia muy gráfica, que sitúa a la Isla en el punto de coincidencia de las coordenadas políticas del momento histórico. Hay vínculos entre esta y el período que aparece en la hoja 5304 (p. 158) del *borrador II*, en el contexto del octavo párrafo, donde se plantea que la Revolución conoce la obra de “pensamiento y trascendencia que el mundo moderno, en cuya cruz surge Cuba, exige a los pueblos que solicitan su reconocimiento y concurso”, formulación que no pasa al original.

Con anterioridad, en la hoja 5298 (p. 128) del *borrador II*, el autor había situado a nuestro pueblo en el lugar que le corresponde en la geografía económica: “a las bocas del mundo rico e industrial”, palabras que se transfieren a la cuartilla 6 (p. 12. El destaque es de I. Hidalgo Paz) del *manuscrito final* con el único cambio de la que destaco por “universo”. Líneas atrás, en esa parte del documento, y en la hoja 5297 (p. 124), había ubicado a la Isla “en el crucero del mundo”, tal como la hallamos en la 4 (p. 8) de la redacción definitiva. Esta idea la repite diez cuartillas más adelante, en el noveno párrafo, al expresar que las naciones respetuosas derramarán las riquezas que han de caer “sobre el crucero universal”, como aparece en el reverso del folio 5306 (p. 164) de la segunda minuta.

Es apreciable, en tales enmiendas y correcciones, la voluntad martiana de hacer comprensible la importancia que a nuestra guerra independentista le correspondía no sólo en el ámbito continental, sino mundial. La lucha victoriosa de la Isla antillana podría frenar la tendencia expansionista de los Estados Unidos sobre el Continente, e impedir el desbalance de fuerzas económicas, políticas y militares que acarrearía el crecimiento monstruoso del agresivo Norte, mediante su influjo, control o dominio sobre nuestra América,³³ lo que el imperio lograría durante el primer cuarto del siglo xx.

TRASCENDENCIA

Documento concebido a fines de la pasada centuria como un arma ideológica en la batalla del pueblo cubano contra el colonialismo hispánico y frente a la amenaza del Norte pujante y voraz, conserva aún, en el aliento batallador y en la certera estrategia, su vigencia como guía para otras naciones que hoy, de modo semejante a como lo hizo

Cuba ayer, luchan contra la opresión de las potencias imperialistas y de sus agentes, las oligarquías locales.

Texto programático para la guerra de liberación nacional, expone los objetivos generales del futuro que aspiraba alcanzarse, las causas históricas que justificaban la confianza en la victoria, tanto sobre el enemigo colonialista como sobre los escollos a vencer, en lo interno y lo externo, en los pasos iniciales para fundar la república, y reitera la exhortación que hizo posible entonces, como lo hará en el presente y el futuro, el desencadenamiento de la lucha revolucionaria: la *unidad* de todas las fuerzas dispuestas a luchar por una nación libre y democrática. La unidad determina la victoria. Esta no pudo lograrse, entre otras causas, al ser socavada la cohesión de las emigraciones por el laboreo disociador de elementos antinacionales en el seno del Partido Revolucionario Cubano; y, en la Isla, se debilitó el movimiento revolucionario, sumido en contradicciones político-sociales que se manifestaron en múltiples divergencias entre la jefatura del Ejército Libertador y el Gobierno cubano. Este fue, esquemáticamente expuesto, el medio propicio en que se gestó la frustración del ideario martiano. Pero entonces ni nunca pudo ser arrancada la doctrina del Maestro de la mente y el corazón del pueblo, al cual guió hasta el triunfo definitivo de Enero de 1959.

Marzo de 1986.

Febrero de 2010.

³³ Uno de los primeros estudios acerca de este concepto del Maestro es “El historicismo martiano en la idea del equilibrio del mundo”, de Julio Le Riverend, publicado en el *Anuario del Centro de Estudios Martianos*, La Habana, n. 2, 1979, pp. 111-134 (recogido en su libro *José Martí: pensamiento y acción*, La Habana, Centro de Estudios Martianos y Editora Política, 1982, pp. 97-122). Lo han desarrollado, posteriormente, entre otros, José R. Cernicharo: “José Martí: el alcance mundial de una guerra necesaria”, en *Martí: aquel hombre solar*, Lima, Perú, Editorial Magistral, 1997; y Rodolfo Sarracino en “Martí, el equilibrio internacional y la unidad latinoamericana”, en *Casa de las Américas*, La Habana, n. 229, octubre-diciembre/2002; “José Martí: el concepto del equilibrio internacional, sus fuentes y la independencia de Cuba”, en *Por el equilibrio del mundo*, México, 2003, t. V; y “América Latina y Europa en el equilibrio martiano”, en *Honda*, La Habana, n. 7, 2003.

APÉNDICE

I. SUGERENCIAS PARA EL REORDENAMIENTO DE LOS FOLIOS DEL *BORRADOR I*

Reordenamiento propuesto	Folios en los documentos del Archivo M. Gómez	Observaciones	Medidas de las hojas en cm (aprox.)
<i>Borrador I</i>			
1	5310	Contiene apuntes fragmentarios de párrafos que aparecen en el borrador <i>I</i> . Los renglones de encabezamiento son semejantes a los del folio 5311. No hay continuidad con las anotaciones siguientes.	13% x 20%
2	Dorso del 5329	Escrita en sentido contrario ("cabeza abajo") con respecto a su anverso. Guarda relación con el párrafo inicial del folio 5328, correspondiente al borrador <i>II</i> . No hay continuidad en la próxima hoja.	13% x 20%
3	Dorso del 5320	Escrita en sentido contrario ("cabeza abajo") con respecto a su anverso. El texto de esta página se encuentra, casi literalmente, al principio del folio 5319. No hay continuidad con la siguiente.	13% x 20%
4	Dorso del 5325	Las cuatro líneas iniciales aparecen casi literalmente en el folio 5324.	13% x 20%
<i>Borrador I</i>			
5	5311	Primera página de esta minuta. El texto corresponde con el inicio del borrador <i>II</i> (folio 5278) y su contenido es similar al del principio del párrafo que encabezó el <i>Manifiesto</i> . No hay continuidad en la página siguiente.	13% x 20%

6	5312	A partir de este folio, y hasta el 5318, se aprecia continuidad.	13% a 20%
7	5313		13% a 20%
8	5314	Desde esta hoja hasta la 5329 hay ideas semejantes a las de los párrafos segundo a sexto del <i>horeador II</i> .	13% a 20%
9	5315		13% a 20%
10	5316		13% a 20%
11	5317		13% a 20%
12	5318	En este folio concluye un párrafo, lo que dificulta precisar la continuidad con el inicio de la siguiente hoja.	13% a 20%
13	5319	Las primeras líneas repiten las palabras que aparecen en el último del folio 5320. Con el uso de guiones, el autor indica asuntos que aparecen elaborados en el <i>horeador II</i> . El inicio continúa en el folio que sigue.	13% a 20%
14	5320	Presenta varios renglones tachados, que tienen relación con la próxima suarilla.	13% a 20%
15	5321	Las últimas líneas son semejantes a las que se hallan al final de la hoja 5318. Termina con punto y guión, por lo que no puede confirmarse que prosiga en el folio siguiente.	13% a 20%
16	5327	Hay continuidad en la suarilla desde esta hoja hasta la 5329.	13% a 20%
17	5328		13% a 20%
18	5324		13% a 20%
19	5329	No tiene continuidad en el siguiente folio. En la última línea no ha tachado una frase similar a la primera de la hoja 5326.	13% a 20%
20	5326	A partir de este folio, y hasta el 5295, advierto semejanzas con el séptimo párrafo del <i>manuscrito José</i> . Puede establecerse relación con la siguiente hoja.	13% a 20%

Reordenamiento propuesto	Folios en los documentos del Archivo M. Gómez	Observaciones	Medidas de las hojas en cm (aprox.)
21	Dorso del 5326	El texto aparece inconcluso. No hay continuidad en la próxima página.	
22	5328	Hay continuidad entre esta y los tres folios que siguen.	13% x 20%
23	5293		13% x 20%
24	5294		
25	5295	No aprecio continuación en la hoja siguiente.	21 x 27
26	5322	Esta cuartilla, cuyo dorso está en blanco, así como la 5323 y su reverso, están escritas en un pliego (cuatro páginas), y entre ellas hay continuidad. Con algunas variaciones, el texto de estas hojas está reflejado en las 5305 y su dorso, del borrador II, y, con nuevas modificaciones, aparece de la 11 a la 13 del manuscrito <i>Baol</i> .	13% x 20%
27	5323		13% x 20%
28	Dorso del 5323	Termina en un párrafo inconcluso, sin relación directa con el folio 5330.	
29	5330	Presenta ideas y fragmentos semejantes al texto de las hojas 5306 y su reverso, del borrador II.	13% x 20%

II. SUGERENCIAS PARA EL REORDENAMIENTO DE LOS FOLIOS DEL *BORRADOR II*

Reordenamiento propuesto	Folios en los documentos del Archivo M. Gómez	Observaciones	Medidas de las hojas en cm (aprox.)
<i>Borrador II</i>			
1	Dorso del 5282	Contiene los que parecen apuntes utilizados como guía para la redacción de esta minuta. Tiene la estructura formal de un guión temático o de un esquema general, y en alguna medida recoge asuntos que aparecen tratados en varios párrafos del documento. Escrita en sentido contrario ("cabeza abajo") con respecto a su anverso. El texto no tiene continuidad en la hoja siguiente.	13½ x 20½
2	Dorso del 5307	Presenta notas con características semejantes a las del folio precedente, aunque solo se refieren a las partes finales del <i>Adelantado</i> . Escrita en sentido contrario ("cabeza abajo") con respecto a su anverso. No continúa en la próxima hoja.	21 x 27
<i>Borrador II</i>			
3	5278	Principio del <i>Borrador II</i> . Esta página y la siguiente contienen el texto que corresponde al primer párrafo del <i>manuscrito final</i> . Hay continuidad entre ellas.	13½ x 20½
4	5279	Al compararlo con el <i>manuscrito final</i> , apreciaremos que el texto de este folio continúa en el siguiente. Los números en el centro superior de esta hoja y los que continúan hasta el folio 5287 indican el lugar que el autor les confería.	13½ x 20½

Coordinamiento propuesto	Folios en los documentos del Archivo M. Gómez	Observaciones	Medidas de las hojas en cm (aprox.)
5	5280	Una página y la 5281 contienen un texto similar al del segundo párrafo del manuscrito final. Lo escrito en la 5280 continúa en su reversa; no obstante, para una lectura ajena a la última versión, debe seguirse en la 5281.	13% x 20%
6	Dorso del 5280	El texto de esta página se excluye del manuscrito final. No tiene continuidad en el próximo folio.	
7	5281	Hay considerables literales entre el segundo párrafo del manuscrito final y lo escrito en el margen de este folio; sin embargo, no pasa a este las últimas cuatro líneas de la hoja. Continúa en el folio siguiente.	13% x 20%
8	Dorso del 5281	Lo escrito en esta cuarta fila no se incluye en el manuscrito final. La lectura debe pasar al folio 5282.	
9	5282	Esta hoja, la 5283 y las dos primeras líneas de la 5284, continúan el texto correspondiente al tercer párrafo del manuscrito final.	13% x 20%
10	5283		13% x 20%
11	5284	Escrito al dorso de la 5283. A partir del tercer renglón comienza el texto que corresponde al cuarto párrafo del manuscrito final, y continúa hasta la hoja 5287.	13% x 20%
12	5285		13% x 20%
13	5286	Escrito al dorso del folio 5285.	13% x 20%
14	5287	Al compararlo con la versión final, de este folio no pasa al 5286.	13% x 20%

15	5296	En esta hoja comienza un texto similar al quinto párrafo del manuscrito final, y continúa hasta el reverso de la 5298.	21 x 27
16	Dorso del 5296		
17	5297		21 x 27
18	Dorso del 5297		
19	5298		21 x 27
20	Dorso del 5298	El texto continúa en la hoja que sigue.	
21	5299	Lo escrito en esta hoja se corresponde con el sexto párrafo de la versión final. Hay continuidad hasta la 5300.	21 x 27
22	Dorso del 5299		
23	5300	Teniendo como guía el manuscrito final, considero que el texto de este folio continúa en el que sigue.	21 x 27
24	5301	Hay coincidencias entre el contenido de esta hoja y el séptimo párrafo del manuscrito final. La lectura puede seguirse sin interrupción hasta la primera mitad de la 5301.	21 x 27
25	5302		21 x 27
26	5303		21 x 27
27	5304	La idea desarrollada en este folio continúa en el 5305. Al comparar el texto con la versión definitiva, observo que falta el equivalente a una página, probablemente extirpada.	21 x 27
28	5305	Escrito en el reverso de un modelo para cablegramas de la <i>Société Française des Télégraphes Internationaux</i> .	19 x 25

Reordenamiento propuesto	Folios en los documentos del Archivo N. Gómez	Observaciones	Medidas de las hojas en cm (aprox.)
29	5301	Acuerda con la versión final, el texto correspondiente al séptimo párrafo concluye en el tercer renglón de esta hoja, y el del octavo comienza en la decimocuarta y continúa hasta las dos primeras líneas del reverso de la 5304.	21 x 27
30	5302		21 x 27
31	Dorso del 5302	Las últimas tres renglonas de esta hoja se repiten casi textualmente en las dos primeras de la siguiente (comenzando a partir del último de los cinco renglonas tachados por el autor).	
32	5303	Las hojas 5303 y 5304, con sus reversos, forman un pliego (cuatro páginas), y su texto es continuo. Las cinco primeras líneas (que parecen haber sido transcritas del folio 5320 del <i>Arrebol</i>) aparecen tachadas.	21 x 27
33	Dorso del 5303	Casi la mitad de lo escrito en esta hoja no aparece en el manuscrito final.	
34	5304	Cinco renglonas han sido suprimidas con gruesas líneas horizontales.	21 x 27
35	Dorso del 5304	El texto, similar al octavo párrafo de la versión final, termina en la segunda línea de esta hoja. Hay continuidad en el folio siguiente, aunque hay varios renglonas que no aparecen en el manuscrito final.	
36	5305	En esta hoja comienza el texto correspondiente al noveno párrafo de la versión definitiva. Continúa hasta la 5308.	21 x 27
37	5306		21 x 27
38	Dorso del 5306		

39	5308	El noveno párrafo de la versión final se corresponde con la séptima línea de este folio, a la que deben añadirse la décima y la undécima, para una lectura más coherente. Continúa en el dorso.	21 x 27
40	Dorso del 5308	El texto de esta hoja no continúa en el próximo folio, ni aparece en el manuscrito final.	
41	5307	Teniendo en cuenta la última versión, en esta página comienza el texto correspondiente al décimo párrafo del documento. No se aprecia continuidad en el siguiente folio.	21 x 27
42	5309	Escrito en un trozo de hoja. No se corresponde con el texto final del documento, aunque sí con su sentido.	21 x 13½

ÍNDICE

Presentación / VII

I. EL PARTIDO REVOLUCIONARIO CUBANO A CUBA

MANIFIESTO DE MONTECRISTI / 13

II. NOTAS Y BORRADORES / 45

Borrador I / 46

Notas / 46

Texto / 54

Borrador II / 104

Notas / 104

Texto / 108

III. PROCESO DE CREACIÓN DEL *MANIFIESTO DE MONTECRISTI* / 189